



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

“ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE LA CONCEPCIÓN
DE MASCULINIDAD EN ESTUDIANTES DE LAS
LICENCIATURAS EN PEDAGOGÍA E INGENIERÍA EN
COMPUTACIÓN”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
P E D A G O G Í A

P R E S E N T A N

MARTINEZ CEDILLO MANUEL DE JESUS

RANGEL SOLÍS CARMEN ARELY

Asesora: Dra. Rosa María Soriano Ramírez

Estado de México, México 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS MANUEL

A mis padres:

Con gran admiración respeto y cariño a mi mamá y papá, por estar en todo momento conmigo, apoyarme y brindarme todo su amor y confianza. Por todo lo anterior les agradezco de todo corazón el que estén a mi lado. Gracias por pensar en mi futuro y permitirme obtener una licenciatura.

Madre no tengo palabras para expresar el gran cariño que tengo hacia ti y todo lo que haz hecho para que pueda tener todo lo que quiero. MUCHAS GRACIAS POR PERMITIRME GOZAR DE LAS MEJORES COSAS DE LA VIDA, TE AMO.

Hermano:

Gracias por ser alguien en que se pueda confiar, ser un ejemplo para mí y hacer que me esforzara para lograr mis sueños.

Amigos

A todas aquellas personas que me han permitido convivir unas horas, días o años de un vínculo que permite descubrirme y reestructurarme con cada convivencia que tenemos y que permite obtener algo nuevo, gracias por aguantar mis estados de ánimo tan radicales. Sé que ha muchos ya no los he vuelto a ver pero siempre los tengo presentes. GRACIAS

Gustavo

Infinitamente te agradeceré por comenzar conmigo este proyecto, me acompañaste y me mostraste muchas cosas que yo no conocía, por soportar mis cambios de humor y todas las malas situaciones por las que pasamos. GRACIAS POR CONSIDERARME TODAVIA TU AMIGO.

Gabriela

Nunca olvidare los momentos que hemos pasado, gracias por tu apoyo, paciencia y todas las largas horas que hemos compartido platicando sobre los ideales. Por ser mi hombro en donde pude llorar y la compañía con la cual me he divertido. Siempre recordare todas las palabras de aliento y tu ayuda incondicional para la conclusión de este sueño. TE QUIERO Y ADMIRO MUCHO MUGROSA

Carmen

Eres una súper amiga que hoy puedo decir gracias por haber concluido este sueño contigo, tu dedicación y esfuerzo no tienen limites, espero que nuestros sueños se realicen y nunca se pierda nuestra amistad, gracias por nuestras sesiones de estudio e incontables platicas sobre los problemas emocionales que hemos tenido. MUCHAS GRACIAS POR SER MI AMIGA Y COMPAÑERA EN ESTE PROYECTO.

Dra. ROSA MARIA SORIANO

Mi maestra, amiga y consejera siempre estará presente en mi memoria cuando la conocí y todas las lecciones de vida que hemos compartido juntos, todos sus consejos y estoy muy agradecido por permitirme iniciar y concluir este trabajo con usted. Por aguantar mis tropiezos y mis traumas, hacerme ver que tengo que levantarme en cada una de mis caídas, que siempre debo de estar orgulloso de lo que realizo y de defender mis ideales. ¡GRACIAS!

*A la **Maestra Alma Rodríguez Castellanos** por su apoyo en la etapa final de este proyecto, por permitirme ver el lado bueno del análisis estadístico y las horas que pasamos juntos, A la **Profesora Martha Elena Pedroza**, por permitirme analizar bien mis ideas y por su arduo trabajo en la corrección de este proyecto. Además a todas aquellas personas involucradas de manera consiente o inconsciente. MUCHAS GRACIAS*

*A la **UNAM** por permitirme ser parte de sus filas y demostrarme que cada día se aprende algo nuevo por minúsculo que sea, por ser mi universidad en donde construí sueños que aun no terminan. GRACIAS POR PERMITIRME VIVIR LOS MEJORES AÑOS DE MI VIDA Y UN TORRENTE DE EMOCIONES QUE NO SE PUEDEN DESCRIBIR DENTRO DE TUS AULAS.*

AGRADECIMIENTOS CARMEN

A mis Padres

Por el amor que se profanan a cada amanecer, con el que cubren mi hogar y mi familia y mi formación; que por la confianza que depositaron en su educación permiten confiar en lo que soy. Por ser parte de mi vida personal, laboral y espiritual.

Agradezco en especial a mi mamá Carmen que por su inmensa ayuda y ejemplo de vida, aporta para construir mi sueño... Ser Pedagoga; y que es la primera que da un voto a mis proyectos de vida. Por su ejemplo, por sus consejos, por su paciencia y sobre todo, por creer en mí. Claro que me siento Orgullosa de ti.

A mi padre Vicente, que con sus acciones y apoyo, me recuerdan la sonrisa eterna de amor y gratitud que intercambiábamos al amanecer desde que era niña. Por su preocupación y entrega día con día para que nuestra familia sea aun mejor.

Gracias por que soy parte de tu proyecto de vida.

A mis Hermanos

A Elis, que mas que mi hermana es mi mejor amiga, juntas hemos construido muchos sueños que aterrizamos en realidad, por su tolerancia y gran ayuda cuando mas la necesito, por ser y estar ahí; por que jamás nos separemos mi gemela de alma.

A Vicente, que a pesar de ser pequeño por edad es grande por todo lo demás, ya que con el sigo aprendiendo de la vida y me recuerda lo bella y sustancial que puede ser, por los proyectos que aun nos faltan, por las razones que nos permiten aun crecer y creer en nosotros, muchas gracias.

A mi Familia

La que tengo presente día con día, y me permite errar y aprender, aquella que me recuerda lo bello de la vida y la solidaridad de una familia; Gracias por velar por nosotros, por todas esas reuniones de risas y recuerdos que describen el camino hacia adelante.

A mi familia que no es de sangre, pero no deja de ser mi familia; a la que me brinda amor desde niña sin esperar paga a cambio; a mis tíos, a mis primas “de la casa de enfrente”.

A mis amigas y amigos; por todas las etapas que hemos padecido, que he aprendido de ellos y que muchos cambiamos de rumbos.

También aquellos fieles que con el paso del tiempo se transforman junto conmigo; esas largas jornadas de amistad, con altas y bajas que permiten fundirse para convertirse en oro; por aquellos que estamos consagrados en identidad, ideología y por supuesto amor. Gracias Carlos, Fátima, Cynthia, Paulina, Alex y Daniel por compartir la vida conmigo y amarme como soy.

A mi Amor

A José Antonio, Por ser Fiel y dedicarme tiempo, por apoyarme incondicionalmente y creer en mí. Por permitirme ser mejor persona en cada mirada que nos regalamos. Por que aun sin saber si nuestro amor será para siempre, en este tiempo y en este espacio tú eres fundamental para mi vida y para este trabajo de Tesis. Recuerda que hay una persona que te quiere mucho.

A mis Amigos y Compañeros de Carrera

Gracias por compartir el tiempo y espacio; por desarrollar una pedagogía crítica y verdadera en cada aula; por formarme con ustedes para ser mejor profesional y persona. A todos los que compartimos frustraciones, triunfos y nuevos aprendizajes, ya sea en una fría mañana o en una oscura tarde.

A mis Maestros

Por compartir experiencias y conocimientos que me dieron el raciocino de reformarme y reestructurar mi pensar, ser y sentir, Gracias por que fueron una importante inspiración de superación y que logre este continuo proceso de formación durante toda mi vida estudiantil.

A Manuel

Por confiar en mí y por ser mi amigo; gracias porque contigo reí, llore, me peleé, me enoje, me en contenté, jugué y todas las emociones que puedo encontrar; gracias a eso se que soy una mujer con muchos sueños como tú.

Dra. ROSA MARIA SORIANO

Que desde el primer día que la conocí supe que encontré a un guardián pedagógico; porque compartimos muchas experiencias, conocimientos y anécdotas que me ayudaron a creer en mí. Gracias por todos los consejos, gracias por escucharme, gracias por confiar en mí, gracias por considerarme y que me haya permitido culminar mi admiración en usted. Con todo mi respeto, y mi amor realmente sincero GRACIAS POR HACER LA DIFERENCIA.

*A Todos los que trabajan y contribuyen los tramites de la FES Aragón, siendo Secretaria Académica, Servicios Escolares y Administrativos, y sobre todo a el Personal de Jefatura de Pedagogía; enfatizando a nuestro Jefe de Carrera, el **Maestro Modesto Lujano Castillo**. A todos ellos Gracias por su paciencia y dedicación, ya que nos acompañaron en esta travesía y sueño de Titularnos.*

*A mi amada **FES ARAGÓN**, que creí en ella y ella creyó en mí; porque viví los mejores momentos de mi vida en sus aulas y por los sueños que todavía no terminan...*

*A la **Universidad Nacional Autónoma de México**, que en el nombre de mi raza habla mi espíritu.*

A todos y cada uno de ellos

GRACIAS.

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN	1
---------------------------	---

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

1. Delimitación del Problema.....	5
2. Justificación.....	6
3. Delimitación de Objetivos	7
3.1 Objetivo General.....	7
3.2 Objetivos Particulares.....	7
4. Marco teórico conceptual.....	7
5. Metodología de Investigación.....	8
5.1 Población.....	8
5.2 Instrumento de recolección de información.....	9
6. Procedimiento.....	11
7. Propuesta de Capitulado.....	14
8. Cronograma de Actividades.....	14

MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y REFERENCIAL

CAPÍTULO 1: Fundamentos Teóricos de la Noción de Identidad Masculina

1.1 Teoría de las identidades.....	16
1.2 Elementos de la identidad.....	31
1.2.1 Identidades personales y colectivas.....	36
1.3 La construcción del género como una identidad social.....	38
1.4 Historia de la Masculinidad.....	47

CAPÍTULO 2: Configuración de la masculinidad: Elementos de Análisis

2.1 Los tipos de la masculinidad.....	56
2.2 Elementos de la Identidad Masculina.....	64
2.3 Arquetipos de la Masculinidad.....	74
2.4 Conflictos de la masculinidad en la actualidad.....	83

CAPÍTULO 3: La masculinidad en los estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

3.1. Historia y caracterización de la Facultad de Estudios Superiores Aragón...	92
3.2. Caracterización de las Licenciaturas de Ingeniería en Computación y Pedagogía.....	101
3.3. Análisis de Resultados.....	110
Conclusiones y Reflexiones Finales.....	121
Referencias bibliograficas.....	126
Anexos	
1. Escala de Likert realizada.....	132

Introducción

Hace relativamente poco tiempo que se ha empezado a discutir y a documentar la problemática de la desigualdad del rol masculino frente al rol femenino en la sociedad mexicana. De tal manera, que surge la necesidad de estudiar y explicar desde una perspectiva escolar, cuáles y porqué existen las divergencias entre varones y mujeres en una institución de educación superior. Sin embargo, en la búsqueda de información concreta acerca de la temática central, nos encontramos con que la mayoría de los estudios realizados solamente incorporan la identidad de género como uno de los elementos que explica la formación de la identidad personal, lo que minimiza y relativiza su importancia.

Creemos que por esta razón se ha avanzado escasamente en identificar las condiciones en las que se ha desarrollado el individuo, y que permiten la incorporación y elaboración de la concepción de los diferentes tipos de masculinidad. A esto se añade que hay que tener presente la construcción del género, el cual se establece a partir de constantes del ámbito social como, por ejemplo, señalar que los roles y estilos de interacción en las relaciones de género se deben a diversas influencias que determinan el aprendizaje e interiorización de estereotipos y roles en el caso de ser varón o ser mujer (Bazán, 1996). Con lo cual se establece que la elaboración de una identidad de género se debe a las interacciones que el individuo tiene con sus iguales, posibilitando con ello la creación de una concepción de hombre y mujer además de las diferentes cualidades que debe poseer según la clase social a la que pertenezca.

Aunado a lo anterior, cabe puntualizar que las fuentes que fomentan la construcción de la masculinidad, la identidad, los estereotipos y el rol de género, consideran que hay una influencia de estos factores en el tipo de relaciones que se forman; así como en los logros personales o las carreras profesionales que se eligen durante la juventud, o las formas de interacción social con los sujetos del mismo género o del opuesto. En el caso de la carrera en Pedagogía si bien la mayoría de la población estudiantil pertenece al género femenino, ello no implica que tengan una construcción de masculinidad diferente por ejemplo a la de los estudiantes de la carrera de Ingeniería en Computación

La atribución y mantención estereotipada de los roles de género posibilita el desarrollo de una parte importante de las potencialidades humanas, ya que permite que los hombres generen e integren en su funcionamiento psicológico y social los aspectos

del rol expresivo, con ello se obstaculiza, al mismo tiempo, la integración del rol instrumental en las mujeres. Haciendo con esto que el hombre quede más expuesto psicológicamente a sufrir un mayor costo emocional al asumir el rol asignado como un comportamiento propio de su género. Se entiende que al varón se le presiona desde los diferentes ámbitos y contextos en los que se desarrolla para tener un rol hegemónico, no así a la mujer quien puede variar sus roles y hasta tener conductas masculinizadas sin que con ello tenga ninguna presión social.

En el mismo orden de ideas, no debemos olvidar la existencia de algunos malestares psíquicos que se relacionan directamente con el rol de género impuesto y que además no se considera lo importante y determinante que puede resultar esta situación ya que puede generar inquietud, y ser incluso el origen de una enfermedad (Flores, 2000). En este sentido, se dice que el estereotipo sexual constituye una barrera por excelencia en el desarrollo de la personalidad y de la salud mental de los varones y muchas veces de las relaciones que las mujeres conforman con los hombres, considerándose superiores o inferiores, de acuerdo al papel social que ejecutan.

De allí el valor que puede aportar este estudio al plantearse como una fuente de apoyo para la comprensión de la masculinidad en el entorno universitario en el que se encuentran inmiscuidos en realidades diferentes, atados por las desiguales líneas entre las que se encuentra la sociedad machista en donde se desarrollan los prejuicios que existen entre hombres y mujeres, proporcionando así un acercamiento a la subjetividad masculina y femenina.

Nuestro interés por la temática se divide en dos aspectos. En el primero, por el beneficio de conocer cómo los estudiantes universitarios de las carreras de Pedagogía e Ingeniería en Computación de la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES Aragón) (Unidad multidisciplinaria que corresponde a la estructura orgánica y administrativa de la Universidad Nacional Autónoma de México), construyen su concepción de masculinidad, de acuerdo a la clasificación propuesta por Connell (2003) y a su vez cómo la población femenina posibilita también la elaboración de dichas concepciones y la visión de las mismas.

El segundo aspecto para el abordaje de este tema, es que se retomarán las ramas de las ciencias sociales y psicológicas, olvidando que en el caso de diferentes disciplinas como es el caso de Pedagogía el estímulo de conocer las disímiles visiones de los sujetos sobre sus iguales, permite abrir un veta en este campo de estudio poco transitado en el

área de la psicopedagogía. Es un proceso en la formación del sujeto que establece el estudio de procesos identitarios y su relación con la formación académica de los mismos.

Por lo tanto, creemos que estudiar la masculinidad a través de la Pedagogía se justifica porque por medio de ella, se profundizará en la descripción de la construcción de la subjetividad masculina en los universitarios de la Facultad de Estudios Superiores Aragón en las licenciaturas de Pedagogía e Ingeniería en Computación que se encuentran actualmente en su proceso de formación profesional.

En este sentido, el tema que aquí se presenta cobra importancia debido a que en la adultez hay una visión clara sobre los referentes que se tienen de la masculinidad. Por esta razón constituye un período crucial que permite el análisis sobre el rol masculino y los diferentes tipos de masculinidad y amplía el rango de opciones y estilos de vida para los hombres y mujeres hoy en día.

Así, este estudio se aproxima a la identificación de las concepciones sobre masculinidad que operan entre estos universitarios de la institución mencionada, además otro elemento en el estudio es en la génesis, mantención y cambio respecto de las formas existentes de ser varón.

Ante las transformaciones culturales manifiestas, es de nuestro interés preguntarnos cómo los varones y mujeres adultas reafirman, reproducen o redefinen su identidad de género y cómo perciben a los demás, asimismo como la sociedad condiciona cualidades y roles adscritos a ellos que han perdido legitimidad con el paso del tiempo, debido a la democratización de los valores, a las diversas mutaciones en la estructura familiar, en el estatus de la mujer, a la emergencia de nuevos discursos acerca de la masculinidad y de las relaciones de género, etcétera.

Es así como esta investigación se estructura en tres capítulos, en los dos primeros se configura el marco teórico y se incluyen varios aspectos necesarios para comprender la construcción de la masculinidad; y en el tercer capítulo se muestra la aplicación de los instrumentos metodológicos para la obtención de resultados.

El primer capítulo denominado “Fundamentos Teóricos de la Noción de Identidad Masculina”, describe los elementos que conforman las teorías de identidades y los diferentes tipos de identidades: la individual y la colectiva y señala las diversas características que posee la elaboración de la identidad de género; por último se menciona la historia de la masculinidad, en la cual se destaca que el proceso de la construcción del papel del hombre en el contexto evoluciona de acuerdo al período histórico y a las necesidades que la sociedad exige.

El segundo capítulo se intitula “Configuración de la masculinidad: Elementos de Análisis”, y versa acerca de los diferentes tipos de masculinidad y de sus cualidades; en esta investigación se hace hincapié en las clasificaciones propuestas por varios autores como Connell, (2003) etcétera. De los elementos que constituyen la identidad masculina y de cómo estos influyen en la sociedad. En un tercer momento se habla acerca de los arquetipos de la masculinidad, la historia de éstos a partir de la concepción de arquetipo utilizada por Jung (1984) y de los diferentes arquetipos que se encuentran en el adolescente, proporcionados por Moore y Gillette (1993). Este capítulo concluye con las diferentes problemáticas que actualmente tiene la masculinidad a partir de los movimientos sociales heterogéneos que cuestionan su supremacía, en las corrientes ideológicas encabezadas principalmente por el feminismo.

Se finaliza con el capítulo tres: “La masculinidad en los estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Aragón”, en donde se refiere a las concepciones de masculinidad en Pedagogía e Ingeniería en computación. Para ello se proporcionan los antecedentes contextuales de la FES Aragón hasta la actualidad. En un segundo momento se contextualiza a las licenciaturas en Pedagogía e Ingeniería en Computación a partir de los planes de estudio. Para finalizar, se realiza el análisis de resultados y se describen los instrumentos de recolección de datos utilizados. Como una de las principales inquietudes en esta investigación es conocer cuáles son las concepciones que los estudiantes hombres y mujeres tiene acerca de la masculinidad y establecer que desde su manera de pensar y sentir se evidencian sus propias identidades masculinas emergentes o no, el estudio se llevó a cabo a partir de una muestra de 50 estudiantes de las licenciaturas en Pedagogía e Ingeniería en Computación del octavo semestre de la generación 2007–2010 y 2007–2011 de diversos estratos socio-económicos y que son habitantes del Estado de México. Este estudio se inscribe dentro de las investigaciones de tipo cualitativo.

La utilidad de la investigación cualitativa demanda entender mejor a los sujetos, sus características propias y sus necesidades, reconoce su aporte para la comprensión tanto de las conductas de las personas, las complejas definiciones y valoraciones sobre la masculinidad. Esperamos que este estudio sirva de guía a otros investigadores o profesionales involucrados en el trabajo de género para incorporar la masculinidad desde la visión que las ciencias sociales y humanas y permita que en un futuro próximo en la Licenciatura en Pedagogía se incorpore esta temática de manera necesaria y fundamental en la formación del área de psicopedagogía y sobre todo en el campo disciplinar del pedagogo.

1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

La masculinidad es un tema importante para comprender las relaciones sociales entre los individuos; en un recorrido histórico por la masculinidad, podemos observar que ésta se ha modificado con el paso del tiempo, construyendo versiones trastocadas como lo es el machismo. Se denomina hegemónica, además de los otros tipos de masculinidad que se encuentran presentes en la sociedad.

Por ello esta investigación se centra en un estudio comparativo de los diversos tipos de masculinidad, como los menciona Connell (2003) en los estudiantes de dos licenciaturas, en las que predomina un género en particular, en Pedagogía donde el índice de matrícula femenino es amplio y en sentido contrario en Ingeniería en Computación donde la población masculina es extensa.

Este tema de investigación es de vital importancia, porque el tipo de concepción de masculinidad que se tiene del otro o de los iguales, refleja las interacciones que se establecen, es decir lo que se muestra es la disposición que las pedagogas e ingenieros en computación tienen hacia un perfil masculino que ha permeado sus relaciones con ambos géneros.

Con el paso del tiempo los diferentes movimientos sociales han acarreado nuevas perspectivas de análisis, como el feminismo, el ecologismo, etcétera. Posibilitan reflexiones acerca de los viejos modelos sociales, principalmente el machismo, ya que la opresión que se genera del hombre hacia la mujer o en muchas ocasiones entre los propios hombres o que ellos vean a la mujer como un objeto o una herramienta de producción y reproducción social. Admite considerar a los factores históricos que posibilitaron esta estructura social, por lo que este estudio muestra la noción de masculinidad pues si bien existe una gama amplia de investigaciones en torno a los procesos de feminización, son muy pocos los estudios acerca de la masculinidad y es en esta investigación donde se pretende dar cuenta de cómo las propias mujeres perciben la masculinidad y a partir de ello establecer vínculos con los hombres y a la vez como forman nuevos sujetos desde un tipo de masculinidad.

Por esto las interrogantes que se plantean en la investigación son las siguientes:

1. ¿Cuál es el tipo de concepción de masculinidad predominante en el grupo de investigación? De acuerdo a esta pregunta, tal como señala Sampieri (2006) como sugiere la mayoría de los estudios, plantear más de una pregunta ya que de

este modo se cubren diversos aspectos del problema a investigar. (Sampieri, 2006, 50)

Es por ello, que a partir de la primera pregunta se generan otras tres.

- ¿Cuáles son los elementos teóricos que posibilitan una identidad individualizada de lo masculino y como ésta es un constructo social?
- ¿Cuál es la percepción que se tiene de sí mismo y de otros en la conformación de arquetipos de la masculinidad?
- De acuerdo a la formación y al ambiente estudiantil profesional en el que se encuentra el grupo ¿Cuál de los dos grupos experimentales tiene una apertura a los diferentes tipos de masculinidad?

2. JUSTIFICACIÓN

Los estudios de género se han desarrollado principalmente desde lo femenino, enfocándose en el proceso de dominación de hombres hacia mujeres, siendo principalmente su elemento y de cómo el proceso histórico ha dado prioridad a una cultura androcéntrica en la cual el varón tiene privilegios superiores a las mujeres y con los propios hombres.

En esta investigación es importante destacar que las características de la masculinidad de los estudiantes en el ambiente en el que se desarrollan, el contexto socioeconómico de la población y en este caso la situación social donde el machismo domina, es una realidad de muchos de los participantes en este estudio.

También es significativo mencionar que en el caso de la licenciatura de Pedagogía en la FES Aragón, las investigaciones acerca de la temática de género y específicamente de masculinidad son nulas; no existen estudios enfocados a estos tópicos, por lo que esa ha sido una de las principales motivaciones que generaron el compromiso para demostrar con este trabajo, que dentro del campo pedagógico las relaciones de género son elementales para analizar los procesos de socialización de los individuos.

Otra parte que se tomó en cuenta para la investigación, fue el contexto real en el que se encuentra inmersa la FES Aragón y las zonas circunvecinas, donde la inseguridad y la violencia son cotidianas y facilitan o propician relaciones de dominación en muchos de los casos de hombres hacia las mujeres; la FES Aragón es un muestrario de las actitudes de la sociedad, que se desarrollan en cualquier ámbito social, como lo es el

comportamiento masculinizante de mujeres en el ámbito de las ingenierías o la apertura a la diversidad social en el área de las humanidades y de las ciencias sociales.

Con esta perspectiva se eligió a la FES Aragón como el lugar ideal para realizar este estudio que realiza una mirada social desde una perspectiva pedagógica.

3. DELIMITACIÓN DE OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

- ★ Conocer la concepción que tiene la población de las licenciaturas de Pedagogía y de Ingeniería en Computación de Octavo semestre acerca de la masculinidad.

3.2. OBJETIVOS PARTICULARES

1. Conocer los precedentes para la elaboración de una identidad masculina, entre los que se encuentran elementos de la identidad, identidad de género e historia de la masculinidad que influyen en la elaboración de una identidad social.
2. Identificar los diferentes tipos de masculinidad, los elementos que la conforman, los arquetipos y los conflictos a los que se enfrenta en la actualidad.
3. Recabar y analizar opiniones acerca de la masculinidad en la población objeto de investigación, así como el análisis de la historia y el contexto en el que se encuentra el grupo experimental.

4. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Esta investigación fundamentó varios de sus argumentos principales en diversos autores. En el primer capítulo se retomaron conceptos como el de identidad, de autores como Castell, Erikson, Giménez, entre otros que permiten conformar una visión amplia sobre esta definición. Del mismo modo, se citan autores expertos en el tema de la adolescencia como Schaffer quien explica claramente las etapas de la adolescencia (en la que principalmente se conforma la identidad del individuo). Por otro lado, se utilizan las

nociones de rol, imaginario social, autoestima, los elementos que permiten la conformación de una identidad retomados de Giménez.

Los diferentes tipos de identidad retomados de Castells; por otra parte, para describir el desarrollo social del sujeto, se retoma la teoría de la identidad social que permite explicar las relaciones de los individuos. Se retoman autores como: Mead, Benedict y Linton que nos ayudan a analizar las identidades culturales y las identidades colectivas e individuales.

Se maneja el concepto de *Género* a partir de autores como: Montesinos, Rubín, Mc Dowell, Lamas, etcétera, quienes amplían la visión de este concepto y las implicaciones más allá del ámbito sexual y reproductivo, además del impacto que tiene socialmente. Se introduce la noción de Habitus propuesta por Bordieu, que impacta en la construcción de género a lo mismo el significado que se le da al cuerpo como elemento que distinción, en este caso se utilizan autores como: Barbera y Martínez.

Para comprender la historia de la masculinidad, se obtuvo de Connell una línea del tiempo que posibilita un análisis de los diversos movimientos sociales y su impacto en la conformación de una identidad masculina. Del mismo autor se retoman los cuatro tipos de masculinidad que existen en la sociedad y la lucha de cada una de ellas con, la finalidad de explicar la existencia de diversas masculinidades y los conflictos que genera. De autores como Cazés se retoman los lineamientos que los hombres deben de cumplir para poder llamarse de esta forma en la masculinidad hegemónica.

Las diversas formas de aprender del hombre y cómo se genera la identidad masculina y los ritos de iniciación, se obtienen de autores como Callirgos, Asturias, Badinter, Badillo, etcétera, nos ayudan en el desarrollo de la investigación para delimitar las diferencias de una identidad masculina y una identidad femenina.

Dentro del marco de los arquetipos cabe destacar la importancia de autores como Jung, principal fundador de este concepto, Jacobi, Robertson y Moore y Gillette que nos describen los arquetipos masculinos en la juventud y sus implicaciones en la conducta y en la identidad del hombre.

5. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo tiene como propósito realizar un análisis de la concepción de masculinidad en los estudiantes de la licenciaturas en Pedagogía e Ingeniería en Computación, por eso se ha decidido realizar un estudio exploratorio de tipo descriptivo comparativo.

Este tipo de estudio se inscribe dentro de las investigaciones de tipo cualitativo. Sampieri (2006) la describe como una investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica... En ella se evalúa el estado del desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad. (Sampieri, 2006, 8 – 9)

Esta metodología nos interesa porque nos ayuda a conocer cuál es la concepción y las diferentes representaciones en torno a la masculinidad en los estudiantes de dos licenciaturas de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, es importante privilegiar el vínculo que se establece en este tipo de relación (participante-investigador), donde el encuentro intersubjetivo¹ que se produce facilita un acercamiento particular a esta población y permite profundizar en el mundo subjetivo.²

5.1. POBLACIÓN

El grupo experimental está dividido en dos partes: la comunidad de Pedagogía que se eligió de acuerdo al semestre final de la licenciatura pues se parte del hecho que este tipo de estudiantes ya tienen definida su formación y sus procesos de interacción social, es así que se escogieron a veinticinco estudiantes de octavo semestre, sus edades oscilan entre los veinte y los treinta años; en la población de Ingeniería en Computación los parámetros de edad fueron: veintiuno y treinta y uno años, lo cual propicia una diversidad de respuestas.

5. 2. INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

El instrumento para recabar la información fue a través de la elaboración de una escala de Likert como lo menciona Nadelsticher (1983) es un cuestionario de actitudes que sirve para recopilar información; cumple la misma función que un cuestionario convencional. (Nadelsticher, 1983, 67). Este elemento a diferencia de otros instrumentos como los

¹La intersubjetividad, como lo menciona Salvador, etc. (2009) constituye una característica básica del mundo social. El *aquí* se define porque se reconoce un *allí*, donde está el otro. El sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, y esto es lo que permite al sentido común reconocer a otros análogos al yo. Es en la intersubjetividad donde los sujetos perciben fenómenos que escapan al conocimiento de su yo, pues los sujetos no pueden percibir su experiencia inmediata pero sí las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social. Así, el sujeto percibe sólo sus actos, pero puede percibir los actos y las acciones de los otros con quienes comparte el mundo, a quienes percibe como semejantes. (Salvador, 2009,44)

² Mundo Subjetivo como lo maneja Habermas (2001) como totalidad de las propias vivencias a las que cada cual tiene un acceso privilegiado y que el hablante puede manifestar verazmente ante un público (Habermas 2001, 171)

cuestionarios abiertos se enfoca más en la recolección de datos específicos. Debido a que no se le permite al sujeto expresarse libremente por que las respuestas ya están establecidas.

El principal elemento que se mide en este tipo de escala son las actitudes, éstas como las define Sampieri (2008) son predisposiciones aprendidas para responder coherentemente de una manera favorable o no favorable ante un objeto, actividad, ser vivo, concepto, persona. (Sampieri, 2008, 340) Las actitudes están establecidas por medio de las condiciones ideológicas en las que se ha desarrollado el sujeto, con lo cual influye para que tenga una disposición positiva o negativa hacia cierta actividad u objeto.

En este sentido las escalas que miden las diferentes actitudes del ser humano son muy populares y han tenido un gran auge debido a que se le permite al investigador elaborar un cuestionario confiable con una precisión elevada.

En otro orden de ideas, la manera en la que se realiza esta herramienta es idéntica a la de un cuestionario, nada más que se le ofrecen al sujeto afirmaciones a las que tiene que responder de manera positiva o negativa.

Este método fue desarrollado por Rensis Likert en 1932, sin embargo, es aún una herramienta vigente. Sampieri (2008) lo describe como un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. (Sampieri, 2008, 341)

En la escala de Likert, el primer paso para utilizarla es elaborar un cuestionario piloto con un mínimo de setenta ítems de los cuales el cincuenta por ciento deben de ser positivos y el otro cincuenta por ciento negativos. (Nadelsticher, 1983, 69) De tal manera que se diseñó, aplicó y validó.

En la investigación, se realizó el piloteo a cincuenta sujetos, con características similares a las del grupo experimental. La prueba tuvo un total de setenta y cinco reactivos. De la misma forma en esta prueba se ofrecieron diferentes posibilidades de respuesta como lo menciona Nadelsticher (1983) se trabajan con cinco alternativas que son las siguientes:

- a) Totalmente de Acuerdo (TA)
- b) Acuerdo (A)
- c) Indiferente (I)
- d) Desacuerdo (D)
- e) Totalmente en Desacuerdo (TD)

Esto no imposibilita que se puedan utilizar otras alternativas como Perfecto hasta Imperfecto, etcétera. (Nadelsticher, 1983, 67)

En las instrucciones se les explica de forma concisa lo que tienen que realizar, brevemente se les presenta una serie de afirmaciones y se les solicita que elijan una de las alternativas que se le ofrecen. Las instrucciones preferentemente deben de ir en una hoja al principio con un ejemplo de cómo se debe de resolver el cuestionario.

Después de terminada la aplicación del piloteo, es necesario obtener el Alfa de Cronbach³ con la finalidad de eliminar los ítems que no sirven y rescatar a aquellos que conforman la escala definitiva. En nuestro caso de los setenta y cinco ítems que se presentaron en la escala de piloteo, solo se utilizaron veintiocho, que se dividieron en cuatro categorías. Las cuales son los tipos de masculinidad a que hace referencia Connell (2003).⁴

6. PROCEDIMIENTO

En esta investigación se establecieron tres fases que nos ayudaron a dar referentes específicos sobre los procedimientos de este estudio:

Fase 1: Estructuración del marco teórico

Esta fase abarca los capítulos uno y dos, de los cuales el primero para su realización consistió en la búsqueda de información teórica sobre temáticas referidas a esta investigación, tales contenidos presentan temas que tienen que ver con posturas teóricas acerca de la masculinidad, procesos identitarios, identidad de género, historia de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, etcétera.

Aunado a esto, en el capítulo dos, de igual manera, para su realización, se presenta información sobre los tipos de masculinidad, elementos de la identidad masculina, arquetipos de la misma y los conflictos a los que actualmente se enfrenta.

³ Para mas información de cómo obtener el alfa de Cronbach consultar a Nadelsticher, Técnicas para la construcción de cuestionarios de aptitudes y de opción múltiple. México, INACIPE 1983

⁴ Este tema ya se tratara en el apartado 2.1 “Los tipos de masculinidad”

Fase 2: Aplicación de la escala Likert

Consistió en la elaboración de una escala de Likert con 75 reactivos que se piloteo a 30 personas con las mismas características del grupo experimental, de esta se obtuvieron 28 reactivos para la elaboración de la escala final de los cuatro tipos de masculinidad propuestos por Connell (2003) que se aplicó a un total de 50 participantes de las licenciaturas de Pedagogía e Ingeniería en Computación, con el fin de conocer su postura sobre la concepción del término hombre que se encuentra en la sociedad.

Dentro de la Escala Final, los reactivos son los siguientes: (Ver cuadro 1, 2, 3, 4)

Cuadro 1. Reactivos de la masculinidad hegemónica

Masculinidad Hegemónica	<ol style="list-style-type: none">1. El hombre es el líder por naturaleza2. El hombre debe de ser serio, fuerte y benefactor3. La valentía es sinónimo de masculinidad4. Los hombres son agresivos5. Solo los hombres pueden incursionar en la política6. La discriminación es solo para las mujeres7. La razón es característica propia de los varones
----------------------------	---

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 2. Reactivos de la masculinidad subordinada

Masculinidad Subordinada	<ol style="list-style-type: none">1. Todo hombre estético es homosexual2. Los niños y los ancianos no son masculinos3. Los rasgos finos denotan femineidad en el varón4. El color de la vestimenta estereotipa el género5. Los homosexuales son dominados por otros hombres6. Todo Homosexual es débil7. Ser escrupuloso es muestra de masculinidad
-----------------------------	---

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 3. Reactivos de la masculinidad marginada

Masculinidad Marginada	<ol style="list-style-type: none">1. Todos los hombres mestizos son buenos2. Todos los varones indígenas son violentos, negativos3. Los hombres mestizos tienen más capacidades para el estudio4. Los indígenas no tienen las mismas características que un hombre urbano.5. Los obreros tienen que doblegarse ante los demás hombres6. El hombre mestizo tiene supremacía en la sociedad7. La violencia es exclusiva para los hombres indígenas
---------------------------	--

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 4. Reactivos de la masculinidad cómplice

Masculinidad Cómplice	<ol style="list-style-type: none">1. La amabilidad es símbolo de masculinidad2. Sancionar con golpes es un comportamiento propio del hombre3. La masculinidad se reafirma en la burla de otros4. Para ser hombre se debe de ser bebedor social5. No llorar es importante para demostrar masculinidad6. Cuidar a los hijos es malo para el hombre7. Las labores domesticas son impropias para los hombres
--------------------------	--

Fuente: Elaboración Propia

Fase 3: Análisis de resultados de la escala de Likert

En esta última fase se analizaron las respuestas de los encuestados por medio de actitud de los individuos hacia los diferentes tipos de masculinidad (se explico en el apartado de los instrumentos de este capítulo), lo cual permite conocer la concepción de los estudiantes acerca de la concepción de hombre en la población universitaria.

7. Propuesta de Capitulo

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1: Fundamentos Teóricos de la Noción de Identidad Masculina

- 1.1. Teoría de las identidades
- 1.2. Elementos de Identidad
- 1.3. La construcción del género como una identidad social
- 1.4. Historia de la Masculinidad

CAPÍTULO 2: Configuración de la masculinidad: Elementos de Análisis

- 2.1. Los tipos de la masculinidad
- 2.2. Elementos de la identidad masculina
- 2.3. Arquetipos de la masculinidad
- 2.4. Conflictos de la masculinidad en la actualidad

CAPÍTULO 3: La masculinidad en los estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Aragón

- 3.1. Historia y caracterización de la Facultad de Estudios Superiores Aragón
- 3.2. Caracterización de las Licenciaturas de Ingeniería en Computación y Pedagogía
- 3.3. Análisis de Resultados

Conclusiones

Referencias bibliográficas

Anexos

8. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

A continuación se presenta un aproximado a los tiempos que corresponden en la elaboración de los elementos que conforman este trabajo de investigación, su realización quedó a cargo de los dos integrantes.

Actividad	Tiempo	Materiales
Elaboración de Marco Teórico: Capítulo 1 Fundamentos Teóricos de la Noción de Identidad Masculina y Capítulo 2 Configuración de la masculinidad: Elementos de Análisis	De septiembre de 2009 a Junio de 2010	Materiales bibliográficos.
Preparación de instrumento de recabación de Información	Abril 2010 a Mayo de 2010	Reactivos Materiales Bibliográficos
Aplicación y Análisis de los resultados del instrumento	Mayo-Junio 2010	Escala de Likert Materiales Bibliográficos Grupo experimental

CAPÍTULO 1

Fundamentos Teóricos de la Noción de Identidad

Masculina

1.1. Teoría de las identidades

En esta parte se discutirá acerca del desarrollo de la identidad a partir de dos ámbitos: el psicológico y el social. Conocemos que la identidad se construye a través de diversas etapas; empero, es en la adolescencia en donde recae principalmente el desarrollo, por las experiencias obtenidas, porque se estructura la identidad del individuo, se determina el género sexual y la construcción de la masculinidad, objeto principal de estudio de esta investigación y de la personalidad.⁵

La adolescencia como lo señala Harter (1997) es un periodo de transición marcado por la emergencia de nuevas capacidades cognoscitivas y expectativas que, en conjunto, moldean y afectan profundamente la propia naturaleza del concepto de si mismo. (Harter, 1997,31) es decir, que el desarrollo psicológico del individuo permite cuestionar quien se es realmente con la intención de establecer elementos que le permiten identificarse como ser único y construir su identidad, a diferencia del otro.

El desarrollo de estas habilidades no se gesta en la infancia por que como lo señalan Damon y Hart (1997) en la infancia y en la adolescencia temprana los juicios acerca de si mismo dependen mucho de la comparación social, de criterios normativos, de similitudes sociales y de conductas que interpretan las interacciones interpersonales y el atractivo social (Damon y Hart citados en Harter.1997, 33). En este sentido, en la infancia, el niño no tiene dudas sobre quien es, lo más importante en esta etapa es el reconocimiento y la aceptación de los otros, por que con ello el niño se crea una visión propia y de los otros sujetos. Además las operaciones de inteligencia que él maneja son como lo describe Piaget (1964) concretas, éstas se refieren a la realidad y particularmente, a los objetos tangibles, susceptibles de ser manipulados y sometidos a experiencias

⁵ Cabe aclarar la diferencia entre personalidad e identidad, la primera tal como la define Piaget (2001) La personalidad no es idéntica al yo, e incluso podría decirse que se orienta en sentido opuesto. Efectivamente el yo es la actividad propia, centrada en si misma, mientras que la personalidad se constituye durante la inserción con la vida social, y en consecuencia supone una descentración y una subordinación al ideal colectivo. (Piaget, 2001, 101) la segunda se explica en este apartado.

afectivas.⁶ (Piaget, 1964, 84) por lo tanto en esta etapa el niño no tiene la cualidad de sacar conclusiones acerca de cualquier situación vista a futuro, por lo tanto, no genera ningún interés en el niño.

Al llegar a la adolescencia empiezan los cuestionamientos de su identidad como Erikson (1968) lo describe en su término “crisis de identidad” -y explica- la adolescencia es un lapso donde el individuo tiene dudas en su sexualidad y sobre los roles adultos que asumirá, de lo que piensan los demás y de enfrentarse a crisis pasadas antes de establecer ídolos e ideales perdurables como guardianes de su identidad final. Para clasificar este proceso (1997) se retoman cuatro etapas proporcionadas por Erikson las cuáles describen la trayectoria de la identidad y son las siguientes:

1. Conclusión de la identidad: Forma ideal de la resolución de la identidad, donde, después de un periodo de crisis y exploración, surgen compromisos de identidad relativamente fuertes.
2. Moratoria: Tiempo activo de crisis durante el cual se buscan alternativas para llegar a una elección.
3. Exclusión: Se adoptan identidades prescritas por los padres u otras figuras de autoridad con un agudo sentido de compromiso, sin jamás explorar opciones o experimentar una crisis de identidad.
4. Difusión de la identidad: se refiere a los individuos que tienen poco sentido de compromiso y que no buscan activamente tomar decisiones. (Marcia, Citado en Harter, 1997, 47)

Cada una cumple su función y todas son importantes, sin embargo, la más trascendental es: *Conclusión de la identidad*, se refiere, al logro de la construcción de una identidad, con la creación de ideales fuertes en torno al sujeto y sobre su futuro. Es el período a que cualquier adulto debe llegar, es decir, el individuo ya ha definido su identidad. La *etapa de Moratoria* es la fase en la cual el individuo busca alternativas a sus elecciones con el fin de encontrar las adecuadas. La *época de Exclusión*, representa el momento donde el adolescente elige las alternativas mostradas, por figuras de autoridad, sin buscar alternativas. La última es la *Difusión*; el sujeto no está interesado en la toma de decisiones sobre la definición de una identidad propia.

Con esto, Marcia (Citado en Shaffer, 2000) describe que el proceso de toma de decisión en torno a los factores de identidad, muchas veces, no se realiza; el individuo no

⁶ Por experiencias afectivas se entienden aquellos contactos que tienen los individuos, en los cuales se establece un contacto de cariño y que ayuda a fomentar la unión entre individuos.

cumple necesariamente estas fases, ya sea por la falta de interés acerca de su futuro o por deficiencias cognitivas o sociales.

Estas etapas dan forma a la identidad⁷ ya que en cada una de ellas, el ser humano refuerza sus características; no obstante, dentro de este proceso hay influencias que lo alteran, entre éstas se encuentran las planteadas por Schaffer (2000) los cuales son:

1. Cognoscitivas
2. De estilo de crianza
3. Escolares
4. Socioculturales (Schaffer, 2000, 460)

Cada una interviene en la evolución de la identidad.

1. *Las influencias cognoscitivas* son: con el desarrollo de lo que Piaget (2001) denominó pensamiento formal, el cual es hipotético deductivo: la inteligencia puede operar de ahora en adelante no sobre los objetos y las situaciones, sino también en las hipótesis; de esta forma tanto en lo posible como en lo real. Se encontrarán razonamientos hipotéticos deductivos en el pensamiento verbal así como en el experimental. (Piaget, 2001, 99) de esta forma el individuo genera futuras realidades sobre lo que quiere ser con el fin de tener alternativas para su adultez. Este desarrollo es primordial porque además facilita sus elecciones posteriores.

2. *Las influencias de estilo de crianza* son las relaciones que se establecen con los padres, ya que al principio el niño se identifica con sus figuras paternas y toma las cualidades que cree convenientes; los adolescentes que se encuentran en la etapa de exclusión están apegados a sus padres y nunca cuestionan su autoridad, por lo tanto, no tienen la necesidad de forjar una identidad autónoma.

Lo anterior se relaciona con el *Superyo* como lo señala Freud, es la internalización de todas las restricciones que el *yo* debe obedecer, es impuesto al niño por la influencia de las críticas de los padres y posteriormente de los educadores profesionales y de la indefinida multitud de semejantes y de la opinión pública. (Freud, citado en Erikson, 1968, 39) con esto todas sus acciones siempre están limitadas por los demás y por ello el individuo está en constante presión para cumplir las expectativas que se tienen sobre él.

⁷ Cabe destacar las definiciones que tienen los autores: Para Jiménez (1997) retomando a Habermas considera que "la identidad es un predicado que tiene una función particular; por medio de él una cosa u objeto particular se distingue como tal de las demás de su misma especie" (Habermas citado en Jiménez, 1997, 2) Por su parte Castells considera identidad a el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. (Castells, 1999, 28)

Los individuos en etapa de moratoria, tienen un apego a su familia pero, con la libertad considerable para ser independientes.

3. *Las influencias escolares*, se refieren a las interacciones en las instituciones educativas en donde se establecen relaciones entre iguales, entre ellos se seleccionan características para incluirlas en la identidad propia, además permite que el individuo proponga metas profesionales y asuma compromisos ocupacionales estables.

4. *Influencias sociales*: se dan de acuerdo al momento histórico y el contexto social, el adolescente establece criterios para conformar la identidad y con ello adopta el papel que se requiere, o que se espera de él. En el caso del varón, históricamente se espera en cualquier momento fortaleza y poder, atributos que lo caracterizan.

Estos elementos permiten el análisis de la identidad en el ámbito psicológico y sirven para entender el comportamiento del sujeto dentro del ámbito sociológico.

En la actualidad, Giddens señala que se producen cambios importantes en el entorno social externo del individuo y afectan al matrimonio, a la familia, así como a las otras instituciones (Giddens, 1997, 23) esto quiere decir que el individuo modifica su construcción tanto psicológica como social y a la vez reestructura su percepción de la realidad, con la finalidad de adaptarse y establecer relaciones con los otros individuos con los que convive.

La creciente modificación de las identidades como objeto de relación entre los seres humanos, parte de diferentes movimientos sociales que impulsaron el nacimiento del feminismo, el derrocamiento del patriarcado y la modificación de la familia tradicional, etcétera. Es decir, el sujeto construye su percepción del mundo de acuerdo a la construcción de su realidad; el individuo genera una serie de conceptos mediante los cuales interpreta su entorno, de esta manera nacen las diferentes percepciones de los objetos y de los sujetos que lo rodean y la creación y análisis acerca del mundo, con ello más tarde crea identidades para diferenciarse y pertenecer tanto a la institución familiar y a la sociedad, y acerca de sí mismo.

Con el reconocimiento del sujeto, como una entidad, se establece su influencia en la vida de los otros, por que las acciones que ellos ejercen, a su vez modifican el contexto en el que se encuentra y al propio individuo que se enlaza con el entorno y modifica su propia realidad, y así, las diferentes experiencias que obtienen tanto propias como ajenas formulan en conjunto una historia que enriquece el espacio en el que se ubica.

De tal manera que esta memoria es importante por la serie de repercusiones implícitas que lleva consigo, ya que crea una cadena de cambios en la visión del entorno

por que el acceso de nueva información facilita la comprensión del mismo. Pero el interés tanto personal como colectivo es diferente pues depende de la perspectiva con que se observa. Porque el individuo proporciona información sobre eventos que le permiten situarse como sujeto social, multidimensionado en el que se establecen símbolos, éstos se entienden como las características que comparten un grupo de individuos y que le acceden a contextualizarse y adaptarse al tiempo y lugar en el que vive, también dejan identificar esas formas de comportamiento y de pensamiento, con los que descubre eventos pasados que son ajenos para él.

En ese sentido, para que el individuo los posea debe “explicar las vivencias de la otra persona de la misma manera que ella lo hace.” (Schütz. 1993, 128) a partir del contacto con el otro y de conocer las diferentes percepciones de los eventos pasados puede ampliar la visión propia de la realidad.

Con esto se adquiere la memoria de los otros sujetos, y forma parte del individuo, no es igual en cada uno de ellos, por que cada sujeto construye esos recuerdos desde su propia perspectiva, pues solo conoce sus experiencias por el dialogo que entabla con otros; de este modo el concepto de realidad y la percepción que tiene de los demás se modifica desde su propio enfoque y lo convierte en parte de su identidad.

Dentro de las circunstancias que se desarrollan para la construcción de la identidad socialmente se retoman los factores que Gilberto Giménez (1997) ha marcado, y son los siguientes:

- La pertenencia a una pluralidad de colectivos
- La presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales
- Una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada. (Giménez, 1997, 5)

En la primera, la pertenencia a los diferentes grupos se establece con el nacimiento y desarrollo del sujeto, el primer contacto social es la familia y a través de ella y de los diversos actores que la componen, empieza a crear su propia identidad, ésta se genera con algunos elementos de los demás o por medio de la distinción de los integrantes familiares, que hace el propio sujeto; con esto se da el proceso de diferenciación, y como consecuencia se forja el crecimiento de una identidad propia.

Conforme el individuo crece, desarrolla relaciones interpersonales con otros miembros que son ajenos al entorno familiar, con quienes adquiere sentido de pertenencia; por los vínculos que establece a través de la identificación e imitación de las conductas primero por sus juegos y más adelante por compartir los mismos objetivos de

una tarea. El sujeto modifica o establece conductas afines a otros, se hace compatible con un grupo puesto que tienen un fin en común o son muy parecidos en los gustos.

Para ello hace uso de una serie de "Roles", al respecto Castells (1999) los define como: "normas estructuradas por las instituciones y organizaciones de la sociedad. Su peso relativo para influir en la conducta de la gente depende de las negociaciones y acuerdos entre los individuos y esas instituciones y organizaciones." (Castells, 1999, 28-29). Esto quiere decir que el individuo maneja una serie de facetas con las cuales estructura su propia identidad, todas en conjunto crean un solo individuo capaz de relacionarse en diferentes círculos sociales; un ejemplo es un adolescente que tiene el rol de estudiante, por ser miembro de una familia es hijo, pero a la vez se relaciona con sus iguales y establece vínculos afectivos por lo que es amigo y junto con ellos formar parte de un grupo.

Esta pertenencia a diversos grupos sociales facilita la adaptación del individuo, se reconstruye su proceso identitario entendido por la forma en la que se describe tanto el individuo, como los demás y el contexto en el que se encuentra. Debido al intercambio de experiencias se enriquece la percepción de la realidad y se altera todo el esquema social. Por lo tanto, los individuos y las instituciones que lo rodean son elementos recíprocos de reforzamiento que permiten a las personas adaptarse a la sociedad.

La pertenencia a un grupo⁸ social tiene diferentes elementos tanto materiales o simbólicos que dan particularidad a ese grupo específico y expresan cuales son los ideales que manejan, así el modo de cómo los integrantes se reflejan en los símbolos como el lenguaje y la expresión de éste en su individualidad. En el ejemplo mencionado, el adolescente encuentra en la escuela símbolos: en el uniforme que les diferencia de otras escuelas de ese mismo nivel académico, a su vez con sus amigos descubre gustos como la música y deportes, que los identifican.

Esto quiere decir que los grupos sociales en los que se encuentra inserto comparten y legitiman una forma de ver la vida, en este sentido "los hombres piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia" (Giménez, 1997, 7), donde se toma como base los símbolos que el grupo posee por lo tanto los choques entre grupos son frecuentes por los diversos puntos de vista que manejan; así los diversos ideales que se encuentran son independientes unos de otros por lo que se tienen enfrentamientos constantes.

⁸ La pertenencia a un grupo como indica Jiménez (1997) es la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentido de lealtad. (Giménez, 1997, 5)

En este sentido la sociedad es un conjunto de individuos que se unen para formar una identidad política sobre la base del trasfondo moral preexistente y con el objeto de alcanzar ciertos fines que deben beneficiar a todos. Con esto se establecen imaginarios sociales como los define Taylor (2006) como son: el modo en que los individuos imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unos con otros y cosas que ocurren entre ellos, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen estas expectativas (Taylor, 2006, 37).

De tal manera que los imaginarios se convierten en normas que el mismo individuo genera para la convivencia en armonía y mediante imágenes, historias y leyendas las cuales son del dominio público.

De acuerdo con Giménez (1997) el segundo factor que construye la identidad, es la presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales, esto se refiere a las características tanto físicas como emocionales del sujeto; a partir de que el sujeto es agente de constante cambio no se puede clasificar del mismo modo por los cambios biológicos y sociales que el individuo sufre. Entre las condiciones que se toman en cuenta están: edad, clase social, atributos de belleza, género, etcétera, éstos se establecen de acuerdo a las normas sociales y como ya se mencionó depende de las características físicas y emocionales. De manera que el individuo se clasifica en primera instancia por lo físico y lo estético, que se retoman de los diferentes estándares que la sociedad impone y del momento histórico que se encuentra. Actualmente se establece que los atributos estéticos son la esbeltez y los rasgos finos, y lo desagradable parte de la corpulencia y el grueso de los rasgos corporales. Todos estos parámetros los establece la sociedad y por los fines comerciales que determinada clase social persigue.

Esto se relaciona también con lo que afirma James (1997): los individuos poseen un sentido general de autoestima así como juicios de si mismos más discretos acerca de sus competencias en campos específicos. El sentido global de aprecio que se tiene se basa en la conducta social estética adecuada, es decir, se considera que el éxito es importante (James citado en Halter, 1997, 43) y por tanto, se destaca que el aspecto físico es una parte de la identidad, que sobresale de lo demás, se le designa como carta de presentación por lo que es importante tener una buena apariencia para recibir buen trato de los otros sujetos, permite en este sentido el desarrollo de una identidad capaz de establecer relaciones saludables con los otros miembros de la sociedad.

Otra forma de clasificación son las características sociales del individuo, estas son: el grado de condicionamiento que el individuo posee para la existencia, las

discapacidades que se tienen tanto físicas como intelectuales, sus orígenes, gustos o preferencias, nivel económico, grado educativo, género, etcétera. Estos son factores para generar la identidad, porque éstos ubican al sujeto en un grupo específico que tiene un interés o características en común. Éstas hacen que el individuo no se acepte, ya que son mal vistas por los demás, así son estigmatizadas, por las condiciones sociales que se establecen, hay muchos ejemplos: los individuos con diferentes preferencias sexuales, aunque se maneja el discurso de aceptación y apertura, esta particularidad es mal vista ya que no se cumple la condición heterosexual que se exige o espera, dentro de una sociedad patriarcal tradicional.

Giménez señala que la narrativa biográfica, es la que confiere autenticidad al sujeto como a los demás, pues en ella se hace visible la existencia del sujeto y su trayectoria en el entorno social. Es única e irremplazable, por que es el historial de cada individuo, sirve para tener una mejor integración de este con su entorno, y en los grupos en los que se encuentra inmerso pues, existe un punto de encuentro con la historia de vida de los demás y una finalidad en común; se crea una visión sobre los integrantes, sus orígenes y los factores para integrarse a un grupo.

La historia de vida, es el punto clave de verificar, para el individuo y los demás, las experiencias que sufre el sujeto, y con esto los que están a su alrededor se crean una visión propia de los acontecimientos que a su vez se explican de forma abstracta; como ya se mencionó solo conocemos la vida de los demás por medio de las expresiones y del diálogo que se establece.

Conforme la narrativa biográfica aumenta y se modifica por el crecimiento del sujeto y con las relaciones que el individuo establece, se entrecruza y reestructura su visión con la de los demás, con ello se construye una historia colectiva, la cual surge por la mezcla de varias narrativas, empero, siempre perdura dentro de este constructo las visiones individuales de los sujetos. Esto permite la construcción de significados, entendiendo que éstos son las herramientas intelectuales que el individuo maneja para una mejor comprensión de su entorno, y como lo asevera Giménez: *Hay significados vinculados con mi biografía personal que para mi revisten una enorme importancia desde el punto de vista de lo individual e idiosincrático pero que ustedes no comparten y que yo no quiero compartir.* (Giménez, 2)

Este tipo de significados le dan autenticidad al individuo conforme a terceros, se establece así una división entre lo público y lo privado. Con eso y con las diferentes visiones que se tienen en torno a los hechos, permiten al individuo manipular su memoria

para poder presentar diferentes versiones de sus propios actos, de esta manera como se mencionó antes, reestructura los roles ya que se crean versiones de acuerdo al grupo social al que el individuo se enfrente.

“En mayor medida que las identidades asignadas por el sistema de roles o por algún tipo de colectividad, la identidad biográfica es múltiple y variable. Cada uno de los que dicen conocerme selecciona diferentes eventos de mi biografía. Muchas veces son eventos que nunca ocurrieron. E incluso cuando han sido verdaderos, su relevancia puede ser evaluada de diferentes maneras, hasta el punto de que los reconocimientos que a partir de allí se me brindan pueden llegar a ser irreconocibles para mí mismo” (Pizzorno, 1989, 318).

Tal como expresa Pizzorno (1989) las diferentes variables en torno a lo verídico, se hacen tan diversas de acuerdo a la posibilidad de crear múltiples relatos acerca de un hecho, por lo cual la modificación de lo verdadero de acuerdo al punto de vista del individuo es inevitable de cierto modo.

Estos elementos son la fuente primaria para la estructuración de la identidad, también se encuentran las influencias de los demás actores de la sociedad con el fin de modificar su propia estructura básica.

En este sentido la reestructuración de la sociedad permite la creación de recursos que se manejan intencionalmente con el único fin de satisfacer a algunos sectores de la sociedad, en consecuencia, las “identidades pueden originarse en las instituciones dominantes: la iglesia, las instituciones educativas, la familia, las empresas comerciales, etcétera”. (Castells, 1999, 29) Esas son las principales herramientas del sistema social con las que el individuo se enfrenta diariamente, aunque muchas veces los diversos ideales que se presentan incurren en una doble moral o están en contra de las normas de otros individuos; por ello las concepciones que se tienen de identidad son tan distantes una de la otra que el pensar en la unión de la sociedad es algo meramente utópico.

Pensemos en los discursos hegemónicos que se manejan en los medios de comunicación donde se presentan dos polos opuestos, un ejemplo es el de ser mujer, por un lado, se presenta la fortaleza como ideal de inteligencia y dinamismo y por otra parte se muestra la sumisión y abnegación como estandarte de una buena mujer, lo cual genera confusión en las niñas, púberes y adolescentes que pretenden ser unas *buenas mujeres*.

De esta manera el individuo está en una constante elección sobre el futuro de su condición, ya que puede verse influenciado por la condición materialista y se puede dedicar a la satisfacción material de su ser. Por otro lado, tanto la familia como la iglesia, - instituciones sociales-, manipulan al sujeto para que sea dependiente de cualquiera de ellas, lo cual lo convierte en un servidor o seguidor de su familia o a la religión que profesa, y así, se transforma en un sujeto que necesita ayuda constante para la toma de decisiones.

Por otra parte para la cuestión de validar la identidad es necesario retomar las diversas percepciones que propone Castells (1999) de las diferentes etapas por las que cruza la identidad y así lograr su revalidación y posteriormente reestructurar la sociedad con la modificación de los imaginarios sociales (anteriormente mencionados) que se tienen.

Para ello Castells proporcionó tres etapas que conlleva la identidad en el marco social, con ellas, se empieza un ciclo, el cual no tiene un fin específico, ya que estas, marcan la pauta tanto en las relaciones entre individuos como, en el establecimiento de la realidad.

Las etapas se denominan:

- Identidad Legitimadora
- Identidad Resistencia Identidad
- Proyecto (Castells, 1999, 30)

Cada una de ellas es de gran importancia ya que, existen entre sí en el mismo espacio. Comencemos con la *identidad legitimadora*, es la de mayor transcendencia y mayor número debido a que es la dominante, es creada por las instituciones autoritarias con el fin de instituir la “sociedad perfecta” ya que se manejan ideales y conductas hegemónicas que el individuo debe ejercer y con las cuales debe de regirse.

En este contexto, algunos sujetos al no encajar en este marco ideal, quedan excluidos por sus ideologías; sin embargo, organizan espacios para cuestionar el orden hegemónico y poder enfrentar el rechazo de los demás. Este tipo de identidad es de resistencia, se manifiestan a favor del cambio en donde la aceptación y el respeto son los fines de su lucha. En esta categoría se encuentran muchos sectores de la sociedad como por ejemplo: los grupos étnicos, ya que ellos insisten en conservar sus raíces, su origen.

En este sentido las identidades en resistencia son importantes debido que en ellas se encuentra la capacidad de reconstruir la sociedad, es decir, la reflexión y la aceptación de la diversidad, y permitir el acceso a aquellos actores diferentes.

A partir de esa capacidad de reconstrucción de la sociedad, nace la tercera tipología de identidad la cual se le clasifica como *proyecto*, y se refiere a la fuerza que impulsa a la transformación, con ella se hace el reajuste necesario, ya que las identidades de resistencia pasan a ser proyecto; su función es legitimar los factores que no eran permitidos anteriormente y modifican el contexto social.

Con estos elementos el individuo genera una identidad, capaz de desarrollar su labor social con otros sujetos, y colaborar con el crecimiento de una sociedad más equitativa y capaz de aceptar a todos sus miembros como elementos de importancia.

De acuerdo con todos los componentes que se plantearon, el propósito de la identidad como lo señala Revilla (1996) la identidad es algo más que una serie de relatos en los que se reconoce a sí misma la persona, es saberse un sujeto concreto, único respecto a los demás; por ello la persona ha de ser capaz de dar cuenta de sí misma como individuo coherente, permanente y cierta autonomía con relación a los demás.

El sentido de identidad se basa en la posibilidad de autoconciencia del ser humano ya que, a través de ésta es posible experimentar una continuidad vital mediante una multitud de sensaciones y percepciones, así como en las acciones e interacciones en las que la persona participa sucesivamente y con esto desarrollar una autobiografía (Harré, 1984, citado en Revilla, 1996). Significa que el individuo genera la identidad para diferenciarse de los otros, pero dentro de esta diferenciación saberse integrante dentro de un conjunto de personas que comparten diferencias y semejanzas que en conjunto conforman una identidad colectiva.

Esta investigación abarca desde tres grandes corrientes: el psicoanálisis, la filosofía y la psicología social. La primer corriente se remonta a los trabajos realizados por Freud⁹ quien utilizó incidentalmente el término "identidad" en sus obras, describiéndola como parte medular del individuo y del grupo, la relaciona con el aspecto esencial de la coherencia interna de un grupo, (Grinberg y Grinberg, 1993, p.17) es decir, es aquello que define internamente al sujeto (gustos, carácter,¹⁰ etcétera) se manifiesta y le permite establecer relaciones sociales de acuerdo a sus afinidades.

⁹ Freud, creador de la corriente psicoanalista, la cual se centra en evidenciar la significación del inconsciente en los sentimientos, pensamientos e ideas. De los cuales no se percata el individuo. Morris y Maisto (2008a, p.408).

¹⁰ Carácter, proviene del griego *charakter*, que significa marca, signo distintivo, en tanto este se entiende como un conjunto de cualidades, hábitos y circunstancias que posee una persona y que le permite distinguirse de las demás. (Quintanilla, 2003; pp.45-46)

Mientras tanto Tajfel¹¹ en los años sesenta insistió en que, tanto la identidad personal como el comportamiento individual y grupal deben entenderse como parte de la búsqueda a la pertenencia a un grupo. Para él, la psicología social se olvidó de la conducta colectiva y el estudio de los efectos directos que la posición de los individuos en diversas partes del sistema social, tenían en su comportamiento y en la propia identidad; por ello propuso en 1971 la teoría de la identidad social en la cual se enuncia:

Una identidad social positiva se obtiene descubriendo las diferencias positivas entre nuestro grupo y otro grupo relevante. Así pues, según la hipótesis básica las presiones para evaluar positivamente nuestro grupo, es mediante las comparaciones en el grupo/fuera del grupo llevan a los grupos sociales a intentar distinguirse entre sí.

La teoría de la identidad social hace suposiciones acerca de la conducta entre grupos: Supone que nos definimos y nos evaluamos a partir de nuestro grupo social. Así pues, los grupos ofrecen una identidad social a los miembros.

Propone que el individuo desea una identidad social positiva y propia y que de alguna manera lo logra efectuando comparaciones entre su grupo y otro grupo relevante. A causa de estos mecanismos de autoestima, se siente motivado a menospreciar otros grupos (con prejuicios o discriminación) para mejorar su yo y en general, la estimación del grupo.

Desde la parte filosófica Cortina (2006; p.95) retomó el principio de "identidad real" entendiéndola como el ente, el ser, el objeto, el cuerpo químico, el vegetal, el animal, la persona física, empresa o institución; que es en sí mismo lo que le hace ser lo que es, irrepetible y absolutamente distinto de otro ser, pero que además le permite mantenerse a través del tiempo a pesar de los cambios que pudiesen existir a lo largo de su vida.

La concepción filosófica moderna de identidad se basó en la creencia, en la existencia de un sí mismo, o centro interno, que emerge con el nacimiento, como un alma o esencia, que permanece fundamentalmente igual durante toda la vida. A partir de Marx en adelante, muchos sociólogos y psicólogos sociales (en especial George Simmel) han desarrollado una concepción alternativa, en donde las expectativas sociales de los otros juegan un rol fundamental en el proceso de identificación con algunas cualidades.

De este modo, la idea de un sujeto producido en interacción con una variedad de relaciones sociales llegó a ser crucial. Como se puede notar, existen diferentes trabajos

¹¹ Las formulaciones teóricas de Tajfel se ubicaron en lo que se denominó "psicología social europea" (Israel y Tajfel, 1972, en Canto y Moral, 19; p.50)

en relación a la identidad; por lo que es conveniente conceptualizar este término desde la exposición y análisis de algunas propuestas y desde su origen.

Para comprender el significado e implicaciones de la “identidad” es necesario describirse desde un origen semántico, el cual se deriva de la palabra *idem* que significa “igual” o “el mismo” (Cortina, 2006, p.93); a continuación se presentan una serie de ideas propuestas por algunos autores que permiten clarificar este término .

Al respecto Cano, Rodríguez, García y Antuña (2005) señalaron que el estudio de la identidad aborda los aspectos únicos de la personalidad; así la investigación evolutiva revela la existencia de dos facetas, en relación a lo que se conoce como identidad, *self*¹² y otros términos afines donde éste viene a ser el de mayor trascendencia, otro es la autopercepción, es decir, a la percepción de que existimos de forma independiente, además encontramos la autoconciencia o capacidad para reflexionar sobre uno mismo.

Por otro lado existen dos principales ámbitos de trabajo de la identidad: la individual, la social, lo que da como resultado que la autopercepción se relacione con la identidad que es propia del individuo, es decir, aquella que lo diferencia de los demás y hace único, en tanto que la autoconciencia implica poder darse cuenta de esas características personales que lo definen.

Así algunos de los trabajos realizados por Giménez (2000) sitúan el estudio de la identidad en la inserción de una teoría de la cultura y de la teoría de los actores sociales, concibiéndola como un conjunto de “representaciones sociales” que el individuo adquiere durante la interacción social. De esta manera, la identidad no sería más que un lado subjetivo de la cultura, que se considera bajo el ángulo de su función distintiva.

Para Berger y Luckmann (2008) la identidad es una relación dialéctica entre la sociedad y el individuo, además de un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se forma en procesos sociales y se mantiene, cristaliza o reforma por las relaciones sociales. Para la formación y mantenimiento de la identidad, los procesos sociales son determinados por la estructura social.

Las estructuras sociales históricas específicas engendran tipos de identidad, reconocibles en casos individuales, en este sentido se puede afirmar que el mexicano tiene una identidad diferente a la del francés, o a la de alguna otra nacionalidad, debido a su conciencia histórica, contextos y fases del desarrollo como sociedad, es decir, que no

¹² *Self* es un término que se introduce por primera vez en la teoría de la personalidad de Mead, en el cual se concibe al individuo como un ser activo frente a su ambiente, estableciendo una acción que constituye el elemento mediador entre el individuo y la sociedad (Mead, 1972 en Giménez , 1972; p. 50).

podemos hablar de una “identidad colectiva” ya que reside en que los tipos de identidades son verificables y observables.

Aparte de ser reconocibles en el plano de la individualidad, debido a que la identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre sociedad e individuo, se puede observar en la vida cotidiana, al pertenecer al plano de lo simbólico y ser determinadas por el status quo, además de la orientación y el comportamiento en la cotidianidad.

Podemos hablar de que el individuo internaliza la cultura como “*habitus*”¹³ el cual de acuerdo a Bourdieu (1970) se define como la forma de interiorizar la cultura vía socialización (formal o informal) que tiene dimensiones cognitivas (gnosis), valorativas (ethos), estéticas (aisthesis) y corporales (hexis) y se forma en esquemas de percepción y valoración; el “*habitus*” implica la representación de la identidad, en un nivel pre-consciente y pre-reflexivo, por que el “*habitus*” pertenece al conocimiento práctico y no al reflexivo; es decir, es un esquema de autoimagen, como la autopercepción de un sujeto con relación a otros tomando como marcas de diferenciación los siguientes elementos culturales: las creencias, los valores e ideologías.

Por lo tanto, para adentrarse en la problemática de la identidad, es importante el concepto de *distinguibilidad*, ya que en efecto la identidad se atribuye en primera instancia a una unidad distinguible cualquiera que esta sea (una roca, un árbol, un individuo o un grupo social).

Así mismo Giménez (2002) advierte que existe una diferencia capital entre la distinguibilidad de las cosas y la distinguibilidad de las personas; ya que las cosas solo pueden ser distinguidas, definidas categorizadas y nombradas a partir de rasgos objetivos observables desde el punto de vista del observador externo, que es el de la tercera persona; es decir, que a través de acuerdos socialmente compartidos como colores, formas, texturas, etcétera, el observador define el objeto, como en la teoría de la identidad social de Tajfel, donde a la búsqueda de un mejor lugar en un grupo, podemos juzgar, discriminar en pos de obtener una mejor posición y alcanzar nuestro objetivo.

Por su parte Brubaker y Cooper (2001) mencionan que el concepto de identidad ha sido utilizado para propósitos tan distintos que se ha vuelto ambiguo y ha perdido su especificidad. La identidad de las personas no es algo dado y cerrado, por el contrario, está sujeta a permanentes definiciones y re-definiciones de uno mismo en relación con los

¹³ Este concepto se profundizara mas en el apartado 1.3 “La construcción del género como una identidad social”.

demás. Tampoco se debe pensar como algo que se transforma tan rápidamente que pierde su sustento, sino que se constituye sobre una base difícil de cambiar.

Las personas construimos nuestra identidad a medida que vivimos y lo hacemos, a su vez, sobre la base de la experiencia pasada; la identidad personal se construye en una cultura particular que representa el ambiente para definir la especificidad de cada individuo, por lo que la identidad deviene de un proceso complejo de una historia personal, construida en el interior de la trama de relaciones interpersonales y de interacciones múltiples con el ambiente; partiendo de la elaboración de los modelos de los adultos en primera instancia los padres y también los maestros como agentes sociales de la cultura familiar y escolar respectivamente.

Para Velázquez (2009) la identidad tiene un carácter intersubjetivo y relacional, se percibe de un sujeto en relación con otros. La identidad es un proceso que se construye a partir de la aceptación, la apropiación y la identificación de símbolos y representaciones sociales que los sujetos interiorizan y le dan un sentido de referencia; contiene elementos de su historia de vida y de las instituciones a las que pertenece, lo cual le hace ser único, a pesar de que algunos elementos que constituyen la identidad pueden ser compartidos con otros sujetos; no obstante, en determinados rasgos no se es compatible con los demás, y eso hace a los seres humanos insustituibles.

Las identidades personales aluden al conjunto de significados claves por los cuales las personas organizan, coordinan e intentan controlar la cotidianidad de su propia vida y experiencia privada. La identidad por lo tanto, se constituye por una infinidad de elementos y no solo se limita a aspectos como la religión, la nación, un grupo étnico, partido político, una institución, una empresa etcétera.

Claude Dubar (Velázquez, 2009) alude al término identidad como formas identitarias, conceptualizándolas: “las formas identitarias, son modos de identificar a los individuos; su combinación puede teóricamente permitir la caracterización de las configuraciones históricas mas o menos ideales, pero coexisten en la vida social, puesto que cada uno puede identificar a los demás o identificarse a sí mismo, bien por un nombre propio que se remite a un linaje, o un grupo cultural, bien por un nombre de función que depende de las categorías oficiales de los grupos estatutarios, o bien por nombres íntimos que traducen una reflexividad subjetiva (el sí mismo)”.

De las ideas antes expuestas es posible entender que la identidad se forma por aquellas características internas del sujeto como su sexo, carácter, edad, nacionalidad, etcétera, mismas que al formar parte del individuo se manifiestan y reafirman en sus

interacciones sociales, durante la pertenencia a diversos grupos (amigos, compañeros de trabajo, escuela, familia, etcétera) dando pauta a la conformación de otros factores pertenecientes a la identidad y que definen los intereses personales, como es el caso de la profesión.

Se abordarán específicamente los elementos que intervienen en la construcción de la identidad individual y social.

1.2. Elementos de la identidad

Si la identidad no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción, se requiere establecer los elementos constitutivos a partir de los cuales se construye. Estos elementos son tres.¹⁴ Primero, los individuos se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas. Al formar sus identidades personales, los individuos comparten ciertas lealtades grupales o características tales como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, se determinan culturalmente y contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad.

En este sentido puede afirmarse que la cultura es uno de los determinantes de la identidad personal. Todas las identidades personales están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados. Así es como surge la idea de identidades culturales. Cada una de estas categorías compartidas es una identidad cultural.

Durante la modernidad las identidades culturales que han tenido mayor influencia en la formación de identidades personales son las identidades de clase y las identidades nacionales. En segundo lugar está el elemento material que en la idea original de William James (1890) incluye el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autoreconocimiento.

En sus propias palabras:

Es claro que entre lo que un hombre llama mí y lo que simplemente llama mío la línea divisoria es difícil de trazar... En el sentido más amplio posible... el sí mismo de un hombre es la suma total de todo lo que él puede llamar suyo, no sólo su cuerpo y sus poderes psíquicos, sino sus ropas y su casa, su mujer y sus niños, sus ancestros y amigos,

¹⁴ Se trata, por supuesto, de tres elementos formales constitutivos de toda identidad, no de los rasgos específicos que constituyen el contenido de una identidad particular, que varían en cada caso.

su reputación y trabajos, su tierra v sus caballos, su yate y su cuenta bancaria (James, 1890,291)

La idea es que al producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos proyectan sí mismo, sus propias cualidades en ellas, se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen. Como lo decía Simmel (1939),

Toda propiedad significa una extensión de la personalidad; mi propiedad es lo que obedece a mi voluntad, es decir, aquello en lo cual mi sí mismo se expresa y se realiza externamente. Y esto ocurre antes y más completamente que con ninguna otra cosa, con nuestro propio cuerpo, el cual, por esta razón, constituye nuestra primera e indiscutible propiedad (Simmel, 1939,363).

Si esto es así, entonces los objetos pueden influenciar la personalidad humana. La extensión de este influjo fue claramente apreciado por Simmel (1976) tanto en el caso de la creación artística de objetos materiales como en el caso del intercambio monetario. Con respecto a lo primero, sostenía que "la unidad del objeto que creamos y su ausencia influyen la correspondiente configuración de nuestra personalidad" (Simmel, 1976,571). Con respecto a lo segundo, sostenía que el sí mismo es tan solidario con sus posesiones concretas que hasta "la entrega de valores, sea en intercambio, sea como regalo, puede agrandar el sentimiento de relación personal con esa posesión" (Simmel, 1990, 322).

Es a través de este aspecto material que la identidad puede relacionarse con el consumo y con las industrias tradicionales y culturales. Tales industrias producen mercancías, bienes de consumo que la gente adquiere en el mercado, sean objetos materiales o formas de entretenimiento y arte. Cada compra o consumo de estas mercancías es un acto por medio del cual la gente satisface necesidades, así como un acto cultural en la medida que constituye una manera determinada culturalmente de comprar o de consumir mercancías. Así por ejemplo, yo puedo comprar una entrada para ir a la ópera porque con la ópera experimento un placer estético; empero, también puedo comprar una entrada para la ópera, que no me gusta mucho, para ser visto en compañía de cierta gente que yo estimo importante o de alto status. Puedo comprar un auto especial porque es estético y necesito movilidad, pero también puedo comprarlo para ser visto como perteneciente a un cierto grupo o círculo particular que es identificable por el uso de esa clase de auto.

En otras palabras, el acceso a ciertos bienes materiales, el consumo de ciertas mercancías, puede también llegar a ser un medio de acceso a un grupo imaginado representado por esos bienes; o una manera de obtener reconocimiento. Las cosas

materiales hacen pertenecer o dan el sentido de pertenencia en una comunidad deseada. En esta medida ellas contribuyen a modelar las identidades personales al simbolizar una identidad colectiva o cultural a la cual se quiere acceder.

En tercer lugar, la construcción del sí mismo necesariamente supone la existencia de "otros" en un doble sentido. Los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia, y adquiere su carácter distintivo y específico. El primer sentido significa que "nuestra autoimagen total implica nuestras relaciones con otras personas y su evaluación de nosotros" (Mills, 1964, 80). El individuo internaliza las expectativas o actitudes de los otros acerca de él o ella, y estas expectativas de los otros se transforman en sus propias auto-expectativas.

El sujeto se define en términos de cómo lo ven los otros. Sin embargo, solo las evaluaciones de aquellos otros que son de algún modo significativos para el sujeto cuentan verdaderamente para la construcción y manutención de su autoimagen. Los padres son al comienzo los otros más significativos, pero más tarde, una gran variedad de "otros" empiezan a operar (amigos, parientes, pares, profesores, etcétera).

Mead sostenía que en la relación con cada uno de estos "otros" se forma en una persona una variedad de sí mismos elementales ("somos una cosa para un hombre y otra cosa para otro"), pero que si se consideran los otros significativos en conjunto, se puede ver que se organizan en un "otro generalizado" en relación con el cual se forma un "sí mismo completo" (Mead, 1974, 144).

El otro generalizado, por lo tanto, está compuesto por la integración de las evaluaciones y expectativas de los otros significativos de una persona (Mills, 1964, 95). De este modo, la identidad socialmente construida de una persona, por ser fruto de una gran cantidad de relaciones sociales, es inmensamente compleja y variable, pero al mismo tiempo se supone capaz de integrar la multiplicidad de expectativas en un sí mismo total, coherente y consistente en sus actividades y tendencias.

Por lo tanto, la identidad supone la existencia del grupo humano. Responde no tanto a la pregunta ¿quién soy yo? o "¿qué quisiera ser yo?" como a la pregunta: "¿quién soy yo a los ojos de los otros?" (De LeVila, 1965, 7) o "¿qué me gustaría ser considerando el juicio que los otros significativos tienen de mí?" Erikson expresa esta idea diciendo que en el proceso de identificación "el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él" (Erikson, 22).

Según Erikson este aspecto de la identidad no ha sido bien entendido por el método tradicional psicoanalítico porque "no ha desarrollado los términos para conceptualizar el medio" (Erickson, 24). El medio social, que se expresa en alemán por el término *Umwelt*, no sólo nos rodea, sino que también esta dentro de nosotros. En este sentido se podría decir que las identidades vienen de afuera en la medida que son la manera de cómo los otros nos reconocen, pero vienen de adentro en la medida que nuestro autoreconocimiento es una función del reconocimiento de los otros que hemos internalizado.

El autoreconocimiento que hace posible la identidad, de acuerdo a Honneth, toma tres formas: autoconfianza, auto-respeto y autoestima (Erickson, 24). Pero el desarrollo de estas formas de relación con el sí mismo para cualquier individuo, depende fundamentalmente de haber experimentado el reconocimiento de otros, a quienes él también reconoce.

En otras palabras, la construcción de la identidad es un proceso intersubjetivo de reconocimiento mutuo. La confianza en sí mismo surge en el niño en la medida en que la expresión de sus necesidades encuentra una respuesta positiva de amor y cuidado de parte de los otros a su cargo. De igual manera, el respeto de sí mismo de una persona depende de que otros respeten su dignidad humana y, por lo tanto, los derechos que acompañan esa dignidad. Por último, la autoestima puede existir sólo en la medida que los otros reconozcan el aporte de una persona como valioso. En suma, una identidad bien integrada depende de tres formas de reconocimiento: amor o preocupación por la persona, respeto a sus derechos y estima por su contribución.

Simultáneamente, Honneth, argumenta que hay tres formas de falta de respeto concomitantes con las tres formas de reconocimiento que pueden contribuir a la creación de conflictos sociales y a una "lucha por el reconocimiento" en sectores que están privados de esas formas de respeto. La primera forma de falta de respeto es el abuso físico o amenaza a la integridad física, que afecta la confianza en sí mismo. La segunda, es la exclusión estructural y sistemática de una persona de la posesión de ciertos derechos, lo que daña el respeto de sí mismo. La tercera, es la devaluación cultural de ciertos modos de vida o creencias y su consideración como inferiores o deficientes, lo que impide al sujeto atribuir valor social o estima a sus habilidades y aportes.

La reacción emocional negativa que acompaña estas experiencias de falta de respeto (rabia, indignación) representa para Honneth la base motivacional de la lucha por el reconocimiento: "porque es sólo al reconquistar la posibilidad de una conducta activa

que los individuos pueden deshacerse del estado de tensión emocional a que son sometidos como resultado de la humillación.

Las personas siempre están luchando por expandir el rango de sus derechos, por el reconocimiento de esferas mayores de autonomía y de respeto. Esta es la base del desarrollo de la sociedad, un proceso continuo en que las formas de reconocimiento se van ampliando tanto a nuevas formas de libertad como a nuevos grupos de personas. La identidad individual supone, por lo tanto, las expectativas grupales, sino también en cuanto posibilidades futuras.

La importancia del pensamiento de Honneth y de su interpretación de Mead es que permite comprender a la identidad no como una construcción meramente pasiva sino como una verdadera interacción en la cual la identidad del sujeto se construye no sólo como una expresión del reconocimiento libre de los otros sino también como resultado de una lucha por ser reconocido por los otros.

Esta lucha responde a la experiencia de falta de respeto que se vive como indignación o rabia y que el yo no acepta. Esa lucha, al menos en el caso de las dos últimas formas de reconocimiento de derechos y de estima social, tiene la potencialidad de ser colectiva en la medida que sus metas pueden generalizarse más allá de las intenciones individuales. En este punto se encuentran, por lo tanto, la identidad personal y la identidad colectiva.

La búsqueda de reconocimiento personal puede manifestarse y tener una satisfacción en el movimiento colectivo de lucha. Pero puede también manifestarse como una proyección personal en los objetos de consumo, que se han convertido en símbolos de la comunidad imaginada a la que uno quiere pertenecer o por la cual uno quiere ser respetado. En contraste con la lucha colectiva por el reconocimiento, la lucha por el reconocimiento basada en el consumo es altamente individualizada y atomizada. Sustituye los logros reales de la lucha grupal por el aura sucedánea de las cosas representativas y, en esta medida, no cambia nada en la realidad, sino que constituye una alternativa que desarma y desarticula la lucha colectiva.

El consumo puede sustituir la acción colectiva pero no puede cambiar las actitudes de los otros para inducirlos a reconocerme. De este modo, aunque las cosas materiales son inevitablemente parte de la identidad de cada cual, también pueden llegar a ser un modo desviado de lucha por el reconocimiento.

La identidad también presupone la existencia de otros que tienen modos de vida, valores, costumbres e ideas diferentes. Para definirse a sí mismo se acentúan las

diferencias con los otros. La definición del sí mismo siempre envuelve una distinción con los valores, características y modos de vida de otros. En la construcción de cualquier versión de identidad, la comparación con el "otro" y la utilización de mecanismos de diferenciación con el "otro" juegan un papel fundamental: algunos grupos, modos de vida o ideas se presentan como fuera de la comunidad. Así surge la idea del "nosotros" en cuanto distinto a "ellos" o a los "otros".

A veces, para definir lo que se considera propio se exageran las diferencias con los que están fuera y en estos casos el proceso de diferenciación se transforma en un proceso de abierta oposición y hostilidad al otro. Si bien la diferenciación es un proceso indispensable para la construcción de identidad, la oposición hostil al otro no lo es, y constituye un peligro de todo proceso identitario.

1.2.1. Identidades personales y colectivas

¿Cuál es la relación entre identidades personales y colectivas? Lo primero que podemos expresar acerca de esta distinción es que las identidades personales y colectivas están interrelacionadas y se necesitan recíprocamente. No puede haber identidades personales sin identidades colectivas y viceversa.

Lo que significa que, aunque ciertamente hay una distinción analítica entre las dos, no pueden ser concebidas aparte y sustancializadas como entidades que pueden existir por sí solas sin una referencia mutua. Esto es así porque las personas no pueden ser consideradas como entidades aisladas y opuestas a un mundo social concebido como una realidad externa. Los individuos se definen por sus relaciones sociales y la sociedad se reproduce y cambia a través de acciones individuales. Las identidades personales son formadas por identidades colectivas culturalmente definidas, pero éstas no pueden existir separadas de los individuos.

Al construir sus identidades personales, los individuos comparten ciertas afiliaciones, características o lealtades grupales culturalmente determinadas, que contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. Implícita en esta afirmación está la idea de identidades colectivas tales como género, clase, etnia, sexualidad, nacionalidad, etcétera, que Stuart Hall ha llamado "identidades culturales". Son formas colectivas de identidad porque se refieren a algunas características culturalmente definidas. Que son compartidas por muchos individuos. Así por ejemplo, el ser chilango o regiomontano nos hace pertenecer a un colectivo, nos hace parte de un grupo que puede

ser identificado por algunos rasgos específicos. Pero, en sí mismo ser chilango o regiomontano significa muy poco sin una referencia a personas individuales concretas que continuamente las recrean por medio de sus prácticas. Las identidades colectivas no deben ser encasilladas como si tuvieran una existencia independiente y pertenecieran a un individuo colectivo absolutamente integrado.

Parafraseando a Giddens, podemos decir que las identidades colectivas son continuamente recreadas por individuos a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan a sí mismos como actores con una identidad nacional, pero, al mismo tiempo, las identidades colectivas hacen esa acción posible. De allí que una identidad colectiva sea el medio y el resultado de las identidades individuales a las que recursivamente organiza.

En antropología, la escuela culturalista norteamericana que incluye a Margaret Mead, Ruth Benedict, Ralph Linton y Clyde Kluckhohn, entre otros, tendía a trabajar con esta idea de que los individuos de una sociedad particular tienen una estructura de carácter común, un patrón cultural, que puede ser descrito en términos de una serie de rasgos psicológicos. Asimismo se podía hablar del "carácter nacional" o de la "mentalidad de un pueblo" o de la "personalidad básica" que consistía en una serie de características psicológicas, relativamente estables, compartidas por los miembros de una sociedad por el hecho de poseer la misma cultura.

En un comienzo, estos antropólogos estudiaron culturas primitivas mediante la observación participante en el terreno mismo, pero con posterioridad, ampliaron su campo de acción. Es así como las identidades culturales funcionan produciendo significados e historias con los cuales las personas pueden identificarse. Mientras más importante sea el rol de la identidad colectiva para la construcción de identidades personales, mayor será la atracción de los significados y narrativas que se crean para interpelar a los individuos a identificarse con ellos.

La nación es un caso muy especial a este respecto porque ha demandado y logrado un grado de compromiso de parte de sus miembros que no tiene paralelos con otras identidades culturales. Anderson ha tratado de explicar la fuerza de esta forma de identidad buscando en sus orígenes culturales que sugieren una afinidad y continuidad con la religión: ambos se relacionan con la muerte y la inmortalidad, pero con la declinación relativa de la creencia religiosa, la nación es un nuevo camino de continuidad e inmortalidad.

Hall (1993) ha mostrado de varias maneras cómo el discurso de la nación interpela a los individuos para que se identifiquen con él (Hall, 1993, 293). Por ejemplo, contando y repitiendo la narrativa de la nación que está presente en las historias nacionales, en la literatura, en los medios de comunicación y la cultura popular. Aquí se encuentran eventos históricos (la batalla del 5 de mayo), comidas (pozole y tequila), imágenes (la virgen de Guadalupe), símbolos (el himno nacional), paisajes (cañón del Sumidero) y rituales (el día de muertos) pero también "tradiciones inventadas" que pretendiendo ser muy antiguas tratan de expresar de una manera simbólica la continuidad con un pasado.

1.3. La construcción del género como una identidad social

El proceso de construcción de identidad es un proceso de interacción social que inicia con el nacimiento del sujeto, a partir de los elementos que elija para conformar su identidad en la adolescencia –una de las piezas más importante es el género– ya que éste propicia y sanciona el tipo de conductas que el individuo reproduce ante la sociedad.

Como lo señala Montesinos (2003) a partir de los años setenta se comienza a dar énfasis a una nueva categoría dentro de la investigación social, que es el concepto del *género*, actualmente reconocido como una de las grandes aportaciones para las ciencias sociales alcanzando un estatus semejante a la clase, la raza, la religión y la etnia (Montesinos, 2002, 23).

Ya que anteriormente este tipo de temas que marcan el orden social no eran cuestionados, ya que representaban un peligro para el orden social, con el comienzo de los movimientos sociales como el feminismo que discute el poder del hombre sobre la mujer, el concepto género que marca relaciones entre los individuos masculinos y femeninos. Se conforma como concepto clave para comprender a la sociedad y su funcionamiento.

Es así como el género toma así importancia en la construcción de la identidad del individuo además de que permite analizar diferencias entre ellos, también reflexiona acerca de que las características físicas o biológicas no deben influir sobre el orden establecido; el género se convierte en el factor más importante en la construcción de la identidad social dentro de este contexto de relaciones interpersonales, forma parte del proceso identitario pues conforma y diferencia a un individuo y le brinda pertenencia a un grupo social que lo define como hombre o mujer.

Como lo señala Gilberto Giménez (1997) el hito de la identidad se encuentra en la esfera de la subjetividad porque la identidad supone, por definición, el punto de vista subjetivo de los actores sociales sobre su unidad y sus fronteras simbólicas; su persistencia en el tiempo; y su ubicación en el “mundo”, es decir, en el espacio social. (Apud., Montesinos, 2008: 31).

Con esto la identidad se establece de acuerdo al tiempo histórico en el que se vive, conforme a lo establecido como permitido, dentro de este marco temporal el individuo internaliza normas y parámetros de conducta que le permitirán establecer relaciones con los otros miembros de la sociedad y así poder ser aceptado como integrante consciente de la sociedad.

Con esto el elemento más importante en la reproducción de las normas permitidas por los otros, la noción de género se toma como punto de referencia y es el elemento primordial de varias investigaciones. Con el paso del tiempo cabe destacar la multiplicidad de terminologías que le han asignado a este concepto.

La mayoría de las veces el término género se relaciona con el ámbito de la sexualidad, por lo que la palabra provoca confusión en los que no están tan acostumbrados a su uso en cualquier entorno. En esta investigación se establece como una totalidad, entendida como: ...la construcción social de sexo (...). El término género designa un conjunto de cosas o seres que tienen caracteres esenciales comunes.

Entre otras definiciones se encuentran la de Gayle Rubin (1986) quien define el sistema sexo/género “como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”. (Apud., Montesinos, 2002: 24).

Con esto el género denota sexualidad, que siempre sirve para la división de labores, donde a partir de las características del individuo serán las acciones a realizar dentro del marco social; esto se ve desde diferentes momentos históricos como en el caso de la expansión de territorios de los grandes imperios, donde los hombres cumplían la labor de dominación de los pueblos por sus capacidades físicas, mientras que las mujeres solo llegaban a las colonias como cuidadoras de las propiedades, por ser clasificadas como herramientas.¹⁵

Por otro lado Mc Dowell (1999) quien retoma a Scott, propone otra definición: el género es la organización social de la variación sexual, lo cual no significa que refleje unas diferencias naturales e inmutables entre el hombre y la mujer; por el contrario, el

¹⁵ Este tema se analizara en el siguiente apartado 1.4 “Concepción histórica de la masculinidad”.

género sería aquel pensamiento que dota de significado a las diferencias anatómicas (...) Solo podemos entender las diferencias sexuales como una función de nuestro pensamiento sobre el cuerpo, un pensamiento que nunca es puro, por que no se puede aislar de su relación con un amplio numero de contextos discursivos. (Mc Dowell, 1999, 31)

Con esto se refleja que el pensamiento sobre la percepción de género es más enfocada a las diferencias anatómicas donde el tener pene o vagina, son muestra de superioridad o debilidad, y con base en esto, establecer el orden social como una estructura dividida por las características biológicas y no por las características que podrían considerarse mas sobresalientes como el nivel cultural, educativo, etcétera.

Así surge la protesta de las mujeres por ser categorizadas de esa manera. Levantan las voces, con los movimientos feministas el concepto género se enfatiza dentro de esta corriente de pensamiento que impulsó el uso de la categoría *gender* (término anglosajón para la categoría *género*) entendido como una manera de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología.

De esta forma como lo menciona Lamas (1999) de distinguir que las características humanas consideradas como “femeninas” eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse “naturalmente” de su sexo. (Lamas, 1999: 147).

Es decir, la sexualidad no es solo mirada desde el aspecto de la genitalidad, sino como una acción social en la que cada individuo se inscribe en una clase social, momento histórico, edad evolutiva y escolarización.

Podemos considerar que la categoría género aparece como una herramienta para dar sentido a esta conformación de la femineidad¹⁶ como un constructo social basado en los lineamientos establecidos por una sociedad patriarcal para así dar por entendido que las características femeninas no están establecidas *a priori* (como podría considerarse el instinto materno, por mencionar un ejemplo), sino que éstas se van establecer a partir de la influencia de los organismos sociales de poder como son: la iglesia, la escuela y la más importante que es la familia.

La connotación de la palabra género implica diferentes planteamientos, a su vez el auge que toma el utilizar el término a partir de los años noventa llevó a los estudiosos en

¹⁶ Distíngase en este punto el término “Feminidad” del de “Femineidad”, uno entendido como los rasgos femeninos que se muestran en alguien de una manera exagerada y el otro como el entorno creado por las imágenes, palabras, etcétera, en el cual se desarrolla o por el cual se desarrolla la mirada diferente hacia lo femenino.

el tema a sustituir la palabra sexo por género, convirtiéndola solamente en un sinónimo. Empero, de la misma forma género o el factor género, no es nada más que hablar acerca de las mujeres, y es que después del auge del movimiento feminista surgen paralelamente estudios sobre la contraparte, es decir, acerca de la masculinidad entendida como lo menciona Montesinos (2002) la actitud, el rol social y la personificación del poder de los hombres. Se trata, de lo que aparece en los estudios sobre la mujer como condición de la otredad (...). Es posible reconocer a la masculinidad como expresión genérica, manifiesta de diversas formas a lo largo de la historia, dependiendo, de las estructuras culturales que sustentan a la sociedad que se estudia.” (Montesinos, 2002: 71, 72)

De esta forma se establece en la sociedad que el hombre es el sujeto con mayor nivel autoritario que permite estructurar las relaciones de poder con los demás por sus capacidades de racionalidad; mientras que a las mujeres se les considerada como aquellas que son influenciadas por los sentimientos y no tienen la capacidad de dominar.

Con esto a partir de nuevas investigaciones donde se maneja esta sustitución de mujeres por género se encuentra en los estudios de mayor envergadura, entre las personas hispano parlantes tiene un justificación de peso: en español se habla de las mujeres como el “género femenino”, por lo que es fácil deducir que el hablar de género o de perspectiva de género es referirse a las mujeres o al sexo femenino (Lamas, 1999: 148). Ya que ellas al impulsar este tipo de estudios sobre el orden social, los hombres relacionan el concepto género con femenino.

Es así como el género toma una importancia fundamental en las ciencias sociales, porque hay que reconocer que esta categoría es pieza clave para la formación del individuo dentro de un ámbito social, y su representación en la conformación de la masculinidad y la feminidad dejándose de lado todos los aspectos biológicos para dar un énfasis a los roles mediante los cuales se va construyendo una identidad.

Con esto se considera que el género es una categoría relacional, que se utiliza como lo señala Montesinos: (2002) “para designar relaciones sociales entre los sexos, en su carácter explícito rechaza las explicaciones biológicas” sobre la desigualdad entre los sexos. El género denota las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. (Montesinos, 2002: 25).

Es así como el género se convierte en una forma de entender tanto al hombre como a la mujer basándose en características, atributos y actividades asignadas a cada

uno de ellos; aunque también se denota una subordinación femenina a partir de la diferencia biológica que se acentúa en la repartición social de actividades, lo que conlleva al movimiento feminista y su teoría de que las mujeres se construyen una identidad a partir de lo que aprenden culturalmente, y que esta subordinación, se da por que los actores sociales se rigen bajo los fundamentos de una sociedad patriarcal en la cual el hombre adquiere una superioridad solo por sus ventajas biológicas frente a la mujer.

El género se convierte en un pieza clave para la construcción de la identidad de los sujetos, pues a partir de esta categoría se derivan otras que dan como resultado una identidad social, que a su vez brinda una ubicación dentro de las esferas sociales al individuo mediadas por ciertas lógicas o instituciones de poder.

Dentro del proceso de construcción de la identidad del género uno de los aportes más aceptado es el proceso social que Bordieu (2003) denominó *Habitus* y lo define como: el sistema de disposiciones durables y transferibles –estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como en estructuras estructurantes– que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes de una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir. (Bordieu citado en Rodríguez. 2003, 23)

Esto quiere decir que el individuo al momento de nacer establece un aprendizaje explícito o implícito de las normas que tiene que seguir para ser aceptado por la sociedad; reglas establecidas por generaciones y que con el paso del tiempo han sido transformadas por los mismos cambios sociales; con esto el *habitus* se transforma pero perdura en su esencia que la construcción de normas sean iguales para todos los sujetos.

Empero, dentro de este contexto de regulación de las acciones, muchas veces el inconsciente puede reaccionar y producir acciones imprevistas, que al principio pueden ser concebidas como impropias, pero con los cambios sociales pueden permitirse y estar dentro del marco de lo autorizado.

De esta forma el *habitus* condiciona todas las acciones del individuo, con la finalidad de que un miembro sea aceptado por la sociedad, de tal manera, que reaccione frente a los grupos sociales a favor de sus ideas o en contra, y proponga alternativas a las cuestiones que cotidianas.

Este tipo de acciones se realiza a partir del cuerpo como lo menciona Rodríguez (2003) quien retoma a Bordieu acerca de todas las manifestaciones de la “persona” la que menos y más difícilmente se deja modificar tanto de modo provisional como de forma definitiva, y la que es, precisamente, por esto considerada socialmente la que expresa

más adecuadamente el “ser profundo” o “la naturaleza” de la persona (Rodríguez, 2003, 25)

El cuerpo delata las intenciones de los individuos y expresa de diferentes formas sus verdaderas intenciones, por eso se le considera como un elemento de división de las personas, entre débiles y fuertes, hombres y mujeres, aunque muchas de las veces el sujeto quiera cambiar características que posee, el cuerpo siempre reflejará su verdadera naturaleza.

Dentro del campo de las diferencias sexuales Barbera y Martínez (2004) proponen otra visión del cuerpo: el cuerpo generizado se constituye en soporte de la reproducción de las relaciones de desigualdad entre los sexos, pues cada cultura define los significados de los cuerpos sexuados y elabora dispositivos de su reproducción, a través de la transmisión y legitimación de ciertas formas de ser y de vivir la encarnación sexual (Barbera y Martínez, 2004, 219).

Dentro de las diversas sociedades el cuerpo tiene diferentes propiedades, entre las que se encuentran la relaciones de desigualdad y dominación principalmente de hombres a mujeres, pero a la vez en contra de los niños los cuales no se han desarrollado lo suficiente para poder oponer una resistencia, en otro de los casos contra los ancianos, quienes muestran un cuerpo deteriorado por el paso de los años.

De esta forma el cuerpo tiene diferentes dimensiones entre las que se encuentran:

1. Reproductiva
2. Productiva
3. Deseo (Barbera y Martínez, 2004, 220-221)

Cada una de estas dimensiones surge en función del orden social donde la dominación es el elemento primordial; la *dimensión reproductiva* cubre la funcionalidad biológica y social, donde la mujer es representada principalmente por la función de ser madre cuyo componente principal es el vientre el cual tiene que ser rellenado por el hombre, además los pechos muestran la capacidad de alimentar y proteger a los otros y paralelamente el varón es representado por el pene, como elemento de la potencia que debe poseer el hombre y una buena complexión en el tórax que implica fortaleza.

La *dimensión productiva* implica tener la concepción del cuerpo como imagen productiva, mercancía y generador de recursos, representados simbólicamente en el caso de la mujer en las labores domesticas y cuidando a los hijos, mientras que al hombre se le simboliza con imágenes de desarrollo público como cazadores, representantes deportivos, políticos. Con esta división de actividades se demuestran las áreas de desarrollo de los

sujetos; por un lado, se encuentran las mujeres en un espacio interior que es el hogar, mientras que el hombre está en los espacios exteriores.

La última dimensión es la del *deseo*, centrada básicamente en la regla heterosexual y en la sexualidad genital; en ella, se genera la idea de que las relaciones deben de ser entre miembros de sexos diferentes, y se utiliza como un objeto para la satisfacción y el placer sexual donde a la mujer se le considera como prostituta que incita al hombre.

También el cuerpo puede ser visto como un ideal y ser atractivo para todos, homogeneizando a los individuos y estableciendo parámetros de belleza extremistas, además de que puede ser este ideal atemporal donde la juventud es su rasgo más característico.

De otra manera, el cuerpo también tiene fuertes implicaciones en el *habitus*, ya que todas nuestras acciones, se reflejan en él, porque se considera que el individuo nace con una predisposición para reaccionar de ciertas maneras; pero no es así ya que todo este tipo de conductas se fundamenta en el proceso de socialización.

Tal como lo señala Sánchez de Horcajo (Citado en Rodríguez, 2003) la historia de cada individuo no es sino una cierta especificación de la historia colectiva de su grupo o de su clase, por lo que es un error concebir el *habitus* desde una perspectiva puramente individual. (Rodríguez, 2003, 29)

Esto nos remonta a lo que describe Gimenez acerca de los elementos que conforman la identidad, es decir, la pertenencia a una pluralidad de colectivos, ya que el *habitus* es algo que se genera con el paso del tiempo y con un grupo predeterminado; en tal caso, no es lo mismo el *habitus* femenino y el masculino, pues se ha mencionado que el *habitus* determina acciones y movimientos sociales.

Por consiguiente el *habitus* también establece todos los anhelos que el sujeto puede llegar a tener, ya que así el individuo puede permitirse cosas que están a su alcance y suprimir aquello que no podrá tener, esto es posible debido a que el razonamiento también es condicionado por el *habitus*.

Dentro de la conformación de la identidad los capitales son importantes debido a que estos al igual que el *habitus*, permitirán al individuo el tipo de acciones que realizara al igual que su conducta consigo mismo y para con los demás, se encuentran los siguientes cuatro:

1. Capital Económico
2. Capital Cultural o Informacional

3. Capital Social

4. Capital Simbólico (Rodríguez, retomando a Bourdieu, 2003, 39-41)

Cada uno de estos establece las relaciones que tendrá el individuo, el primer capital es el económico se refiere a cuantos recursos financieros y posesiones tienen los sujetos, este tipo de capital es muy importante ya que permite la aceptación de los demás y el obtener beneficios a cambio de este tipo de recursos.

El capital cultural o informacional son los fundamentos en los que basa la persona su conducta, se obtiene por la interacción con los otros y remite al tipo de relaciones que se tienen con los demás; por otra parte, lo conforman todos los materiales que se reconozcan como culturales dentro de la sociedad: libros, piezas de arte consideradas como bienes culturales; la última pieza de este tipo de capital es la educación que ha tenido el sujeto a lo largo de su vida; este tipo de capital es igual de valioso que el anterior, por ello es muy codiciado.

El capital social es el reflejo de los anteriores, ya que el poder del individuo a nivel social depende de cuantos recursos económicos tiene para poder conseguir lo que desea y por otro lado el capital cultural, le permitirá al individuo manejarse en estratos sociales que le sean propicios para alcanzar ciertos privilegios y adquirir más prestigio social.

El capital simbólico es subjetivo y depende de la perspectiva de los demás; la posesión de objetos les permite a las personas obtener un reconocimiento y así sobresalir a la vista de los demás. Sin embargo, este tipo de reconocimiento se basa en el prestigio y la distinción y por tanto, llega a ser efímero. Con esto uno de los ejemplos más importantes es el del capital simbólico masculino, ya que este se basa en las características que el hombre posee para considerarse como tal.

Las cualidades masculinas como fortaleza, seguridad, valentía, etc. han cambiado con el paso del tiempo y el contexto, pero siempre estará en nivel superior al capital simbólico femenino ya que este no tiene el mismo valor superior que el masculino en la sociedad. También existe el capital simbólico negativo considerado como las características mal vistas por la sociedad. Como es el caso de las personas homosexuales.

Con estos elementos se conforma el habitus, con lo cual también se integra el habitus del género que menciona Rodríguez (2003) "es el conjunto de disposiciones que hacen que las conductas, comportamientos y actitudes de un hombre y una mujer sean sistemáticas, por que son producto de la aplicación de distintos esquemas, y

sistemáticamente distintas de los comportamientos constitutivos del otro género” (Rodríguez, 2003, 48)

Este tipo de habitus se aprende rechazando conductas que son del otro género, por que no se les consideran adecuadas o en el caso de los hombres el tener conductas femeninas lo denigran por que históricamente se le ha concebido como el líder natural que posee un poder superior, mientras a la mujer se le considera un ser inferior. Dentro de este concepto de habitus del género se encuentran las dos divisiones: el habitus femenino y el habitus masculino.

El habitus masculino se fundamenta en el poder, históricamente el varón tiene el privilegio del poder desde el momento en que nace varón; en el otro extremo del esquema social se encuentra el habitus femenino caracterizado por la ausencia del poder. Como el poder genera privilegios pero a la vez obligaciones, es importante que los hombres consideren que todas las acciones que realicen van a tener consecuencias que pueden perjudicar o beneficiar su estatus.

A este respecto, si las decisiones que se tomaron fueron las adecuadas el privilegio del hombre se eleva y por ende, su virilidad; para Bordieu (citado en Rodríguez, 2003) este habitus viril es consecuencia de un proceso de socialización que inclina a los hombres a tomar solemnemente los juegos que el mundo social considera serios y que al jugarlos seriamente, tal seria el caso de la guerra, del trabajo desempeñado en la esfera publica e incluso en el deporte. Esto marca al sujeto como hombre, desde su nacimiento establece un proceso de interacción con los demás individuos que lo configuran como elemento de la sociedad, así este desarrollo se denomina socialización que Kaminsky (1981) la define como todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en donde interactúa. Más precisamente: la socialización incluye todas las instancias a través de las cuales un sujeto humano se convierte en un individuo. Ser un individuo implica “individualizar” en una persona aquellas características generales que connotan una estructura social (Kaminsky, 1981, 11).

Esto quiere decir que el individuo establece relaciones con las instituciones que facilitan su integración con la sociedad; es decir, hay un proceso de formación recíproco que fomenta una convivencia estable, este proceso se realiza para que el individuo aprenda las normas sociales que le permitan desarrollar conductas propias para su género, clase social, etcétera.

Dentro de este habitus de virilidad es importante recordar que el hombre debe de estar siempre en las condiciones adecuadas para la toma de decisiones y recordar que de ellas dependen su categoría como líder ya que entre los hombres hay una lucha constante por el poder.

1.4. Historia de la Masculinidad

Para comprender a la masculinidad, es necesario conocer las etapas por las cuales ha transitado en la historia. En este apartado se analiza la concepción actual de este concepto.

En los últimos tiempos se han desarrollado investigaciones acerca de la masculinidad para comprender las circunstancias por las cuales se ha conducido en la historia. Las conclusiones de estas investigaciones muestran que la masculinidad no es única ni inmutable, sino que es una construcción social modificable a lo largo de la historia.

Como lo ha denominado Miedzian (2003) con “la mística de la masculinidad ha variado tanto en la forma como en la importancia otorgada a lo largo de la historia y según la clase social.” (Citado en Jiménez, 2003, 57) esto nos quiere decir que con el paso del tiempo los diferentes atributos que el hombre debe tener se modifican para cumplir con las necesidades que se requieren, un ejemplo es la alta competitividad que hoy se manifiesta en todos los ámbitos de los individuos –esto no excluye a las mujeres–, en pasados siglos esta competencia habría sido mal vista, pues se resaltaban lo estético y la delicadeza como elementos esenciales en la personalidad de los hombres.

Lo menciona Connell (2003) para comprender el patrón actual de las masculinidades, necesitamos analizar el periodo en el cual se formó. Debido a que la masculinidad solo existe en contexto de una estructura compleja de relaciones de género, necesitamos localizarla en la formación del orden del género moderno como una totalidad –proceso que se ha cursado aproximadamente en cuatro siglos– (Connell, 2003, 249).

Ya que a partir de los procesos históricos que trascendieron en la vida de la humanidad, se modificaron las relaciones de género y en consecuencia se establecieron tareas que se deben de realizar de acuerdo al sexo que se posee y resulta obligatorio cumplir con ellas para pertenecer al orden que la sociedad ha establecido y exige.

Dentro de los procesos históricos que se manejan como los más importantes para establecer las relaciones de género, Connell (2003) propuso los siguientes:

1. El cambio cultural que produjo nuevas formas de comprender la sexualidad y la individualidad de las metrópolis europeas en el siglo XVI. (Connell, 2003, 250)

Esto principalmente ocurre cuando el catolicismo medieval que predominaba en esa etapa de la historia se vio fracturado por la expansión de la cultura secular renacentista y la Reforma influyó en la modificación de conceptos por una fuerte influencia social establecida en la vida de las personas, principalmente de los hombres. Con esto el poder que tenía la religión para controlar y manipular la vida de las familias había empezado su declive. Las instituciones religiosas generaron mandatos que obligaban a que los individuos mantuvieran a la familia como una organización social inmaculada, donde los temas de sexualidad eran tabú. Se apoyó en la construcción del hogar conyugal, gracias a personajes como Martín Lutero se hizo más aceptable la concepción de la heterosexualidad marital en el lugar de la abstinencia monástica, siendo esta la manera más susceptible y convirtiéndola en la forma de sexualidad obligatoria.

En este sentido, la parte de la concepción individual comenzó un nuevo énfasis en el fomento de la relación personal, sin mediación con Dios propiciando el individualismo y la concepción del yo autónomo. Se incrementó el uso de la razón como pieza fundamental en el comportamiento de los hombres, ya que en este sentido la mujer es considerada como un individuo que se deja llevar por los sentimientos, mientras que el hombre debe de tener el atributo de la razón para llevar las riendas de la sociedad.

Las definiciones de masculinidad como una estructura de la personalidad marcada por la racionalidad, y de la civilización europea occidental, portadora de la razón en un mundo sumido en la ignorancia, forjaron un vínculo cultural entre la legitimación del patriarcado y la legitimación del imperio. (Connell, 2003, 251)

Estos elementos son importantes porque conformaba y apoyaba la idea de cómo se sustenta el orden político del imperio, –organización social que se utilizaba y estaba representada por hombres, quienes no se conducían en ningún ámbito como las mujeres, hacia lo sentimental–, por eso se consideraba que ellas no podían incursionar en ningún aspecto debido a que se dejaban llevar por cuestiones emocionales y dejaban de lado la racionalidad para la búsqueda de soluciones a los problemas que se les presentaban.

De igual forma en el círculo familiar y con la división de tareas la mujer queda subordinada al hombre debido a su condición física; porque siempre se le ha considerado débil al igual que por su condición sentimental, no la hacía competente para liderar una familia.

2. El segundo elemento que maneja Connell (2003) es la creación de los imperios marítimos llevada a cabo por los países con fronteras al atlántico. (Connell, 2003, 251)

El imperio fue un modo de gobernar y una empresa, que desde el principio se estableció con base en el género; fue el resultado de las acciones de hombres segregados debido a las actividades que ejercían como soldados y comerciantes marítimos. En este sentido, cuando a la mujer se le enviaba a una colonia solo ocupaba el lugar de criada o esposa y los lugares donde vivían estaban controlados por hombres.

De la misma forma los estados imperiales estaban solamente conformados por individuos masculinos y se desarrolló con esto un sistema que se basaba en la fuerza que proporcionaban los cuerpos organizados de los hombres.

Dentro de los estados imperiales se establecieron diferentes profesiones y entre ellas estaba la de aquellos hombres que utilizaban su fuerza en las colonias de los imperios. En el caso de los españoles eran los conquistadores (podemos definir como uno de los primeros roles que serviría para dominar a los demás), por ello estaba alejado de las relaciones sociales y se le caracterizaba por ser extremadamente violento en la búsqueda de nuevas propiedades para el imperio.

3. El crecimiento de las ciudades que funcionaban como centros del capitalismo comercial, especialmente ciudades europeas como: Amberes, Londres y Ámsterdam; así se creó un nuevo espacio para la vida cotidiana. (Connell, 2003, 252)

Con el incremento de estos centros urbanos se reforzó el trabajo –pieza fundamental de la división de actividades para los hombres– ya que solo trabajaba el sexo fuerte, el cual mostraba las cualidades para resistir las arduas horas de trabajo, además se reafirmó el individualismo,¹⁷ y con la llegada de sucesos históricos como la revolución industrial se colocó a la racionalidad como pieza fundamental de la masculinidad.

Debido a la producción comercial, a la esclavitud y a la explotación de las colonias, se inició la acumulación de riquezas y la implantación de estas prácticas comenzó a introducirse en la cultura urbana. Los centros urbanos se conformaron por centros empresariales del capitalismo comercial y ayudaron a crear y a legitimar una nueva forma de masculinidad a partir del trabajo y del poder que tiene sobre los demás.

¹⁷ Se entiende como la forma de pensamiento donde lo importante es el sujeto mismo y es más importante él que los otros.

Dentro de las urbes también se surgieron y se establecieron las subculturas sexuales como lo menciona Connell (2003) una de las más importantes de este tipo de manifestaciones son las Casas *Molly*, de principios del siglo XVIII en Londres, en donde *Molly* es un término utilizado en la jerga inglesa para referirse a los hombres afeminados que se encontraban en casas y tabernas específicas, y cuyas prácticas dependientes del género incluían el travestismo, bailar juntos y tener intercambios sexuales entre ellos. (Connell, 2003, 253)

Las subculturas sexuales son pieza importante en la construcción de la masculinidad, ya que representan los diversos tipos de hombres que se establecen en las ciudades, en un marco de clandestinidad que sirve como refugio, ya que la sociedad señala como negativas este tipo de conductas en el varón. Por esto los Mollys son considerados como los primeros personajes que están en contra de los estándares establecidos en esos tiempos de masculinidad,

Sin embargo, con los avances médicos se declaró un amplio desplazamiento de las ideologías sobre el género, además de que se amplió la dimensión de la división de los cuerpos; cualquier anomalía en éstos era considerada como una desviación del género, este énfasis existe hacia los hermafroditas¹⁸ quienes eran inclasificables debido a las características que presentaban.

Así la idea de mantener una identidad sexual, más que ocupar un lugar en la sociedad se convirtió en un requisito indispensable en las sociedades europeas.

4. El cuarto evento fue el comienzo de la guerra civil europea a gran escala.

(Connell, 2003, 254)

Este movimiento social que sucumbió en el viejo continente, también tuvo sus consecuencias en la legitimación del género, esto es dentro de los puntos principales que se requerían para la resolución de sus conflictos entre ellos estaban la igualdad de derechos religiosos para las mujeres.

Mientras que los conflictos fueron solucionados uno de los elementos que surgieron, fue la creación del estado fuertemente centralizado, el cual consolidó el poder patriarcal, y dentro del gobierno se apoyó al papel que tenían los hombres dentro del sistema. La masculinidad fue influenciada por las guerras, ya que en éstas se mantiene el

¹⁸ Sujetos que poseen genitales femeninos y masculinos, principalmente suelen ser mujeres.

rol del hombre como el único capaz de manejar las otras características de una masculinidad hegemónica.¹⁹

En este sentido los varones armados son y se sienten legitimados para el uso de las armas. Mediante el uso de la violencia se sienten legitimados por el Estado o la razón, las conductas humillantes y violentas se consideran como normales en la milicia; no obstante, los mismos sujetos presentan conductas sensibles y humanas en su vida familiar y civil.

Estas características que se presentan en los varones que participaron y participan de las milicias, y que son propias de estos, muy distintas a las de los varones civiles y sus comportamientos. En ese sentido se observa al macho en su concepto amplio, que impide que el varón se exprese, que debe ser valiente para ser hombre, hecho que se observa en toda la sociedad y fundamentalmente en el ejército.

Los grupos de varones entregan lo propio e impropio de ser hombre, lo aceptado e inaceptado, la honra y el honor, este "estar fuera" genera en los varones inseguridad, inseguridad regida por no cumplir con el mandato masculino histórico.

Ya que el papel que juegan en la sociedad como libertadores y valientes, incluye por tanto la posibilidad de ser de la calle, activos, fuertes y violentos, rol que no era para todos, sólo para los merecedores. La masculinidad entonces es un rango de los varones, una posibilidad única, que no es heredada ni ganable, ya que los honrados con la posibilidad de desarrollarse en tanto hombres, debían ser capaces de poner en riesgo su vida por la patria o por la ideología propuesta por su grupo.

Con tal de defender los varones militarizados, apoyados por el Estado y la clandestinidad, eran los únicos autorizados a deambular por las calles después del toque de queda, eran los únicos autorizados a matar, los que tenían en sus manos las propias decisiones, aun cuando en ambos grupos se acata la verticalidad del mando, en muchos casos los militares debían asumir responsabilidades en el momento mismo, si no habían superiores a quienes consultar. Es decir, eran los únicos que se permitían el uso de los mandatos hegemónicos y que podían desarrollarse en su masculinidad.

Por otro lado, en los países de las costas del Atlántico y en la zona norte de América, se empieza a concebir a la masculinidad con las cualidades que se tienen actualmente entre las que se encuentran: el poder hacia los demás, el repudio a lo

¹⁹ Este concepto se retomara en el apartado 2.1 donde se hace un análisis de sus características y de los otros tipos de masculinidad que conviven con esta.

femenino, la valentía como sinónimo de masculinidad, etcétera. y así se implantaron nuevas relaciones sociales en torno a este nuevo tipo de sociedad que se establecía.

Principalmente durante este periodo se estableció la clase social denominada Aristocracia, quienes tuvieron control sobre los demás individuos que integraban a la sociedad, este tipo de masculinidad que estaba apegada al Estado, ya que ellos conformaban los principales gobernantes de las ciudades a su vez de la administración que esta debía de tener; por otra parte controlaba la milicia, ya que representaban los más altos mandos y ellos mismos se encargaban de los que ocuparían los lugares dentro de este aparato del Estado.

Como indica Connell (2003) la masculinidad de la aristocracia era fática y violenta. Sin embargo el orden del género no se encontraba tan fuertemente regulado como lo estaría después. (Connell, 2003, 256) Esto es que los aristócratas tenían el dominio y control de los demás individuos que ocupaban un lugar en la sociedad, principalmente de las mujeres, las cuales servían como un adorno que ellos portaban, tenían que mostrar como características la belleza y la sumisión para ser representantes de la belleza femenina y con esto mostrar la razón por la que estaban al lado de estos hombres.

Otra de las características es que eran personas violentas que con el hecho de perseguir y conseguir sus deseos, manipulan a los demás, pero muchas veces este tipo de personas no estaban muy establecidas en la jerarquía de género ya que también podían jugar los roles femenino o masculino dentro del margen de la clandestinidad como en el caso de las casas *molly* donde se jugaban ambos roles.

En las relaciones que tenían con los otros individuos de su mismo rango social mantenían la imagen de heterosexuales que les caracterizaba, teniendo poder sobre sus subordinados que eran principalmente servidumbre y campesinos, en quienes ejercían un poder brutal. Con el paso del tiempo el concepto de masculinidad se modificó como menciona Kimmel (2000):

“En mi investigación histórica acerca de la formación de la hombría estadounidense descubrí tres modalidades básicas de prueba. En primer lugar, la hombría se podía demostrar convirtiendo al cuerpo en un instrumento y expresión de dominio.

Desde los reformistas de salud del siglo XIX, que aconsejaban la abstinencia sexual, pasando por los deportes del siglo pasado hasta la obsesión actual por el desarrollo corporal, los hombres que parecían ser rudos y fuertes podían tratar y aliviar la ansiedad que les producía el hecho que se descubriera que eran blancos y débiles.

En segundo lugar, la hombría podía demostrarse yendo al bosque, ingresando al ejército, haciéndose a la mar, lugares donde los hombres podían demostrar su masculinidad frente a la naturaleza y alejados de las influencias feminizantes de la civilización. Pero la principal forma en la cual los hombres intentaban demostrar que habían tenido éxito en lograr la masculinidad era mediante la problematización de otras formas de masculinidad, el posicionamiento de lo hegemónico contra lo subalterno, la creación del otro." (Citado por López y Güida, 2000, 9)

Con esto en el continente americano se demuestra que la masculinidad es una herramienta que sirve para controlarse como individuo, reprimiendo sus propios sentimientos, además resistiendo también largas horas de trabajo que sirven para acumular riquezas o objetos que le permitan la manutención de sus congéneres, y como ya se mencionó en el caso de la masculinidad aristócrata sirve como herramienta para el control de los demás, quienes deben tener una posición de subordinación y disposición de los representantes del poder y permitir que éstos con base en su trabajo impulsen a los hombres que tienen los recursos económicos en la escala social dentro de un mercado capitalista de producción en masa.

Por otra parte, al tener una posición de grandeza deben de aguantar grandes jornadas de actividades físicas que demuestren el control de su cuerpo, ya que esto manifestará que el individuo no tiene nada de femenino y así expresará su dominio de sí mismo; este interés por el culto al cuerpo se ve reflejado en las horas que pasan los hombres para obtener el cuerpo que ellos desean o que se les impuso por la mercadotecnia.

Es probable que al exhibir una imagen de rudeza se esté manifestando la otra parte del sujeto, es decir, su debilidad emocional, y para dominar a los demás tiene que permanecer acompañado por otros hombres que lo impulsen a tener este tipo de comportamiento.

A su vez el hombre también se muestra como un personaje solitario, ya que así esconde su debilidad en una imagen de seriedad pretende intimidar a los demás para que no se acerquen a él. Con esto los rituales que menciona Kimmel son considerados como pruebas de supervivencia que permiten al hombre comprobar cuáles son sus límites y a su vez demostrar que la individualidad es un elemento de lo masculino, donde el apoyo de los otros resulta innecesario ya que solo pueden ser estorbos para un logro personal.

Es posible que mientras haya un compañero o un equipo para realizar ciertas actividades, éstas se realicen en un marco de competitividad para comprobar el poderío

que se tiene y a su vez establecer patrones que permitan imponer jerarquías entre los propios hombres.

Debido al crecimiento de las urbes el concepto de masculinidad también cambió, se estructuraron nuevas formas de concepciones como la que menciona Goffman "Un joven casado, blanco, urbano, heterosexual norteamericano, padre protestante de educación universitaria, empleado a tiempo completo, de buen aspecto, peso y altura, con un record reciente en deportes. Cada varón estadounidense tiende a observar al mundo desde esta perspectiva... Todo hombre que falle en calificar en cualquiera de estas esferas, es probable que se vea así mismo... como indigno, incompleto e inferior. (Goffman, citado en Valcuende del Rio, 15)

La concepción de la imagen del hombre estadounidense se establece como un ideal que afecta a todos los integrantes del género masculino, logrando que entren en conflicto por no alcanzar los estándares que necesitan para llegar a este estereotipo elitista, principalmente por que discrimina a los individuos de color.

Ya que dentro de la historia los negros o las personas de raza indígena han sido explotados por ser nativos y por no cumplir los cánones que se necesitan para estar en el círculo del poder; tener la cualidad de heterosexualidad ya que la homosexualidad se considera una imagen denigrante de los hombres por tener atracción hacia los mismos.

Dentro de la educación, tener un índice de educación alto permitió en esos momentos históricos el acceso al sector laboral, siendo remunerado para cumplir las demandas de su familia y establecer una imagen familiar clásica de los ciudadanos norteamericanos.

Con esto los hombres deben ser animados a proveer y proteger a sus familias, incluso entregando sus vidas por ellas si es necesario. Los hijos son considerados como la posesión más inestimable. Su relación con sus madres es la asociación más importante en sus vidas, y debe ser la prioridad social más elevada.

A los niños y las niñas no se les enseñaba que los sexos son iguales en valor humano, pero si muy diferentes el uno del otro. Las niñas por sus cualidades deben saber que son niñas, y los niños deben por sus características que son niños. (

Y para el resto de nosotros, el autoconocimiento comienza con una comprensión de nuestra identidad sexual. No debe ser borrada por ninguna agenda vanguardista.

Aquellos individuos que no cumplen estas expectativas, como lo menciona Gilder (1973) Los hombres cometieron más del 90 por ciento de los crímenes más violentos, 100 por ciento de las violaciones, 95 por ciento de los robos con allanamiento de morada.

Abarcan el 94 por ciento de nuestros conductores ebrios, el 70 por ciento de suicidios, el 91 por ciento de delincuentes contra la familia y los niños. Los hombres solteros abarcan entre el 80 y el 90 de las categorías principales de la patología social, y en promedio ganan menos dinero que cualquier otro grupo en la sociedad—sí, menos que mujeres solteras o mujeres que trabajan.

Como cualquier actuario de seguro le dirá, los hombres solteros también son menos responsables acerca de sus deudas, de conducir y de su conducta personal. Junto con la desintegración de la familia, constituyen nuestro principal problema social.

Además Gilder dice que las mujeres, al contrario, son motivadas naturalmente más para alcanzar estabilidad a largo plazo. Sus inclinaciones maternas (existen y son evidentes en cada cultura a través del mundo), las influyen para desear hogares estables y una fuente constante de ingresos. Desean la seguridad para sí mismas y sus hijos.

Veamos la belleza del plan divino. Cuando un hombre se enamora de una mujer, dedicándose al cuidado de ella, a protegerla y apoyarla, él se convierte repentinamente en el apoyo principal dentro del orden social. En vez de usar sus energías para perseguir sus propias lujurias y deseos, él desea construir un hogar y ahorrar para el futuro y buscar el mejor trabajo disponible.

Se inhiben sus impulsos egoístas. Se acanalan sus pasiones sexuales. Él descubre un sentido de orgullo—sí, orgullo masculino—porque su esposa y sus hijos lo necesitan. Cada uno se beneficia de la relación.

Cuando una sociedad se compone de millones de familias individuales que están establecidas sobre este plan, entonces la nación es fuerte y estable. Es la gran contribución que el matrimonio hace a la civilización. Pero en su ausencia, la ruina es inevitable.

Cuando los hombres no tienen ninguna razón para enfocar sus energías en apoyo del hogar, entonces el abuso de drogas, el alcoholismo, la intriga sexual, la inestabilidad en el trabajo, y el comportamiento agresivo se puede esperar que surja desenfrenadamente en la cultura. Esto es precisamente lo que ha sucedido a muchas familias en las zonas urbanas. El gobierno paga las cuentas. ¿Quién necesita al varón?

Él procrea y desaparece. Su masculinidad ha sido ofendida, y él se desquita al desatar sus hostilidades sobre la cultura que lo rechazó. Todo comienza con una relación enferma entre los sexos, que mina a las familias y destroza la vida de los individuos.

CAPÍTULO 2

Configuración de la masculinidad: Elementos de Análisis

2.1. Los tipos de la masculinidad

Para hablar de masculinidad es primordial ubicar una clasificación como la que propone Connell, quien señala los diferentes tipos de masculinidad que permiten entender qué es lo masculino. En este apartado se distinguirán los diferentes tipos de masculinidad y sus características, que nos permitirán analizar su actuación en un contexto social en donde existen ciertas creencias respecto de lo que se cree, debe ser un hombre.

El componente principal que permite la diferenciación es el género como lo menciona Connell (2003). El género (tema tratado en el apartado anterior), es una de las formas en las que se ordena la práctica social. Es decir, en la conducta cotidiana se organiza en relación con el ámbito reproductivo, definido por las estructuras corporales y los procesos de reproducción humana (incluye la excitación, el intercambio sexual, el nacimiento, el cuidado infantil, las diferencias y semejanzas sexuales y corporales) (Connell, 2003,109) a la vez de todo comportamiento social que diferencia al hombre de la mujer y que permite la continuidad de la sociedad.

Con esto el género es el elemento clave para la división de actividades productivas/reproductivas propias de un contexto social, por lo que los procesos históricos posibilitan las desigualdades e inequidades en las relaciones entre los individuos, además, del sistema económico capitalista. Por lo que la cultura androcentrica que se maneja siempre ha sido el factor que le da el poder al hombre ya que él es la medida de todas las cosas, con el paso del tiempo se ha arraigado más por parte del patriarcado que es la forma de dominación dirigido por los hombres.

Como señala Cazes (2004) el patriarcado es la organización político-ideológica y jurídica de la sociedad cuyo centro es el hombre, es decir, de acuerdo a su género que se basa en el sexismo²⁰ y se expresa cotidianamente en el machismo, la misoginia y la homofobia como elementos de perpetuación del poder del hombre sobre otros hombres y sobre las mujeres, pueden ser sus familiares o no. (Cazes, 2004,39)

²⁰ El sexismo entendido como la opresión o los privilegios según el sexo de las personas.

Ya lo mencionaba Weber: “El patriarca domina sin cuadro administrativo. El cabecilla beduino que levanta contribuciones de las personas, caravanas y bienes... domina gracias a su séquito guerrero” (Weber citado en Iturra, SF, Pp. 36), de esta forma el patriarcado se manifiesta en cualquier ámbito social, ya que la lucha de poder entre hombres de diferentes familias se incrementó en los centros laborales, los cuales para obtener recursos económicos peleaban con el fin de sobresalir de su grupo y dominar a otras agrupaciones ajenas a él.

Con el proceso de industrialización, la producción material vino en aumento, el concepto de patriarcado se modificó, no era la simple cuestión de ser hombre y demostrar liderazgo y fuerza física, si no saber los conocimientos necesarios para obtener un puesto laboral en la sociedad, con el fin de proporcionar una mejor calidad de vida a su familia, esto propicio que el proceso de escolarización se hiciera indispensable para obtener mejores puestos laborales y permitir a su vez mayor control sobre los que no contaban con la preparación suficiente.

Las determinaciones que se necesitaban para considerarse como todo un hombre han sido demostrar fortaleza física y emocional ante cualquier situación que se viva, la facultad de ser una figura de autoridad y así poder responder a las exigencias sociales entre las que se encuentran capacidad de mando, valentía y control de los sentimientos.

Estas características originan la diferencia respecto a los demás individuos para considerarse un hombre de verdad con cualidades superiores a los otros.

De acuerdo a estas formas de organización se consolida su poder sobre la mujer y sobre aquellos que no alcancen la categoría del macho alfa lo que les ubica en el plano de la subordinación. El hombre se centra como líder natural en todas las etapas históricas y cuya finalidad ha sido conquistar lo que tiene a su alrededor, con esto se forma un marco social donde los hombres alteran el contexto –dependiendo de sus intereses–, así crean una relación de poder y dominación con sus semejantes y para el caso del núcleo familiar se establecen roles, mismos que deben ser cumplidos de una u otra manera por todos los miembros del grupo.

El parámetro del patriarcado ha sido el control del hombre hacia el hombre, mismo que lo beneficia y lo perjudica, estas dos versiones son: el lado positivo, el hombre tiene poder ilimitado sobre los demás, maneja situaciones para tener beneficios de cualquier tipo, etcétera. Y en el lado negativo, el hombre debe de cumplir con el papel de benefactor del hogar; en la actualidad este rol cambió debido a la crisis económica y en consecuencia por el desempleo, haciendo que los hombres por falta de trabajo cumplan

con las labores domésticas que en el pasado eran designadas a la mujer, por su parte, ésta se dedica a trabajar para cubrir necesidades materiales del hogar, situación que transformó los roles del hombre y de la mujer.

Con esta serie de características, no todos los hombres pueden ser clasificados como masculinos, en este sentido las diferencias entre los hombres van aumentando, debido a las diversas características que como hombre se poseen, ya que la mayoría no tienen ese tipo de fortaleza física que se requiere y en el caso de que se posea no tiene la inteligencia suficiente o en el mayoría de los casos la falta de recursos económicos.

Por lo tanto, este concepto de masculinidad es construido por y para la sociedad burguesa, dejando de lado al otro sector de la población que aunque sean biológicamente del género masculino no cumplen con esas cualidades. Con esta base la masculinidad se divide en varios estratos como lo considera Connell (2003) son:

1. Hegemónica
2. Subordinada
3. Cómplice
4. Marginada (Connell, 2003, 115)

Cada una tiene ciertas características que se explican a continuación y establecen entre ellas relaciones que posibilitan el funcionamiento del hombre en sociedad.

1. *La masculinidad hegemónica* es la de mayor relevancia, y como la define Connell (2003) quien retoma elementos de Gramsci es: la configuración de la práctica de género que incorpora la respuesta aceptada, en un momento específico, al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. (Connell, 2003, 117)

Esta es la forma "legítima" de ser hombre en un determinado contexto sociocultural, es decir, la que predomina y ejerce una mayor influencia en la cultura y en la vida de los hombres actualmente. Es una identidad asignada por la cultura y el medio social que se presenta en formas de exigencias y prohibiciones. Es decir, alienta ciertos comportamientos y prohíbe otros.

Como la demostración perenne de la fuerza y el control sobre otros uno de los ejemplos es: el patriarca. En este tipo de masculinidad se le piden diferentes elementos entre los que se encuentran:

Los hombres y las mujeres son sustancialmente diferentes. Los hombres son superiores a las mujeres, y los "hombres de verdad" deben demostrarlo siempre en cualquier situación y con otros hombres

1. Cualquier actividad, actitud o conducta identificada como femenina, degradan a los hombres que las aceptan.
2. Los hombres no deben sentir (o, en su caso, expresar) emociones que tengan, la más mínima semejanza con sensibilidades o vulnerabilidades identificadas como femeninas.
3. La capacidad y el deseo de dominar a los demás y de triunfar en cualquier competencia son rasgos esenciales e ineludibles en esta identidad.
4. La dureza es uno de los rasgos masculinos de mayor valor.
5. Ser el sostén de su familia es central en la vida de cada hombre y constituye un privilegio exclusivo de los hombres.
6. La compañía masculina es preferible a la femenina, excepto en la relación sexual. Esta última es virtualmente la única vía masculina para acercarse a las mujeres, y permite tanto ejercer el poder como obtener el placer.
7. La sexualidad de los “hombres de Verdad” es un medio para demostrar la sexualidad y el dominio sobre las mujeres y, al mismo tiempo, un recurso fundamental para competir con los demás hombres.
8. En las situaciones extremas, los hombres debemos de matar a otros hombres morir a mano de ellos, por lo que declinar hacerlo en caso necesario es cobarde y consecuentemente demuestra poca hombría y escasa virilidad. (Cazés, 2004, 41)

Los puntos indicados por Cazés (2004) muestran que muchos hombres no se adecuan debido a diversos factores, no simplemente son los homosexuales que no alcanzan ese estándar sino también los niños, los ancianos y también los propios adultos heterosexuales que son capaces de ver la realidad de forma diferente cuestionándola aunque muchas veces para la obtención de beneficios; los hombres reproducen para salir favorecidos en este tipo de masculinidad se le llama de complicidad, la cual se describirá más adelante.

A lo largo de la vida de los hombres, la masculinidad hegemónica se va adaptando para el desarrollo de una identidad masculina y la construcción de la esencia del ser hombre. Sin embargo, cada hombre tiene su propia percepción y vivencia particular de lo que significa “ser hombre”.

Cada uno refleja ese deber ser por tanto la masculinidad hegemónica se vive de manera distinta de acuerdo a condiciones de vida determinada por experiencias tempranas, la clase, raza, etnia, edad, preferencia sexual, época histórica, etcétera.

Hay muchas formas de ser hombre, algunas son psicológica, social/culturalmente más valoradas que otras, entre las que destacan los hombres con altos rangos sociales o un alto nivel de inteligencia en esta circunstancia los hombres se sienten presionados para consolidarse en función de esas exigencias propias de lo que se considera una masculinidad hegemónica. Sin embargo, ningún hombre personifica este tipo de masculinidad de manera absoluta. Se convierte en un ideal que los afecta, pues se trata de imitar, pero termina siendo inalcanzable, por que no hay sujeto que acate las normas o reglas que se demandan de manera rígida y perfecta.

Esto no significa que los portadores más visibles de la masculinidad hegemónica sean siempre las personas más poderosas. La masculinidad hegemónica se personifica en: actores de películas, o incluso figuras de fantasía. Muchas de las veces estos actores que interpretan al gran macho pueden estar lejos del modelo hegemónico en sus vidas personales. Solo se representan a nivel imaginario en sus actuaciones o relatos que se convierten en prototipo a seguir por otros hombres.

2. Connell (2003) señala otro tipo de masculinidad que son *las subordinadas*, las cuales se definen como relaciones de dominación y sometimiento entre grupos de hombres. Se discrimina a los hombres que no muestran la misma fuerza u otros atributos masculinos. Los antípodas de esta masculinidad son los hombres que realizan actividades artísticas, que expresen sensibilidad y cuidan de su apariencia.

En este tipo de masculinidad, se encuentran principalmente los homosexuales, lo hombres de razas diferentes, en este caso especialmente los negros y todos aquellos que no cumplan los parámetros de la masculinidad hegemónica.

En esta lucha de subordinación los hombres más afectados son los homosexuales debido a que ellos representan todo lo que la masculinidad hegemónica rechaza, pues evidencian características femeninas que se consideran impropias como debilidad, sensibilidad y compasión entre otras.

Estos individuos con una preferencia sexual diferente, se ubican quizá en el lugar más degradante de la escala masculina, ocupan un lugar más bajo que las mujeres, representan a los traidores del patriarcado. Ya que la heterosexualidad es un requisito indispensable de la masculinidad dominante.

El gusto por las mujeres representa la garantía de ser considerado un “verdadero hombre”, por lo tanto, los hombres homosexuales no dejan de ser hombres, sino que representan una masculinidad en cierto sentido sometida y, por ende, subordinada; una masculinidad asociada a la feminidad. Pues el mundo femenino no tiene eco en lo

masculino, estas cualidades van en contra de todos los elementos que destacan a un hombre, por esto la homosexualidad es la némesis de la masculinidad, es el mundo opuesto en donde se ubica la mujer dominada y un hombre no está habilitado para desarrollarse en este campo. No obstante, es desde la perspectiva homosexual donde se integran muchos de los elementos del modelo hegemónico; a pesar de ser considerada una masculinidad subordinada, de igual forma reproduce formas de comportamiento de la masculinidad dominante al contribuir con una fuerte discriminación, fragmentación, misoginia y homofobia dirigida a otros hombres y mujeres.

En este sentido los modelos masculinos del mundo gay, perpetúan al igual que la masculinidad hegemónica a la fortaleza emocional, buena estructura física, alto nivel educativo y propiedades materiales, de nueva cuenta se interpreta el papel "masculino" en una relación donde se puede constatar ser tan hombre y viril como un heterosexual. Basta ver los estilos de moda que permitieron al hombre gay en décadas anteriores particularmente en los países occidentales, la actitud del macho: representando roles hegemónicos de mayor relevancia en el contexto heterosexual como: motociclistas, soldados, trabajadores de la construcción, constituyéndose en íconos que transformaron los símbolos de la masculinidad heterosexual a un cierto modelo de la masculinidad homosexual, desechando su connotación agresiva y que representan elementos de las fantasías gay.

De este modo, estas cualidades debe de tenerlas un hombre homosexual, para alejarse de la discriminación en los grupos sociales a los que tiene referencia sin importar que esta comunidad sea segregada, pues los comportamientos o formas de vestir femeninos, son rechazados, ya que los estereotipos que manejan no concuerdan con ellos, por lo tanto, se empieza a generar la homofobia dentro de este sector social.

La homofobia es una expresión de las relaciones de poder de un sistema social patriarcal; con base en un orden sexual se asignan lugares específicos en la jerarquía social a partir de la preferencia sexual de las personas. Se manifiesta en todos los tipos de masculinidad de hegemónicas a subordinadas. Es el resultado de la transgresión real o simbólica de los roles de género, dado que entre lo que se piensa como masculino y lo que se percibe como femenino hay una jerarquía implícita, y una asimilación que une a los hombres con la masculinidad-virilidad, y ésta con la heterosexualidad. "En este sentido también podemos entender a la homofobia como el terror de los varones... un pánico semejante a los terrores sagrados. Los varones sienten inseguridad si aman a varones... pero también los gay han sido educados para la homofobia." (Guasch. SF, 123)

Con ello se intenta mantener el control del individuo, como un actor heterosexual muchas veces por este tipo de repudio entre los similares, así este sector social se divide en varias secciones, entre los cuales el cuidado del físico y el refinamiento es lo más importante en algunos de ellos, mientras que en otros no importa y la apariencia ruda es lo más significativo.

De tal manera que los estándares para conseguir una pareja son subjetivos, por un lado es la atracción por la personificación de un dios griego, con una inteligencia más allá de lo normal, una bestia sexual, con recursos materiales o en el otro caso una persona de apariencia ruda sin ningún tipo de feminidad, sin condición social determinada y por supuesto, solamente se tomará como prestador de servicios sexuales, solo se recurre a él en las fantasías, pero estos modelos a seguir están marcados por la hegemonía heterosexual.

3. Con todo esto surge la tercera tipología de masculinidad que es la *cómplice*, la cual es representada por hombres que sin responder al tipo ideal de masculinidad, colaboran en su mantenimiento. Son todos aquellos individuos que se benefician de los privilegios hegemónicos sin que ellos manejen los elementos que se marcan sino que son los ayudantes para que el orden jerárquico continúe y se establezcan los parámetros que se necesitan, este tipo de masculinidad es la ayuda hegemónica.

4. La cuarta tipología es la *masculinidad marginada* se refiere a los grupos étnicos que tienen menor poder y la que se da en el interior de los mismos. Entre los principales ejemplos de este tipo de masculinidad está la dominación de los hombres blancos contra los negros ya que éstos por una cualidad biológica son sometidos y a través de todo el proceso histórico, los hombres negros se consideran inferiores ya que éstos a lo largo de la historia siempre han sido considerados como los esclavos de los blancos.

Las políticas de género y de masculinidad cambiaron haciendo visible el conflicto de intereses basado en las relaciones de género. Éstos conforman una estructura de desigualdad, lo cual necesariamente define grupos dominados y dominantes por sostener o por cambiar la estructura.

Un sistema de género donde los hombres dominan a las mujeres no puede dejar de constituir a los hombres como un grupo interesado en la conservación, y a las mujeres como un sector demandante del cambio. Este es un hecho estructural, independiente de si los hombres como individuos, aman u odian a las mujeres, o creen en la igualdad o en el servilismo, e independientemente de si las mujeres persiguen actualmente el cambio.

Las relaciones de poder evidencian más perceptiblemente las tendencias de crisis: un colapso histórico de la legitimidad del poder patriarcal y un movimiento global por la emancipación de las mujeres. Esto se alimenta por una contradicción subyacente entre la desigualdad de mujeres y hombres, por un lado, y por las lógicas universales de las estructuras del Estado moderno y de las relaciones del mercado por otro.

La incapacidad de las instituciones de la sociedad civil, particularmente la familia, para resolver esta tensión provoca una acción estatal amplia, pero incoherente, la cual por sí misma se convierte en foco de la turbulencia política.

Las masculinidades se vuelven a configurar alrededor de esta tendencia de crisis, mediante el conflicto por las estrategias de legitimación, y a través de respuestas divergentes de los hombres hacia el feminismo. Mientras la tensión lleva a unos hombres a los cultos de la masculinidad, conduce a otros a apoyar las reformas feministas.

Hay que tener en cuenta que los hombres en lo individual pueden ser buenos padres, esposos o compañeros; sin embargo, la manera en que se les enseñó a ser hombres les dificulta mucho el camino. Por una parte, están reticentes al cambio, pues las demandas de la masculinidad tradicional los dejan sintiéndose inseguros, devaluados, incompletos e inferiores.

La identidad otorgada al “ser hombre” es un conjunto de características asignadas cultural y socialmente que no son innatas, sino consecuencia de un proceso de socialización que pretende relaciones de dominación entre las mujeres y los hombres.

La identidad masculina se construye de una triple negación, más que a partir de un proceso de reconocimiento:

- No debe ser niño porque refleja vulnerabilidad, fragilidad, dependencia y sin capacidad de decidir y de mandar.
- No se debe parecer mujer, porque éstas son inferiores y lo opuesto a ser hombres.
- No deben manifestar conductas homosexuales, porque va en contra de la virilidad masculina. La identidad masculina como producto social, puede modificarse. Es así que frente a este modelo tradicional de ser hombre, cada vez cobra más fuerza el concepto de una masculinidad basada en la superación de las barreras, los estereotipos y las normas sociales establecidas.

Con esto a lo largo del ciclo de vida de los hombres, los elementos de la masculinidad hegemónica aportan las bases para el desarrollo de una identidad

masculina y construyen la esencia del ser hombre. Sin embargo, cada hombre tiene su propia percepción y vivencia particular de lo que significa “ser hombre”.

Ser hombre implica un trabajo, un esfuerzo que no parece exigirse a la mujer. Es mucho más raro oír “*Sé una mujer*” a modo de invitación al orden, mientras que esta exhortación al niño, al adolescente e incluso al hombre adulto, es una fórmula corriente en la mayoría de sociedades. Los hombres suelen estar, aparentemente, tan poco seguros de su identidad sexual que se exigen permanentemente pruebas de su virilidad.

Debe dar demostraciones que confirmen la existencia de una verdadera carrera para hacerse hombre. La virilidad no se otorga, se construye, se “fabrica”.

En la tribu masculina, los afectos y las emociones se cotizan a la baja, ya que se consideran a menudo un síntoma de debilidad y el indicio de una virilidad insuficiente.

El hombre, investido con los atributos del héroe, contiene las emociones, ya que afectarían a su afán de éxito en la aventura, aunque hoy esa aventura no consista en matar dragones y en salvar a las princesas sino en esgrimir currículos, en liderar iniciativas, en obtener un mayor salario, en ser emprendedor, en tener iniciativas y en ascender en la escala social. La tiranía de ese modelo dominante de masculinidad tiene efectos indeseables no sólo en la vida de las mujeres, que sufren el acoso y la violencia de esa masculinidad agresiva e injusta, sino también en la vida de los hombres.

2.2. Elementos de la identidad masculina

El siguiente apartado versa acerca de las características que se espera tenga un hombre en esta sociedad patriarcal para ser tratado como tal y cómo estas se reafirman constantemente por los varones para tener un lugar prestigiado en la sociedad.

Al nacer un individuo va a tener diferentes comportamientos y cualidades, por el sexo y las representaciones sociales que el contexto maneje, esto influye en la relación que tenga con los demás y el trato que reciba de ellos, ya que para una mujer esta será una relación delicada y para un hombre la manera de dirigirse a él será de una manera mas ruda. Las condiciones sociales según lo refiere Callirgos (2003) estarían establecidas por esta determinación biológica (Callirgos, 2003, 58).

Esto es importante ya que el trato que recibe va a ser un elemento clave para la conformación de una identidad, las relaciones que se establecen forjarán elementos de identidad.²¹

La asignación sexual al momento del nacimiento y las fantasías de los padres, los lleva a manejar al niño de determinada manera e influyen en la fase inicial del establecimiento de la identidad de género nuclear masculina que se establece por los cánones de una sociedad patriarcal, es decir, sirve para el mantenimiento de una masculinidad hegemónica.

Con esto los padres dirigen hacia el niño una variedad de mensajes verbales y no verbales que transmiten el significado de lo masculino o lo femenino tal como ha sido definido por esa familia, como lo menciona Callirgos (2003) los niños reciben un conjunto de mandatos sociales, y la historia muestra que éstos pueden cambiar (Callirgos,2003,57).

Esto quiere decir que el sujeto al interactuar con los padres se percata de los diferentes roles que manejan cotidianamente, además de que este por ser hombre debe de cumplir las mismas actividades de igual forma o de manera similar, ya que, con esto la identidad masculina se establece por medio de la imitación²² de los varones que tiene a su alrededor y pueden ser los hermanos y su padre.

Antes del nacimiento, el hijo es absolutamente dependiente de su madre quien satisface sus necesidades físicas y ejerce funciones que permiten su supervivencia. Durante el primer año de vida existe un alejamiento entre el niño y la figura masculina ya que el padre está encargado de las actividades laborales o en muchos de los casos no existe, lo que podría afectar la identidad de ese individuo. La primera manifestación de influencia de los roles de género se atribuyen a la madre pues es quien tiene el cuidado del hijo y algunas de las veces el padre sólo se dedica a proveer económicamente a la familia, dejando de lado las responsabilidades domésticas.

Durante esta etapa, el niño convive más con la madre, o con figuras femeninas como abuelas, hermanas, nanas, tías, etcétera. Que cumplen la función de cuidar a los menores debido a la división de tareas, con esta relación el sujeto se crea un vínculo que se vuelve fuerte, como lo menciona Callirgos (2003):

“Nuestra primera fuente de identidad es nuestra madre. El (la) recién nacido(a) se encuentra en una etapa de pasividad primaria y dependencia absoluta. Además de desarrollar su primera relación erótica con su madre, se

²¹ Este elemento ya se analizó con anterioridad en el apartado 2.1.

²² Se entiende por imitación, el proceso mediante el cual el individuo observa de sus congéneres conductas y para ser aceptado reproduce las conductas observadas.

identificará primariamente con ella, no se diferencia de ella, vive un sentimiento de unicidad. Es la llamada simbiosis entre madre y recién nacido(a). La sensación de unidad que proviene del hecho de formar parte con la madre, continua ser ella quien da de lactar. No es una necesidad biológica –los padres bien podrían cumplir una buena parte de la labor- que la madre sea quien cuide a los bebés, lo que prolonga e intensifica el periodo de identificación primaria.”
(Callirgos, 2003, 61)

El niño al ser un individuo dependiente que necesita de los cuidados de otros para poder sobrevivir, y en la mayoría de los casos al ser la madre quien lo tiene a su cuidado, el infante observa en ella refugio y por otra parte ve muy poco al padre con quien la identificación es casi nula. La relación que tiene con la madre el niño, posee elementos para crear una identidad femenina ya que al estar en contacto con la madre, el individuo imita comportamientos que ella maneja. Cuando el niño toma conciencia de sí mismo, se aleja de la madre ya que ella no comparte las mismas características que él, rechaza de su progenitora los elementos que niegan su masculinidad.

Durante el crecimiento del niño el fuerte vínculo que genera la figura materna, se convierte en objeto de deseo, este proceso se define como *complejo de Edipo*²³ con lo cual el padre se ve como rival del amor de la madre, esto define la identidad masculina, ya que el varón imita los comportamientos de la identidad masculina. El hombre se vuelve autónomo y rechaza la relación que tiene con la madre.

El fin de la relación de dependencia con la madre es un proceso que para la mayoría de los sujetos se da al final del período infantil. A la par de esta ruptura, el niño asume actitudes correspondientes con el rol masculino. La figura paterna tendrá una función libertadora, que ayuda a la aclaración y apertura del vínculo cerrado entre madre e hijo; es lo que el psicoanálisis suele llamar la *Resolución del Complejo de Edipo*.²⁴

Cuando el padre no es accesible, la identificación con él se retrasa o no es posible y el establecimiento de una masculinidad básica se compromete. Sin embargo, en ausencia del padre, habrá otra persona que tomará su lugar (abuelo, tío, hermano mayor, etcétera), y en casos específicos la propia madre pasa a desempeñar funciones y a adoptar actitudes masculinas.

²³ Aguirre (1994) citando a Freud denomina al complejo de Edipo como un conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que experimenta el niño respecto a sus padres dentro de un esquema triangular y de forma aguda alrededor de los cinco años. (Aguirre, 1994, 11)

²⁴ Es la toma de conciencia de que la madre no le corresponde, pero también de que será hombre y se enamorará de otra mujer. (Callirgos, 2003, 63)

Con esto los primeros años de vida son fundamentales y responsables de las características del hombre, debido a las experiencias que como individuo va obteniendo. Así en la infancia las figuras masculinas adultas transmiten una visión de cómo ser hombre, que los hijos varones tienden a ver como ideal. Esto influye en la visión del niño sobre su conducta, a tal grado que pueda ajustarse a este ideal y consiga influir en la confianza que tenga en su masculinidad. Esto para que el niño, logre y consolide su identidad, tiene que vencer ciertas dificultades a lo largo de su evolución.

Con el crecimiento de los niños se les estimula a imitar a los varones, y se les impide que imiten a las mujeres, debido a que ellas representan características que como hombres no se deben de poseer: delicadeza y sumisión. A las mujeres se les inculca estas cualidades ya que se les considera un acompañante del hombre, y no debe de cuestionar las reglas sociales establecidas, por lo tanto los niños, ven a sus padres quienes adoptan comportamientos de “hombre” (por ejemplo, violencia contra la mujer, o el trato como un objeto sexual) podrían llegar a creer que ése es el comportamiento masculino normal.

Es así que recibe mensajes explícitos e implícitos sobre la forma en que deben pensar, sentir y actuar como “hombres”. Y así el pequeño varón sopesa y articula las enseñanzas de la madre y el padre, su modelo masculino más cercano. Estas enseñanzas afectan la forma cómo el niño se relaciona consigo mismo y con los demás.

Por lo tanto, la figura paterna se presenta como un conductor que instruye: orden, disciplina y responsabilidad. En ese ambiente de patriarcado es que el niño crece y se desarrolla. El padre resulta tan importante para alentar las actitudes masculinas que su disponibilidad como modelo de rol es crucial. Cuando el niño se identifica con la manera en que su padre interactúa con los demás, empieza a desear interactuar con su madre de una manera distinta. El acceso fácil al padre en una variedad de actividades es sumamente importante para que el niño se identifique con un rol de género masculino.

Con la inserción del individuo en la escuela, y en las sociedades contemporáneas ya no tiene mucho contacto con personas de edad mayor, pero encuentra otras formas de aprender a ser hombre, Dentro de este marco de socialización²⁵ el niño asimila de diversos factores para ser hombre, Asturias (2004) maneja tres mecanismos para ello son los siguientes:

²⁵ La socialización se define como toda y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto integra e incorpora las consignas de determinaciones de la estructura social en la que interactúa. Más precisamente: La socialización incluye todas las instancias a través de las cuales un sujeto humano se hace individuo. (Kaminsky. 1981, 11)

1. Los medios de comunicación
2. Grupo de Amigos
3. Por reacción (Asturias, 2004, 68)

La primera forma para aprender a ser hombre son los medios de comunicación, son la ventana para encontrar todo lo que el niño debe de saber de la masculinidad a parte de lo que percibe en su casa; es una herramienta educativa ya que los contenidos que el niño observa presentan arquetipos que el hombre tiene, todos caen en lo extremista y entre ellos Asturias describe estos: el deportista ultra competitivo, el hombre violento o criminal y el alcohólico o drogadicto (Asturias, 2004, 68).

Estos arquetipos muestran al niño el lado negativo de la masculinidad ya que se muestran excesos en todos los actos que se desempeñan, con ello el niño al ver estos personajes los imita, como forma de ser adulto, cada uno muestra diferentes cualidades, el personaje de deportista ultra competitivo ejemplifica características como la disciplina, el esfuerzo, el coraje, la fuerza, en grados enfermizos, por lo cual el niño comprende que la vida es una competencia en la cual se tiene que esforzar para conseguir lo que quiere, no importan las demás personas, si se les hace daño no hay problema por que este tipo de personas son egocéntricas.

El hombre violento o criminal, envía al niño el mensaje de que las personas deben de doblegarse ante la persona violenta que es capaz de todo por medio de las agresiones, con ello podrá sobresalir y conseguir todo; al asimilar esto, en algunos casos el infante se vuelve agresivo con todas las personas con el fin de distinguirse.

El último arquetipo es el alcohólico o drogadicto, es aquel individuo dependiente de una sustancia, con la finalidad de ser popular estos personajes demuestran que consumir estupefacientes hace a una persona agradable y capaz de llamar la atención de los otros, este tipo de personajes tiene un trasfondo económico para que las personas consuman ciertos productos. Así los medios de comunicación enseñan que la violencia y la agresión a las personas son básicas para sobresalir en la sociedad.

El segundo medio para aprender a ser hombre son los amigos, con el desarrollo de vínculos con otros individuos del mismo género el niño descubre que siempre hay un líder que tiene el control sobre los otros por medio de la violencia.

Además de que se enseña a ocultar los sentimientos para no ser objeto de burla de los amigos. Hasta que el individuo se convierte en una copia del líder para obtener popularidad sobre los otros miembros del grupo y comprobar que el desafiar al orden es peligroso y es una prueba para demostrar cuánto se es hombre.

La tercer manera es la masculinidad por reacción donde el niño comprende que lo masculino es lo contrario a lo femenino denigrando todo aquello que tenga que ver con las mujeres, esto en la convivencia diaria, se convierte en malos tratos a las niñas que demuestran que es lo contrario del hombre y por lo tanto es malo.

Con esto y como lo señala Badinter (1993) también refiere que el niño, a lo largo de su desarrollo y, en especial, en las relaciones con sus pares, para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y demostrar a los demás tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual. Estos son los primeros mandatos que se adquieren de la masculinidad hegemónica (descrita en el apartado 1.3). De ahí la desesperación de los que no consiguen esta triple negación. (Badinter, 1993, 51)

Estos elementos que son marcados como no masculinos, son la burla de los demás, por lo tanto, se deben manejar los estándares de la masculinidad hegemónica frente a los demás individuos.

Con el desarrollo del individuo, él llega a la adolescencia, esta constituye una etapa bio-psico-social en el proceso de crecimiento y desarrollo humano. Este progreso implica la interacción de fuerzas genéticas, nutritivas, traumáticas, y de las tendencias socioeconómicas y culturales específicas que afectan al individuo.

Esta faceta se considera como una etapa de transición entre la niñez y adultez, durante la cual se buscan pautas de conducta que responden al nuevo funcionamiento del cuerpo, así como a los requisitos socioculturales del momento. Ya que si el momento histórico requiere a un adolescente capaz de enfrentarse en una situación bélica el debe de responder a esas necesidades.

Los procesos de desarrollo y crecimiento descritos son procesos activos y continuos, la adolescencia es considerada, sólo por razones operativas, a partir de las cinco etapas proporcionadas por Bloss: (Citado en Aguirre, 1994, 22)

1. Preadolescencia
2. Primera adolescencia
3. La adolescencia
4. Final de la Adolescencia
5. Postadolescencia

1. La preadolescencia es la etapa de aumento de la pulsión sexual, esta no es de origen cualitativo ya que no existe un objeto afectivo definido, además de que se establece una nueva barrera contra actividades como el incesto.

2. Primera adolescencia se refiere cuando el individuo realiza un duelo por la pérdida de las figuras paternas, se encuentra en el plano de homosexualidad que le permite afrontar y superar la dependencia parental, teniendo como apoyo a sus iguales.

3. Adolescencia como etapa indica que hay un descubrimiento del objeto heterosexual, con lo cual se consolida la ruptura de los lazos familiares, por una parte el individuo desea a los padres protectores, pero debe alejarse de ellos ya que es necesario si quiere tener un encuentro cercano con su objeto del deseo heterosexual.

4. El periodo final de la adolescencia es cuando, el yo del sujeto es el heredero de la adolescencia al igual que el *superyo* es el descendiente del complejo de Edipo, con esto la identidad y el apoyo de los otros proporcionan la capacidad y la posibilidad de acceso al objeto del deseo heterosexual.

5. Por último la postadolescencia es cuando el individuo entra en la vida adulta con actividades como el trabajo o el establecer una pareja donde el objeto amoroso es exterior a sí mismo. En esta etapa el individuo llega a tener responsabilidades parentales.

El adolescente en este último periodo canaliza sus ideas, vivencias y experiencias a través de una organización autónoma y propia que le permite proyectarse al futuro y desenvolverse en sociedad. Es el momento decisivo y crucial en la consecución de la identidad donde los conflictos interiores y exteriores que ocurren durante el crecimiento, y que la personalidad soporta, ayudan para emerger en un renovado sentimiento de "mismidad" y continuidad con respecto a sí mismo.

Podemos decir también que la adolescencia es una etapa de experimentación que con frecuencia abarca interés en el sexo, drogas, música y curiosidad por la aventura. En este proceso de formación de la identidad, los adolescentes interactúan con distintos grupos e instituciones sociales: padres, familia, escuela, pares, religión, entre otros.

Esta autodefinición se forma a medida que el adolescente elige valores, creencias y metas en la vida. Así, la identidad surge de las diferentes posibilidades que el adolescente pueda tener al confrontarse con autores de libros, con los profesores, con los padres, los vecinos, los amigos, los líderes políticos, los ídolos de cine y televisión, con las informaciones, con los conocimientos, con el entorno geográfico, con los valores de la sociedad, etcétera.

Dentro del campo de la masculinidad, el varón en la etapa de la adolescencia debe de tener virilidad la cual no se otorga, se construye. Es así que, a diferencia de las mujeres, en las cuales la menstruación abre en la adolescencia la posibilidad de tener hijos y es el paso a la madurez que fundamenta la identidad femenina, en el caso de los

hombres un proceso educativo tiene que sustituir a la naturaleza, ya que la aceptación de la virilidad, depende de cómo el individuo demuestre esta cualidad, por lo que para tener una aprobación de la sociedad debe de reproducir los comportamientos aceptados por ésta.²⁶

En consecuencia, el paso del niño o adolescente a convertirse en hombre adulto es problemático; se corre el riesgo de fallar y, por lo tanto, el éxito debe ser destacado constantemente, pues tampoco hay garantía de permanencia. Es posible fracasar en cualquier momento de la vida.

En la adolescencia se asume con mayor claridad una identidad de género, la cual incluye ciertos aspectos claves en la constitución de la masculinidad: La demostración de la potencia sexual implica la tendencia a esperar y propiciar un comportamiento sexual promiscuo en los hombres. Es lo que el hombre hace en el “mundo social”. Se relaciona a tener éxito en la ocupación, lo cual refiere al “poder” como fuente de identidad masculina.

Grupos formales e informales refuerzan y estimulan determinados aspectos relacionados con la masculinidad. La familia, la iglesia, los medios de comunicación resultan fundamentales para formar un sentido en el que el joven entienda su identidad masculina y las relaciones intergenéricas.

En la elección de objeto, la orientación definitiva, sea esta homosexual, heterosexual o bisexual, dependerá de cómo sean resueltos los conflictos del adolescente. A pesar de que los conflictos pueden no resolverse nunca totalmente, la orientación respecto a la pareja sexual de un hombre generalmente queda establecida al final de la adolescencia.

De esta forma cuando el muchacho logra la resolución de los conflictos relativos a la elección de objeto e integra un ideal del yo más maduro, reaparecen las preguntas sobre el rol de género. Estos aspectos se van definiendo con mayor claridad mediante la experimentación sexual de las etapas de final de la adolescencia y de la postadolescencia y con la expansión de las relaciones heterosexuales extrafamiliares.

Si el adolescente no se siente abrumado por la necesidad de demostrar sus proezas fálicas, estas relaciones pueden servir de prueba y proporcionar un fundamento

²⁶ El concepto de Poder de Bourdieu se relaciona con el Capitán Simbólico el cual es definido Como cualquier tipo de capital (físico, económico, cultural y social) cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permite conocerla, distinguirla y reconocerla (Bourdieu, citado en Rodríguez, 2003, 41) Por otro lado Foucault (1980) define el poder como una vasta tecnología que atraviesa el conjunto de relaciones sociales, una maquinaria que produce efectos de dominación a partir de un cierto tipo peculiar de estrategias y tácticas específicas (Foucault, 1980, pág. 144).

para la construcción de relaciones heterosexuales recíprocas y maduras, y para una mayor consolidación de la identidad respecto a los roles de género.

Con esto es la juventud el momento cuando los hombres tienen que demostrar que ya no son niños y se ven obligados a manifestar una clara diferenciación con la antítesis por excelencia de la masculinidad tradicional: la mujer y el homosexual.

Asumir un rol sexual, el cual es facilitado, entre otros factores, por una fuerte y positiva identificación con el rol sexual del progenitor del mismo sexo y por el grupo de pares el cual cumple la importante función de marcar las reglas de comportamiento consideradas como masculinas.

Como hemos mencionado anteriormente, un aspecto fundamental de la masculinidad es su fragilidad que se relaciona principalmente con situaciones que afectan aspectos fundamentales en la constitución de una "imagen" masculina a nivel intrapersonal y social.

Para confirmar su papel en el desarrollo de la masculinidad debe de haber ritos de iniciación que permiten la transición de niño a hombre, estos se establecen principalmente en tribus y los elementos que las caracterizan a estas prácticas son los que describe Badillo (1994) Comienzan las pruebas iniciativas entre las que sobresalen:

1. Las torturas
2. La muerte simbólica
3. La prueba de la caza. (Badillo, 1994, 118)

Con estos elementos se establecen pruebas para la evolución de niño a hombre. Los ritos de pasaje que debe cumplir el individuo para demostrar su alejamiento de la niñez y la progresiva asunción del papel del adulto. La pedagogía de la virilidad implica la necesidad de aplicar pruebas: la masculinidad se gana al término de un combate (contra uno mismo) que implica muy a menudo dolor físico y psíquico.

El primer elemento que son las torturas físicas como psicológicas, vienen con la separación de los individuos de los brazos de sus madres, mientras más se estableció un vínculo fuerte con su madre más dolorosa será la separación. Dentro de estos elementos vienen las circuncisiones, y otras características que permitan observar la modificación del cuerpo del nuevo adulto.

2. La muerte simbólica, es el elemento indispensable para eliminar los vínculos que se establecieron anteriormente y que dan paso a la incursión del individuo en la sociedad, debe de olvidar su parentesco con los otros para que pueda establecer una

nueva vida durante este periodo de muerte simbólica, lo que se pretende es que el nuevo hombre olvide su etapa infantil, la cual ya no será indispensable en la vida adulta.

3. Después de sufrir los dos elementos anteriores, el nuevo hombre debe de ser capaz de obtener los elementos suficientes para la subsistencia, como el mismo autor lo maneja debe demostrar que el será capaz de proteger y de mantener a los demás con lo cual demuestra el cambio que sufrió.

Este serie de rituales todavía se experimenta, pero en las ciudades se han modificado tal como lo señalan Moore y Gillette (1993) existen muchos tipos de pseudo iniciaciones... el servicio militar es uno de ellos, la humillación y la obligada falta de identidad en el campamento “harán un hombre de ti”, según la creencia popular. Las pandillas de las grandes ciudades y también los sistemas carcelarios que, en gran medida, están manejados por pandillas son otras manifestaciones de pseudoiniciación (Moore y Gillette, 1993, 25).

Este tipo de actividades que se realizan en la actualidad no son la respuesta concreta hacia el paso de la juventud a la adultez, ya que se crea una visión de competencia en el hombre que no es capaz de lograr un desarrollo psicológico en los hombres pues se queda en el nivel de competencia.

Porque al ser integrante de una de estas asociaciones convierten al individuo en alguien que no piensa sobre su futuro solo lo que busca es competir para demostrar su hombría ante los demás.

Como no existen ritos formales en la cultura que establezcan el pasaje de la juventud a la edad adulta ésta se vuelve más problemática porque no hay evidencias que puedan sancionarlo. Considerando esto, podemos afirmar que existen una serie de criterios sociales sobre la manera de definir este paso, los cuales son, en su mayor parte, informales y su importancia social e individual dependerá de factores contextuales como ubicación socioeconómica y tradiciones grupales.

Dentro de la edad adulta el comportamiento del hombre se vuelve más autónomo, o en el caso de formar una familia se convierte en una pieza importante de este núcleo social, en este sentido tal y como lo expresa Seidler (2000) Los hombres aprendemos a enorgullecernos de no tener ninguna necesidad emocional, son los “otros” quienes tienen necesidades en las que debemos de estar dispuestos a apoyarlos (Seidler, 2000, 97), ya que el hombre como sujeto debe ser autosuficiente y así poder responder a las necesidades, entre otros de los atributos que se encuentran, está la razón, es la

herramienta para que el individuo sea considerado sujeto correcto para gobernar a los demás.

2.3. Arquetipos de la masculinidad

En el siguiente apartado se manejará el concepto de arquetipo, su función y cuales son los factores que influyen de este tipo de elementos en la masculinidad principalmente en la etapa de la adolescencia.

El concepto de arquetipo, evolucionó, como lo señala Jacobi (1983) quien retoma a Jung acerca de que el prototipo es una imagen arcaica o primigenia, en ella se establecía los modos del comportamiento humano. Posteriormente el concepto actual de arquetipo fue introducido en 1927 por Carl Jung en el *Corpus Hermeticum* (Jacobi, 1983,39).

Se entiende como la imagen arcaica, en ella se establecían las vivencias ancestrales, situadas en el inconsciente colectivo del grupo social, transmitidas hereditariamente a través de leyendas y cuentos y que se refieren a los problemas con los que se debe enfrentar toda persona: es decir, la muerte, la vida, el sentido de la existencia, la autenticidad, el amor, el deseo, lo masculino, lo femenino. Así los arquetipos son imágenes o metáforas que expresan simbólicamente las actitudes ante dichos problemas.

Estos se encuentran en el inconsciente colectivo como lo menciona Jung (1983) es el depósito de toda la experiencia vivida por el hombre, no es un sedimento muerto –no por tanto, de un abandonado campo de ruinas–, sino de sistemas vivientes de reacción y disposición que determinan por vías invisibles la vida individual. Más no es meramente un gigantesco prejuicio histórico, sino también la fuente de los instintos, al no ser los arquetipos otra que las formas de manifestación de los instintos. (Jung citado en Jacobi, 1983, 41)

Con esto el inconsciente colectivo, cumple la función de ser un registro de las conductas que manejan los individuos; estos se transmiten de generación en generación y de acuerdo a como los sujetos cambian las conductas y los estándares de interacción social, este elemento se modifica conforme a los parámetros que los individuos estructuran de acuerdo al momento histórico.

Dentro del inconsciente colectivo se localizan diferentes tipos de arquetipos entre los que se encuentran los descritos por Robertson (1998) quien también retoma conceptos de Jung. Los principales son:

- ★ La sombra
- ★ El Self
- ★ Anima / Animus

El *primer* arquetipo de desarrollo es el de **la sombra**, el cual se manifiesta por medio de los sueños, estos como los menciona Robertson (1998) se presentan en las primeras etapas del sueño como figuras sombrías, mientras que la sombra aparece normalmente en los sueños de una persona con el mismo sexo del soñante, las figuras tempranas de la sombra están definidas de forma menos explícita y con frecuencia no humana. (Robertson, 1998, 220)

Ya que este arquetipo deriva de un pasado pre-humano y animal, cuando nuestras preocupaciones se limitaban a sobrevivir y a la reproducción, y el individuo no era consciente de sí mismo como sujeto. Sería la parte negativa que pretende no mostrar a los demás pero que también se encuentra en este espacio.

Esto indica que la sombra es amoral; ni buena ni mala, como en los animales. Ya que estos son capaces de expresar momentos agradables, pero también muestran comportamientos agresivos que le permiten sobrevivir como es el caso de matar por alimento o por defender a sus crías. Estos hábitos no son seleccionados, responden de acuerdo a la situación en la que se encuentra. Pero desde la perspectiva humana, el mundo animal se considera brutal, inhumano; por lo que la sombra se vuelve algo relacionado con un basurero de aquellas partes de nosotros que no queremos admitir.

Este elemento es característico en todos los individuos, es un arquetipo del aspecto colectivo de la sombra se expresa por una figura de demonio, de bruja o algo similar. No se puede evitar tener una; ya que esta es una parte esencial del individuo. A modo de ejemplo, se la ve a veces actuar de forma activa en la gran irritabilidad y falta de tolerancia de los súper virtuosos, algunos de ellos ciudadanos muy respetables que llevan una vida sexual sorprendentemente desviada; o también en los crímenes cometidos en círculos de la alta sociedad donde no tendrían que ocurrir jamás. Todas ellas son manifestaciones de la sombra. Pero si se la reprime demasiado fuertemente, hay peligro de que en el inconsciente adquiera más fuerza y crezca su vigor. Es más visible, también en sus aspectos colectivos, cuando se desarrollan actividades grupales como los motines.

Por lo tanto la *Sombra* es la parte inferior de la personalidad, la suma de todas las disposiciones psíquicas personales y colectivas que no son asumidas por la consciencia por su incompatibilidad con la personalidad que predomina en nuestra mente. Estos

contenidos rechazados no desaparecen, y cuando cobran cierta autonomía se constituyen en un agente antagonista del yo, que mina los esfuerzos de éste.

Por otra parte, en la conciencia se producen en ocasiones una sensación de desequilibrio, debido a la añoranza de aquello que no aceptamos o no sabemos encontrar en nosotros mismos: de ahí el carácter marcadamente ambivalente de lo inconsciente, que según los casos puede actuar tanto como recuerdo antagónico, que pone de manifiesto las carencias del yo consciente como un alivio compensatorio de esta misma insuficiencia.

El *segundo* arquetipo de desarrollo es el **Self**, el cual es considerado que es un arquetipo de totalidad, se representa en sueños, en la forma de algún animal o alguna entidad superior al individuo, como lo describe Robertson (1998) el Self trasciende todos los límites de la moralidad personal, y aun así sus valores están más allá de la contradicción. El self puede ser la mas profunda personalidad del soñante, el proceso de desarrollo, y la meta del proceso envuelto todo en una sola entidad. (Robertson, 1998, 244)

Este representa la meta que el individuo quiere llegar a ser, ya que la meta de la vida es lograr un self. Por que representa la trascendencia de todos los opuestos, de manera que cada aspecto de nuestra personalidad se expresa de forma equitativa. Por tanto, no somos ni masculinos ni femeninos; somos ambos; lo mismo para el Yo y la sombra, para el bien y el mal, para lo consciente y lo inconsciente, y también lo individual y lo colectivo (la creación en su totalidad). Y por supuesto, si no hay opuestos, no hay energía y dejamos de funcionar.

Con esto es necesario alejarse un poco de las consideraciones místicas, es recomendable que nos situemos en una postura más centralista y equilibrada de nuestra psique. Por eso cuando el individuo es joven, se inclina más hacia el Yo, así como en las trivialidades de la persona. Cuando envejece, se dirige hacia consideraciones más profundas sobre el self y establece mejores relaciones con sus congéneres, hacia la vida y hacia el universo. La persona que se realizó plenamente, significa que ha desarrollado su sí mismo-su self, son personas menos egocéntricas debido a que ya alcanzaron su plenitud.

En el mundo de los arquetipos Jung, el self es el arquetipo más importante, es la unidad última de la personalidad y está simbolizado por el círculo, la cruz y las figuras **mandalas** que Jung halló en las pinturas y que a su vez estos los representaban sus

pacientes. Un mandala son hermosos patrones simétricos, los más satisfactorios de los cuales era normal de cuatro lados. (Robertson, 1998, 244)

Los mandalas pueden ser un trazo tan simple como una figura geométrica o tan complicada como un vitral. La personificación que mejor representa el self es Cristo y Buda; dos personas, por cierto, que representan según muchos, el logro de la perfección. Pero Jung opinó que la perfección de la personalidad solamente se alcanza con la muerte.

El tercer arquetipo que se relaciona es el de **Ánima/Animus**, una parte de la persona es el papel masculino o femenino que debemos interpretar. Para la mayoría de los teóricos, este papel se determina por el género físico. Pero, al igual que Freud, Jung pensaba que en realidad todos nosotros somos bisexuales por naturaleza.

Cuando empezamos nuestra vida como fetos, poseemos órganos sexuales indiferenciados y es solo gradualmente, bajo la influencia hormonal, cuando nos volvemos machos y hembras. De la misma manera, cuando empezamos nuestra vida social como infantes, no somos masculinos o femeninos en el sentido social. Casi de inmediato con los elementos que caracterizan a cada género, el sujeto se desarrolla bajo la influencia social, la cual gradualmente nos convierte en hombres y mujeres.

En todas las culturas, las expectativas que recaen sobre los hombres y las mujeres difieren, se basan casi en su totalidad sobre nuestros diferentes papeles en la reproducción y en otros detalles que son casi exclusivamente tradicionales. En nuestra sociedad actual, todavía retenemos muchos remanentes de estas expectativas tradicionales.

Todavía se espera que las mujeres sean más afectivas y menos agresivas; que los hombres sean fuertes y que ignoren los aspectos emocionales de la vida. Pero Jung creía que estas expectativas significaban que solo hemos desarrollado la mitad de nuestro potencial.

El **ánima** es el aspecto femenino presente en el inconsciente colectivo de los hombres y *el animus* es el aspecto masculino presente en el inconsciente colectivo de la mujer. Unidos se les conoce como syzygy.

El ánima puede estar representada (personificada) como una joven chica, muy espontánea e intuitiva, o como una bruja, o como la madre tierra. Usualmente se asocia con una emocionalidad profunda y con la fuerza de la vida misma. El animus puede personificarse como un viejo sabio, un guerrero, o usualmente como un grupo de hombres, y tiende a ser lógico, muchas veces racionalista e incluso argumentativo.

El *ánima* y el *animus* son los arquetipos a través de los cuales nos comunicamos con el inconsciente colectivo en general y es importante llegar a contactar con él. Es también el arquetipo responsable de nuestra vida amorosa: como sugiere un mito griego, estamos siempre buscando nuestra otra parte; esa otra mitad que los Dioses nos quitaron, en los miembros del sexo opuesto. Cuando nos enamoramos a primera vista, nos hemos encontrado con algo que ha llenado particularmente bien nuestro arquetipo *ánima* o *animus*.

El *ánima* es tanto un complejo personal como una imagen arquetípica de la mujer en la psique masculina. Es un factor inconsciente encarnado en cada niño y es responsable del mecanismo de proyección subsecuente, según se verá. En *Problemas de la Psicoterapia Moderna*, Jung dice que: "*El ánimo es el arquetipo de la vida misma*"

En el hombre, existe una imago a priori de la madre, la hija, la diosa celestial y la diosa infernal. Cada madre y cada amada están obligadas a convertirse en portadora y encarnación de esta imagen omnipresente y eterna que corresponde a la realidad más profunda de un hombre. A él le pertenece esta peligrosa imagen de Mujer; ella representa la lealtad, a la cual, él debe a veces renunciar en beneficio de la vida; ella es la necesaria compensación por los riesgos, esfuerzos, sacrificios que terminan en desilusión; ella es el consuelo de todas las amarguras de la vida. Y, al mismo tiempo, es la gran ilusionista, la seductora, que lo arroja a la vida con su Maya –y no solo a los aspectos razonables y útiles de la vida, sino a sus terribles paradojas y ambivalencias donde el bien y el mal, el éxito y la ruina, la esperanza y la desesperación, se contrapesan entre sí. Ya que ella constituye su mayor peligro, ella exige lo mejor del hombre, y si él lo posee, ella lo recibirá.

El hombre es totalmente fiel a su *ánima*, la cual se termina de conformar en su adolescencia, (en Jung el período pre y puberal propiamente dicho).

Esto no significa que sea fiel aún externamente, sino más bien al imago interiorizado que depositará en cada mujer que pueda, por algún motivo hacerse sentir como "soporte de proyección".

El *ánima* no es el alma en el sentido dogmático, no un *ánima rationalis*, que es un concepto filosófico, sino un arquetipo natural que resume satisfactoriamente todas las afirmaciones del inconsciente, de la mente primitiva, de la historia del lenguaje y la religión. Es siempre el elemento a priori en los estados de ánimo, reacciones, impulsos y en cualquier otra cosa espontánea de la vida psíquica [de un hombre].

El *ánima* intensifica, exagera, falsea y mitologiza todas las relaciones emocionales con su trabajo y con otras personas de ambos sexos. Las fantasías y embrollos

resultantes son obra suya. Cuando el *ánima* está fuertemente constelada, debilita el carácter del hombre volviéndolo quisquilloso, irritable, caprichoso, celoso, vanidoso e inadaptado.

La identidad con la persona conduce automáticamente a una identidad inconsciente con el *ánima* porque, cuando el ego no está diferenciado de la persona, no puede tener una relación consciente con los procesos inconscientes. Por lo tanto, es estos procesos, es idéntico a ellas. Cualquiera que desempeñe su rol externo como sí mismo, sucumbirá infaliblemente a los procesos internos; frustrara su rol externo por una absoluta necesidad interna o la reducirá a niveles absurdos, por medio de un proceso de enantiodromía.

Aunque los efectos del *ánima* y del *ánimus* pueden hacerse conscientes, estos misterios son factores que trascienden la conciencia y están fuera del alcance de la percepción y de la voluntad. En consecuencia, siguen siendo autónomos a pesar de la integración de sus contenidos, y por esta razón deben ser tomados en cuenta constantemente.

Lograr esta meta permite liberar al ego de todos sus embrollos con la colectividad y el inconsciente colectivo. A través de este proceso, el *ánima* pierde el poder demoníaco de un complejo autónomo; ya no puede ejercer el poder de posesión, puesto que ha sido privada de él. Ya no es la guardiana de tesoros desconocidos; ya no es Kundri, el Mensajero demoníaco del Grial, mitad divino y mitad animal; el alma ya no se puede llamar "Alma", sino función psicológica de naturaleza intuitiva, similar a la que los hombres primitivos quieren decir con "Fue al bosque a hablar con los espíritus" o "Mi serpiente habló conmigo", o, en el lenguaje mitológico de la infancia "Un pajarito me contó"

La mujer es compensada con un elemento masculino, y por lo tanto, su inconsciente tiene, como quien dice, un sello masculino. Esto resulta en una considerable diferencia psicológica entre el hombre y la mujer, y por consiguiente, se llamará *ánimus* – que significa mente o espíritu– al factor proyectivo en la mujer. El *ánimus* corresponde al Logos paterno, así como el *ánima* corresponde al Eros materno.

El *ánimus* es el depósito, por así decirlo, de todas las experiencias ancestrales de hombre que tiene la mujer –y no solo eso, también es un ser creador y pro-creador, no en el sentido de la creatividad masculina, sino en cuanto a que genera lo que podríamos llamar la palabra espermática.

Mientras el *ánima* del hombre funciona como su alma, el *ánimus* de la mujer se parece más a una mente inconsciente. Se manifiesta negativamente en ideas fijas,

opiniones colectivas e inconscientes suposiciones a priori que reclaman ser verdades absolutas. En una mujer que se identifica con el *ánimus* (poseída por el *ánimus*), Eros generalmente está en segundo lugar con respecto a Logos.

No importa cuán amistoso y complaciente sea el Eros de una mujer, ninguna lógica puede estremecerla si está dominada por el *ánimus*... [Un hombre] no se da cuenta que esta situación altamente dramática llegaría instantáneamente a un final banal y aburrido si el abandonara el campo, dejando a esta mujer seguir la batalla (su esposa, por ejemplo, si ella misma no es un fiero caballo de guerra). A él, rara vez o nunca se le ocurre esta acertada idea, porque ningún hombre puede conversar con un *ánimus* durante cinco minutos sin convertirse en víctima de su propia ánima.

Al igual que el *ánima*, el *ánimus* también tiene un aspecto positivo. A través de la figura del padre, expresa no sólo opiniones convencionales, sino también lo que llamamos "espíritu", ideas filosóficas o religiosas en particular, o más bien la actitud resultante de ellas. Así, el *ánimus* es un psicopompo, un mediador entre lo consciente y lo inconsciente y la personificación de este último.

El *ánima*, lo mismo que el *ánimus* es un amante celoso. Es hábil para poner en lugar del hombre real, una opinión sobre él, asunto sumamente discutible que nunca se somete a críticas. Las opiniones del *ánimus* son invariablemente colectivas y pasan por encima de los individuos y los juicios individuales, exactamente de la misma manera en que el *ánima* introduce sus prejuicios emocionales y proyecciones entre marido y mujer.

La técnica de llegar a vivir en armonía con el *ánimus* es, en principio, la misma que en el caso del *ánima*; solo que aquí la mujer debe aprender a criticar y a reservarse sus opiniones; no para reprimirlas, sino que, al investigar sus orígenes, para penetrar mas profundamente en el cimiento, donde entonces descubrirá las imágenes primordiales, tal como lo hace el hombre en sus relaciones con el *ánima*.

En la adolescencia es importante considerar los siguientes arquetipos que también maneja Moore y Gillette (1993) clasificados en positivos y negativos; se desarrollan dependiendo de cómo el adolescente se quiere mostrar ante los demás.

Los principales arquetipos son:

1. El niño divino
2. El tirano de la trona
3. El príncipe débil
4. El niño precoz
5. El tramposo sabelotodo

6. El limitado
7. El niño edípico
8. El niño de mamá
9. El soñador
10. El fanfarrón
11. El Cobarde (Moore y Gillette, 1993, 35-60)

El principal que es el *niño divino*, es la presentación positiva de los adolescentes, los autores Moore y Gillette (1993) retoman la imagen del niño Jesús, la más semejante y acorde a este arquetipo; representa paz y orden y es adorado por todos, tiene cualidades que lo muestran mejor ante los demás, es una pauta primitiva de masculinidad, se le considera la fuente de la vida.

El *tirano de la trona*, es la versión equivocada del niño divino, nunca está contento con nada, los demás existen para satisfacer sus deseos, pero de todo lo que se le muestra nada le complace; sin embargo, dentro de esa búsqueda de grandiosidad se lastima a sí mismo con sus propias acciones por que nunca está conforme con lo que es. Entre sus características se encuentra la arrogancia y la irresponsabilidad y autosabotea su éxito. Debe de tener cosas materiales y nunca cometer errores, ya que éstos indican debilidad.

El príncipe Débil es el otro extremo del niño divino y del tirano de la trona, parece tener muy poca personalidad, poca iniciativa y ningún entusiasmo por la vida, siempre se queja de todo y por medio de esto manipula a los demás, posee características del tirano de la trona (el cual ya se describió anteriormente) pero estas no pueden detectarse fácilmente, puede explotar con facilidad y siempre maneja a los demás a su beneficio propio.

El *niño precoz* al igual que el niño divino es la base positiva, es un individuo deseoso por aprender, cuando su mente es rápida y se muestra ansioso por enseñar lo que ha aprendido, se manifiesta como un buen estudiante; se le considera el origen de nuestros impulsos y de la curiosidad. Tiende a ser introvertido y reflexivo y es capaz de ver más allá de las cosas, y siempre está pensando en cómo ayudar a los demás con sus acciones y conocimientos.

El *tramposo sabelotodo* es un sujeto inmaduro que si no logra concluir esta etapa, al llegar a la edad adulta tendrá comportamientos no muy acordes a su edad, es un gran actor sabe vender apariencias y hacer que los demás se las crean, hace situaciones en las que lastime a los demás para burlarse de ellos; es un manipulador. Tiene un fuerte

complejo de superioridad y hace creer a los demás que ellos son ingenuos a él, es antipático y se crea muchos enemigos. Al igual que el tirano de la trona no tiene interés en nada, su energía que lo vitaliza proviene de la envidia que tiene de los demás ya que éstos tienen características que él no posee o no desea desarrollar.

El limitado al igual que el tramposo sabelotodo carece de vitalidad, personalidad y creatividad, se le considera alumno de lento aprendizaje. Puede parecer ingenuo. La ineptitud que maneja no es honesta, es una pantalla que demuestra que enmascara una soberbia escondida, el también es un tramposo.

El niño edípico al igual que el niño divino y el niño precoz representa el polo positivo, es una persona apasionada y tiene una alta capacidad de asombro y un conocimiento profundo sobre las demás personas, es afectuoso y establece relaciones sanas con las demás personas. Tiene una relación estable con su madre, pero muchas veces llega a tener momentos de tensión con ella.

El niño de mamá tiene una relación enfermiza con su madre, crea ilusiones en las que se casa con su madre, pero también en la persecución de la belleza; tiene relaciones en donde busca los estándares que maneja su madre. Es una persona auto erótica, se masturba de manera compulsiva con la ayuda de pornografía.

El soñador es una persona deshonesta inconscientemente, su comportamiento es aislado y etéreo; es una persona que sufre por no haber logrado la posesión de su madre, esta impotencia yace dentro de la depresión del soñador.

El héroe es una forma avanzada de la psicología del adolescente, es la cima de las energías masculinas del adolescente, es el arquetipo que mejor caracteriza la etapa del desarrollo, pero sigue siendo inmaduro y si se llega a la edad adulta impide su progreso como hombre.

El fanfarrón es un individuo que intenta presionar a los demás tiene complejo de superioridad y tiende a dominar a los quienes lo rodean. Exige ser el centro de atención, si alguna vez se desafía tendrá una actitud de ira. Atacará con un orgullo desmedido mediante ofensas verbales y físicas, tiene un sentido inflado de sus características. A menudo tiene la idea de que es invulnerable. Tiene la cualidad de estar con su madre pero tiene la necesidad de superarla.

El adolescente con *el cobarde* se niega a tener comportamientos violentos, deja que lo presionen de manera emocional e intelectual.

Todas estas características que tiene el individuo le generan ciertas enfermedades ya que no muestra muchas veces su verdadera forma de ser pues se encuentra

influenciado por múltiples factores y es necesario tener la aceptación de los demás o en muchos de los casos la necesidad de superar a los demás.

Los arquetipos son elementos claves para el hombre ya que definen su comportamiento con los demás y a su vez la forma en la que se mira y observa su realidad.

2.4. Conflictos de la masculinidad en la actualidad

Este apartado habla sobre los diferentes movimientos que han sido determinantes para que el concepto de masculinidad hegemónica se modifique; entre ellos se encuentran las acciones ambientalistas, la aceptación de la homosexualidad, el feminismo y la pandemia del SIDA.

A finales de los sesenta Connell (2003) señala que surgió un movimiento de liberación radical en las universidades y este desplazó a las organizaciones femeninas establecidas hasta esos momentos. En 1975, fue el Año Internacional de la Mujer, en donde se estableció un nuevo feminismo que se convirtió en el tema de atención de los medios de comunicación.

Así a finales de los setenta, este movimiento logró consolidar muchas de los requerimientos de las mujeres, de ese entonces, mismo que se erigió como un grupo en resistencia, posibilitando la entrada de la mujer en el campo laboral, y su reindivificación y apertura a la educación de niveles superiores.

Esto permitió aglutinar un gran número de mujeres que pudieron alzar la voz y señalar la serie de desigualdades e injusticias que hasta ese entonces, nadie se atrevía a numerar por el discurso hegemónico patriarcal.

Ya que con las políticas establecidas en ese momento histórico, el discurso feminista, consideró a la sociedad como parte de una cultura opresiva, que divide y enfrenta a las personas de muchas maneras. Entre la que se encuentra el sexismo²⁷ o discriminación de las personas por motivo de su sexo; otra sería el racismo o discriminación por motivo de la raza de pertenencia; otra el heterosexismo caracterizado por la homofobia que discrimina a homosexuales y lesbianas por motivo de la orientación del deseo sexual.

Todo este tipo de expresiones que se manejan en la sociedad sirven para menospreciar al individuo. En el sector político la expresión más característica y radical,

²⁷ Este concepto ya se había explicado anteriormente.

sería el fascismo, caracterizado por la intolerancia a lo diferente y la estratificación en ciudadanos y ciudadanas de primera, de segunda y de tercera clase en función de su sexo, color de la piel, religión, ideología política u orientación del deseo sexual, entre muchos otros aspectos que configuran las distintas caras del mismo fenómeno patriarcal o cultura patriarcal que se pretende perfilar en este apartado.

El patriarcado funciona como orden social, potencia relaciones de opresión y de poder entre las personas, las divide en categorías y subgrupos sociales. Como consecuencia enfrenta a los grupos de población, unos contra otros, como forma de control y de imposición de los valores considerados más importantes, mejores o sagrados.

Por lo tanto, sus principales motivos para que las mujeres hayan levantado la voz es por la opresión que sufren en el contexto social y cultural occidental; definido y caracterizado como patriarcal y en el que vivimos inmersos e inmersas, se reitera. Y esto es algo comprensible, puesto que quienes han ejercido esta crítica han sido, fundamentalmente, las mujeres.

Al menos han desarrollado la parte crítica correspondiente a la denuncia de las formas de opresión social que sufren las mujeres por ser mujeres y que hemos denominado sexismo. Y esta es una parte trascendental de la historia. La otra parte la estamos comenzando a escribir los hombres que, desde los grupos de reflexión y toma de conciencia de los Grupos de Hombres que se han reunido desde los años setenta en una labor de reflexión crítica con respecto a estas formas de opresión social y a los condicionantes tanto culturales como educacionales, a los que las personas estamos sometidas desde el mismo momento de nuestro nacimiento e incorporación social en una cultura que separa y enfrenta a las personas en los dos sexos reconocidos oficialmente: los hombres y las mujeres.

Las críticas feministas a la opresión patriarcal pecan en algunos casos, al igual que toda construcción teórica que pretenda entender el mundo y el papel de las personas en el mismo, de creencias míticas en varios aspectos de su discurso. Y esto, más que por una intención interesada en la explicación de la realidad, –que no se pretende siquiera sospechar–, puede ser debido a la falta de una parte importante de esa reflexión que han realizado, casi en solitario, las propias mujeres: la aportación de los hombres desde los propios hombres; la reflexión de los hombres acerca de los procesos y circunstancias en que estamos inmersos y que nos impactan directamente a nosotros, precisamente por ser hombres en una sociedad patriarcal y sexista.

También el sexismo incluye, la discriminación de los hombres en todos aquellos aspectos en los que se nos impide nuestra realización integral como personas por el hecho de ser hombres. Poniendo un ejemplo muy simple: es sexismo que una mujer perciba menor salario por realizar el mismo trabajo que un compañero suyo que es hombre; y es sexismo que se designe, como norma, la custodia de los hijos o hijas de un matrimonio separado siempre a la mujer porque es mujer y se le supone que por naturaleza se encuentra mejor capacitada para educar y proporcionar los cuidados necesarios a sus hijos.

Ambas situaciones muestran ejemplos reales y actuales por los cuales hombres y mujeres sufrimos una discriminación sexista bajo la misma estructura sociocultural de tipo patriarcal.

El sexismo es un concepto que deberíamos utilizar como un afilado instrumento o herramienta de denuncia de las desigualdades e injusticias sociales entre hombres y mujeres, pero de manera bidireccional: es decir, siempre que a una persona, independientemente de su sexo biológico, se le ejerza una discriminación por motivo de su sexo, bien se trate de un hombre o bien se trate de una mujer.

Uno de los aspectos míticos de parte de algunos de los discursos feministas tiene su base en la consideración de que la opresión que sufren los hombres, en todo caso, es menos importante que la opresión que sufren las mujeres. Partiendo de la base aceptada de que existe una estructura social que oprime tanto a las mujeres como a los hombres, se pasa a afirmar que la opresión de las mujeres es mayor, más importante, más violenta e intensa que la que los hombres tienen que soportar por pertenecer a la misma cultura patriarcal y sexista y por ser hombres.

Este discurso puede resultar muy sinuoso y suele provocar el efecto contrario al deseado en las personas que lo reciben. Además de chocar habitualmente con la incompreensión de muchas personas, hombres y mujeres, que no aceptan este concepto social victimista que hace de la mujer el objeto sexual y de las atenciones del hombre.

Así la opresión cultural de las mujeres ha sido más y mejor estudiada, analizada, comprendida y denunciada que la opresión sexista que sufren los hombres. Y se ha calificado este discurso de resbaloso, puesto que con una tremenda simplicidad pasa de denunciar la opresión de las mujeres a interpretar la existencia de verdugos sociales que oprimen a estas mujeres y que, tantas veces y con tanta simplicidad, se ha encarnado en la figura de los hombres como colectivo.

En este sentido se plantea un discurso que subdivide al colectivo humano en "mujeres oprimidas" y "hombres opresores" es hacer el juego a la dinámica patriarcal que pretende enfrentar a las personas, dividir a las personas y levantar muros de incompreensión entre las personas o colectivos de personas. Es crear enemigos ficticios donde pueden no existir. Afinar este discurso y plantear que las mujeres están más oprimidas que los hombres viene a ser una versión actualizada de "más de lo mismo".

Una consecuencia grave que se deriva de este discurso victimista es que impide identificar, entre otras cosas, las alianzas reales existentes entre grupos de hombres y grupos de mujeres que, hoy por hoy, nos unimos en la lucha por la transformación de las relaciones personales y de las relaciones sociales hacia una sociedad más igualitaria y más justa y, en definitiva, menos sexista.

Otro tema que provoca la crisis de la masculinidad es la homosexualidad en el desarrollo sexual y los efectos de la homofobia en el crecimiento psicosocial del individuo ocupa un lugar importante ya que durante la adolescencia aún se está en el proceso de desarrollo de la identidad personal y del desarrollo de la identidad sexual. Como lo refiere Fuller (2001b) la homosexualidad forma parte del relato de lo masculino y de las relaciones entre varones.

La lectura patriarcal, aunque básicamente acertada, corre el riesgo de dejarse llevar por una interpretación de la realidad unidireccional: "las mujeres son oprimidas por los hombres". La lectura sexista puede resultar más válida ya que facilita una interpretación de la realidad bidireccional: mujeres y hombres padecen la opresión patriarcal. Al menos cierto número de mujeres y hombres que pretenden un cambio en las relaciones de poder entre los sexos hacia una sociedad más igualitaria y respetuosa frente a otro cierto número de hombres y de mujeres que pretenden que las cosas continúen de la misma manera.

Así, pues, el tema de la homosexualidad está siempre presente y emerge en las conversaciones e interacciones cotidianas entre amigos a través de los chistes, las bromas o el fastidiarse mutuamente. Debido a la omnipresencia de este tema en la conversación, el temor, la fantasía de ser homosexual plaga la imaginación juvenil y propicia la constitución de los límites de la identidad heterosexual.

Lo grotesco de estas actuaciones, donde se establecen roles entre los hombres y las mujeres, pueden ser una herramienta para sacar al hombre de sus cabales, de esa manera, mostrarle rápida y vívidamente lo que se podría llamar los "factores de la

virilidad” (Fuller, 2001b). En este proceso, los jóvenes visualizan y reafirman el modelo heterosexual ya que define aquello que no se debe ser.

La mutua acusación de homosexualidad entre los hombres y también de parte de las propias mujeres, permite a los jóvenes refractar su rechazo a la feminización y construirse como viriles. Esta práctica, que invierte el tabú de la homosexualidad, es también un recurso de reconocimiento, jerarquización y expulsión del grupo de pares ya que los varones lo utilizan para establecer una escala de jerarquías que va desde los más viriles (duros, activos sexualmente) hasta los más femeninos (pasivos, de maneras suaves).

Quien no conforma con el modelo de virilidad es expulsado del grupo y se expone a burlas o agresiones (Fuller, 2001b). En algunos adolescentes el tema de la homosexualidad despierta curiosidad y es posible que genere preocupación porque se pueden sentir cuestionados en su identidad

Así muchas veces en cualquier sociedad existe la tendencia de asociar masculinidad con heterosexualidad y en asociar homosexualidad con feminidad y pasividad (Guajardo, 2002; Pichardo, 2002; Toro-Alfonso, 2002; Viveros, 2001). Para Connell (2002) a diferencia de la masculinidad hegemónica, la homosexualidad pertenece a las masculinidades subordinadas, y sería subordinada porque está simbólicamente asimilada a la feminidad. Esto crea la imagen del homosexual como la del hombre afeminado que quiere ser mujer. A este estereotipo se añaden otros sobre su comportamiento, personalidad y estilo de vida. Así se describe a los homosexuales como escandalosos, que gustan de llamar la atención como, por ejemplo, por la forma en cómo se visten o cómo interactúan públicamente.

También se los describe como personas que se prostituyen y que pueden transmitir enfermedades sexuales como el VIH/SIDA. Sin embargo, mencionan que los homosexuales son divertidos porque son desinhibidos.

Estos estereotipos se construyen porque las personas asimilan las imágenes de la homosexualidad de la sociedad local. Si la sociedad considera que los homosexuales son afeminados, la gente tendrá esta visión.

Por eso los homosexuales son más estereotipados y se ven más homosexuales en los países donde los roles masculino y femenino están más diferenciados y estereotipados (Castañeda, 2000).

También se refiere que una violación sexual o que se tenga relaciones sexuales homosexuales conduce a que uno se “convierta” en homosexual. Otros mencionan que se

aprende a ser homosexual por haber estado demasiado tiempo al lado de figuras femeninas. En esta línea discursiva, el padre, como figura masculina, no habría invertido mucho tiempo en la crianza de su hijo. Esta atribución explica la prescripción del mandato de la masculinidad hegemónica de reafirmar la identidad masculina por negación u oposición a lo femenino distanciándose de las figuras femeninas para no feminizarse. De esto se desprende que para ellos, una convivencia estrecha y un trato rudo con otros hombres, no permitiría que un hombre se convirtiera en homosexual.

Existen posiciones divididas con respecto a la aceptación de la homosexualidad. Visiones de avanzada en ambos sectores, por lo menos en el discurso formal, hablan de respeto por las diferencias. Algunos señalan que la homosexualidad es una opción y, como tal, toda persona es libre de decidir cómo y qué quiere ser. Sin embargo, el homosexual con una imagen de travesti o afeminado, es motivo de burla y mofa, y en la mayoría de casos de agresiones verbales. Esto se puede explicar por el hecho de que los homosexuales representan el modelo de antihombre, por lo que esta figura antisocial y su valoración negativa imprimen una presión muy fuerte sobre los jóvenes para adaptarse a las normas heterosexuales (Stern et al., 2001).

Actitudes más negativas señalan que la homosexualidad no debe existir porque denigra la condición masculina. Una explicación para esto la proporciona Lorber (1998) quien señala que al igual que los otros hombres que no tienen las marcas del estatus hegemónico (blanco, económicamente exitoso, heterosexual), los hombres homosexuales están aún más abajo en las escalas de privilegio y poder. La homosexualidad al estar vinculada a la feminidad, y como todo lo femenino está asociado a una categoría de inferioridad, el homosexual es percibido como un ser devaluado (Connell, 2002).

Con esta ideología muchos hombres piensan que la peor cosa que le puede ocurrir a un hombre es que pueda perder su honra masculina a causa de una violación sexual. La homosexualidad puede ser concebida como un fracaso, una limitación, un defecto o una enfermedad, por lo tanto, el sexo entre dos hombres es visto como una aberración de la naturaleza.

El rechazo generalizado hacia la sexualidad homosexual se debe de atribuir a la persistencia de los estereotipos o creencias generalizadas de que todos los homosexuales practican el sexo anal y, en consecuencia, a la homofobia.

Tal vez el estigma del homosexual provenga de que él niega en su sexualidad el eje de la sexualidad masculina: proactividad y subordinación a las mujeres. La sexualidad

homoerótica aparece como pasiva y subordinada (Aguirre & Güell, 2002; Castañeda, 2000).

Esta misma actitud se observa cuando se explora ante la posibilidad de existir amor entre dos hombres. Aquí encontramos que en ambos sectores se señala que no se concibe el amor de pareja entre personas del mismo sexo ya que, como lo expresa Carabí (2000) contemplar hombres expresando ternura entre ellos o afirmando la sexualidad de sus cuerpos es un atentado a la masculinidad convencional y resulta, además, una amenaza para la continuidad de la familia tradicional regida por la autoría del varón heterosexual.

En este mismo rubro se señala que el homosexual es un riesgo para los demás ya que, puede representar un mal ejemplo para otros. En la base de estas actitudes, algunos asumen su posición influenciados por el discurso religioso, donde la sexualidad es vista con fines sólo reproductivos por lo que la homosexualidad se tendría que condenar por violar este principio. Ya que las relaciones entre hombres se consideran acciones contra-natura.

Por otro lado, algunos advierten que los medios de comunicación, como la televisión, tienen poderosa influencia, ya sea positiva o negativa, en las visiones que se tienen acerca de la homosexualidad.

Una característica particular de los estratos bajos es que los homosexuales afeminados tienen un lugar en el imaginario colectivo y tienen mayores posibilidades de ser integrados. En estos lugares la tolerancia frente a este tipo de homosexualidad es mayor al de otros estratos sociales.

Mientras se especifique desde los límites que impone la definición del discurso tradicional (en concordancia con el estereotipo del homosexual femenino) en cierta medida es aceptado. Es probable que esta actitud se deba a que quienes conviven en condiciones de pobreza, ya sean homosexuales o heterosexuales, encuentran en su situación material elementos de marginalidad que les permitan reconocer cierta igualdad en su condición de desplazados de los beneficios del progreso.

Asimismo, el alternar socialmente con personas cargadas de prestigio o valor social (artistas, intelectuales, profesionales) que asumen su identidad homosexual, puede propiciar mayor tolerancia.

Detrás de las actitudes fuertemente negativas hacia la homosexualidad que hemos descrito, se esconden un conjunto de ideas y sentimientos que conforman lo que se

conoce como homofobia. La homofobia se puede definir tanto desde enfoques psicológicos como sociales.

Nosotros integraremos ambas perspectivas a partir de los aportes de diversos autores (Bonfil, 2001; Callirgos, 1996; Kilmartin, 1994; Kornblit et al., 1998b; Neff, 2001; Carabí, 2000) quienes definen a la homofobia como una variedad de fenómenos que tienen en común el miedo irracional o su posición negativa respecto de la homosexualidad ya que los hombres deben remarcar que no se es homosexual para demostrar la heterosexualidad.

En otras palabras, la homofobia tiene sus raíces en la vulnerabilidad de la masculinidad tradicional ya que se basa en la represión forzada de “lo femenino” en el hombre. La homosexualidad resulta “peligrosa” porque cuestiona el concepto de hombría tradicional. Desde que la identidad masculina heterosexual se forma a través de la homofobia, ésta tiene la función primordial de “normalizar” y legitimar la heterosexualidad, permitiéndole a los hombres enorgullecerse de su masculinidad y de darle un barniz de superioridad moral.

La homofobia funciona haciendo que los homosexuales, sobre todo si son muy visibles, sirvan de chivo expiatorio a la sociedad heterosexual. La homofobia sirve para mantener “a raya” a los hombres heterosexuales (Castañeda, 2000; OMS, 2000b). A nivel individual se señala que la intolerancia de la homosexualidad es una forma de proyectar sentimientos inaceptables sobre sí mismo hacia otros (Bancroft, 1989; Castañeda, 2000; Cruz, 2000; Kilmartin, 1994).

Sentimientos vagos de atracción hacia personas del mismo sexo amenazan el sentido de masculinidad y, a fin de cuentas, de la autoestima. Si el hombre puede psicológicamente poner esos sentimientos inaceptables fuera de sí mismo, entonces él puede odiar los sentimientos sin odiarse a sí mismo, de ahí que se genera la homofobia.

El homosexual afeminado o travestí es la representación de lo que el hombre teme más, es el miedo a “volverse” como uno de ellos; en otras palabras es el temor a “contaminarse”. Existe un estricto control social que inhibe la amistad cercana con hombres homosexuales.

Ello se expresa en el rechazo hacia ellos por el temor a ser tachados como tales. Los varones despliegan técnicas de evasión para conjurar la contaminación. En general, esto se practica eludiendo compartir actividades que no estén estrictamente ubicadas dentro de marcos institucionales, tales como las relaciones escolares. En cambio, las actividades de diversión o encuentro deben suprimirse. (Fuller, 2001b)

Lo descrito anteriormente es lo que llamamos la homofobia internalizada, la cual, como su nombre lo indica, se va internalizando inconscientemente y se vuelve aparentemente “natural”: se convierte en un valor implícito, altamente emocional, que genera reacciones inmediatas, automáticas, profundamente arraigadas y aparentemente instintivas. (Castañeda, 2000; Kilmartin, 1994)

El problema sobre todo no es tanto que un hombre penetre a otro: el problema es ser penetrado, es decir, que un hombre pueda volverse “como una mujer”. Muchos de los prejuicios hacia la homosexualidad surgen en realidad de un rechazo arcaico hacia la confusión de géneros, confusión, muy generalizada, entre sexo y género. (Castañeda, 2000)

Como existe la visión de que los homosexuales tienen la tendencia a abordar a los hombres heterosexuales, a lo que se le tiene miedo también es a la seducción, con la finalidad de que puedan establecer una relación que ponga en entredicho su heterosexualidad.

Podemos señalar que esta homofobia o el mantenerse distante de los homosexuales se adquiere o aprende en la familia, se transmite principalmente del padre al hijo quien le confiere o hereda sus temores.

CAPÍTULO 3

La masculinidad en los estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Aragón

3.1. Historia y caracterización de la Facultad de Estudios Superiores Aragón

La Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón²⁸ es la institución más joven de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 1979, 245) en este sentido la creación de estas en sus inicios llamadas Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales surgieron como un elemento para la descentralización de la comunidad estudiantil de Ciudad Universitaria. Además de la demanda de la población de las zonas conurbanas del distrito federal por estudios profesionales.

Fue creada por acuerdo del Consejo Universitario el 23 de septiembre de 1975 e inaugurada oficialmente por el Rector de la Universidad, Dr. Guillermo Soberón Acevedo, el 19 de enero de 1976. El Consejo Técnico de la Escuela fue instituido el 1 de julio de 1976 y sus Comisiones Dictaminadoras el 24 de marzo de 1977. (UNAM, 1979, 245)

Su ubicación geográfica se encuentra en Avenida Rancho Seco s/no. y Avenida Central. San Juan de Aragón. Municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México. Ocupa una superficie aproximada de 35 hectáreas, distribuida en 35,000 metros de instalaciones académicas, 16,000 metros de áreas verdes y 30,000 metros de zonas de estacionamiento. (UNAM, 1979, 245)

Esta infraestructura con el paso del tiempo se ha actualizado para la mejor atención de los docentes y de la comunidad estudiantil, en sus inicios se manejaron problemas a nivel estructural y de ubicación como lo menciona el plan de estudios de la licenciatura de Pedagogía (2002).

Si bien el inicio de las actividades estuvo marcado por incómodas condiciones: instalaciones en plena construcción, sin líneas telefónicas, la constante suspensión en el suministro de electricidad, agua y sobre todo

²⁸ Se le concede el título de Facultad en el año 2005, como lo menciona la Memoria de la UNAM (2006) El año que informamos fue significativo para la comunidad académica y estudiantil, debido al otorgamiento y denominación por parte del H. Consejo Universitario de Facultad de Estudios Superiores Aragón, el 31 de marzo del 2005, resultado de la incesante labor académica, por los vínculos con la sociedad y el sector productivo, la investigación, por la extensión y difusión de la cultura, pero sobretodo por nuestros programas de posgrado. (UNAM, 2006, 134)

de difícil acceso por la carencia de transporte, pavimentación y alumbrado público; ubicada en una zona sumamente conflictiva, alejada de todo tipo de centros de difusión cultural y una población compuesta en su mayoría por obreros, comerciantes, subempleados, con altos índices de drogadicción, alcoholismo, pandillerismo, bajo nivel educativo y escaso acervo cultural. (UNAM, 2002, 17)

Con este tipo de problemáticas a nivel de servicios como la falta de agua, la escasez de energía eléctrica y el entorno en el que se desarrolló, la hicieron una de las escuelas más conflictivas; con el paso del tiempo estas situaciones se han agravado. La población que vive en la zona circunvecina de la Facultad tiene diversas problemáticas socioeconómicas, que la gran mayoría de veces afecta directamente a la población escolar.

Pero la entonces ENEP Aragón en el año 2000 (2001) con veinticinco años de existencia, había sido un acierto institucional-académico para llevar la cultura y el conocimiento a una zona geográfica en fuerte expansión, aunque carente de muchos servicios, con deficiencias ambientales, de escolaridad y con grandes necesidades de formación y capacitación profesional. (UNAM, 2001, 221). Es importante destacar su función de difusión cultural a través de los años ya que se realizan eventos donde la comunidad en general tiene acceso.

En sus inicios, la infraestructura con la que se contaba era la siguiente: nueve edificios para aulas, dos edificios para talleres y laboratorios y tres edificios para la Dirección, la Unidad Académica y la Unidad Administrativa. La Unidad Académica alberga las Coordinaciones Académicas, la Sala del Consejo Técnico, el Aula para Exámenes Profesionales, la Biblioteca y un vestíbulo para Exposiciones culturales. En la planta baja del Edificio A-1 se encuentra el Auditorio principal del plantel. (UNAM, 1979, 245).

Actualmente se han agregado nuevas estructuras y como lo menciona el Informe 2005-2009 (2009)

A lo largo de los cuatro años de administración se realizaron diversas actividades de remodelación para optimizar las instalaciones de primera vez en 30 años. Las principales son: remodelaciones de los sanitarios con apoyo de la Dirección General de Obras y Mantenimiento, de laboratorios, cubículos para el área de investigación, áreas deportivas, así como la remodelación de la videoteca y reacondicionamiento de un espacio para videoconferencias en la biblioteca "Jesús Reyes Heróles". (FES Aragón, 2009, 161-162)

Además de los trabajos de reestructuración que consistieron en pintar y limpiar los salones, las fachadas y partes superiores de los edificios existentes en el plantel; se pulieron los pisos y se cambiaron piezas de cancelería y sobresale el cambio de pizarrones blancos por mal estado, todo esto para cubrir los requerimientos en materia de infraestructura para la acreditación de las carreras.

Entre los años 2005 al 2009 se construyeron nuevas infraestructuras entre los que se encuentran, dos invernaderos, el cactario *Biocalli*, la construcción de un espacio lúdico cultural denominado *La plaza del estudiante* frente a la biblioteca.

Uno de los elementos importantes es la edificación del Centro de Investigación, en donde se ubican los profesores de diversas carreras y cuentan con la infraestructura necesaria para el desarrollo de sus actividades. Además de los áreas antes mencionadas es necesario mencionar, el acondicionamiento de los laboratorios de cómputo, la incorporación de escaleras de emergencias en los diversos edificios. Todas estas estructuras y reestructuraciones facilitan la mejor formación de los alumnos que componen la población estudiantil de la Facultad.

Como lo mencionan fuentes de la UNAM (1979) académicamente la Facultad de Estudios Superiores Aragón está constituida por siete Coordinaciones Académicas, de las que se desprenden diez carreras: Arquitectura, Ciencias Políticas (Periodismo y Comunicación Colectiva, Relaciones Internacionales, Sociología), Derecho, Diseño Industrial, Economía, Ingeniería (Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica y Eléctrica), Pedagogía. (UNAM, 1979, 245).

En la década de los ochenta y principios de los noventa, debido al avance tecnológico y a las exigencias del mercado laboral se han implementado nuevas licenciaturas como los son: Ingeniería en Computación y Planificación para el Desarrollo Agropecuario, y en la última administración se aceptaron tres planes de estudio con los cuales actualmente se imparten quince licenciaturas

En este sentido se destaca el merito que obtiene esta facultad por ofrecer diferentes alternativas para la población estudiantil, además de diferentes visiones como en el caso de la carrera de Ingeniería Mecánica.

La Dirección, el Consejo Técnico y las Coordinaciones Académicas dirigieron la vida cotidiana de la escuela. Estas coordinaciones se apoyan en Secretarías Técnicas (actualmente se les denomina Jefaturas de Carrera). Se interpuso un modelo matricial,²⁹

²⁹ Se define Modelo Matricial como: estructura administrativa que consiste en la agrupación de los recursos humanos y materiales que son asignados de forma temporal a los diferentes proyectos que se realizan, se

el cual se proyectó para la organización académica de las nacientes ENEP, que se caracterizó por la doble articulación entre departamentos académicos, sufrió un ajuste en la ENEP Aragón donde se dio prioridad a las coordinaciones. (UNAM, 1979, 245).

Este tipo de arreglos mostró resultados positivos en los primeros años de la escuela ya que hubo un mejor manejo de los recursos humanos, materiales y presupuestales que se disponían en ese momento. Evitando que se haya desarrollado una mala administración. En su lugar promovió una consolidación institucional en todos los sectores de la Comunidad.

Del mismo modo los registros de la UNAM (1979) señalan su organización en torno a una autoridad central, La Dirección, apoyada por la Coordinación General de la Administración, por la Unidad Administrativa con sus Departamentos de Presupuesto, Mantenimiento, Personal, Adquisiciones, Jurídico y Sección de Inventarios, y por la Unidad Académica con sus Departamentos de Servicios Escolares, Estadística, Actividades Culturales, Actividades Deportivas y Recreativas y la Biblioteca. (UNAM, 1979, 246)

Desde sus inicios, la ENEP Aragón estuvo proyectada para dar cabida a 15,000 estudiantes, inició sus actividades académicas en el mes de enero de 1976 con ochenta y dos profesores de asignatura y diez y nueve ayudantes de profesor, doscientos empleados y trabajadores y dos mil ciento veintidós alumnos.

A dos años y medio de su cambio de estatus la FES Aragón se elevó la cifra hasta alcanzar un número de cuatrocientos ochenta y dos profesores, ciento seis ayudantes de profesor, trescientos cuarenta empleados y trabajadores, ocho mil ciento veintiséis estudiantes distribuidos de la siguiente manera: Tabla No.1

Tabla 1

	Profesores	Ayudantes de Profesor	Estudiantes
Arquitectura	57	7	902

Ciencias Políticas Periodismo y Comunicación Colectiva Relaciones Internacionales Sociología	65	21	1469
Derecho	138	15	2629
Diseño Industrial	19	6	147
Economía	50	11	754
Ingeniería Ingeniería Civil Ingeniería Mecánica y Eléctrica	140	40	1989
Pedagogía	13	7	336
TOTALES	482	106	8226

Citada de UNAM, Facultades y Escuelas de la UNAM, 1929-1979. Vol. III Tomo I Pág. 246.

Estas cifras se han modificaron con el paso del tiempo, principalmente en la última década, a continuación se realiza un recuento del aumento del personal docente en los últimos años. Los siguientes datos son tomados de las Memorias del 2000 al 2009 donde el aumento del personal es el siguiente:

- En el año 2000, el número de docentes es de mil ciento ochenta y cinco, los cuales son piedra angular en la formación de los alumnos. (UNAM, 2001, 221)
- En 2001, la planta docente esta compuesta por mil cuatrocientos cincuenta y dos, (UNAM, 2002, 252) donde el aumento de recursos humanos dedicados a la docencia es considerable, al número de profesores en años anteriores.
- El 2002, fue un año donde disminuyó el personal docente, el cual consistió de mil trescientos noventa y ocho, (UNAM, 2003, 234) con lo cual se reduce el número de profesores del año pasado.
- El año 2003, el número de catedráticos fue de mil cuatrocientos setenta y ocho, (UNAM, 2004, 273)
- 2004 es el año donde el nivel de educadores fue de mil cuatrocientos ochenta y seis. (UNAM, 2005, 289)
- En 2005, la planta académica estuvo conformada por mil trescientos ochenta y tres, se reduce levemente el número de docentes que en años anteriores. (UNAM, 2006,134)

- El 2006, fue el año donde el nivel de profesores aumento logrando una cifra de mil quinientos diez y nueve sujetos. (UNAM, 2007,127)
- El 2007, el personal académico fue de mil quinientos treinta tres, se mantiene el nivel de docentes como en el año anterior.³⁰
- En 2008, el personal dedicado a la docencia fue de mil quinientos veinticuatro, lo que se mantiene el nivel que años anteriores.³¹
- 2009 el número de catedráticos fue de mil quinientos cuarenta, manteniéndose el número de personal que en los años pasados.³²

Como se observa en los datos mencionados anteriormente, el porcentaje de personas dedicadas a la docencia se ha incrementado más de un trescientos por ciento, debido a la demanda que existe por parte de los estudiantes que ingresan cada semestre.

Además que este ingreso de nuevos profesores es posible por los diversos concursos que se ofrecen para la obtención de una plaza, con la finalidad de renovar el personal académico y de ofrecer mas beneficios a aquellos que se dedican a la investigación.

El personal académico aparte de ser la piedra angular, también ha aportado muchos de los reconocimientos con los que cuenta la Facultad, por otra parte el tener el nivel de profesores con los que cuenta esta institución demuestra que se encuentra como una de las mejores a nivel académico. Ya que el número de docentes con los que cuenta, tienen estudios de posgrado y solo una minoría tiene el grado de licenciatura

En otro orden de ideas, los inicios de la denominada en ese entonces ENEP Aragón, se contaba con una biblioteca “Jesús Reyes Heróles” que albergó en principio veintitrés mil volúmenes y de ciento veinticinco publicaciones periódicas, un Centro de Lenguas Extranjeras (CLE), con los materiales necesarios para la enseñanza de idiomas entre los que se encuentran Francés, Inglés e Italiano. (UNAM, 1979, 247)

Recientemente, a la biblioteca “Jesús Reyes Heróles” se le ha considerado una de las mejores documentadas de la Universidad como lo menciona el Informe 2009 (2009) en este cuatrienio se adquirieron, siete mil cuatro títulos bibliográficos con un número de veinte mil seiscientos ochenta y siete ejemplares con lo cual podemos aseverar que se cuenta con un acervo bibliográfico de cuarenta y ocho mil trescientos treinta y dos títulos y

³⁰ Información citada de la versión electrónica de la Memoria UNAM 2007. Página electrónica: <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2007/PDF/44401mem.pdf>

³¹ Información citada de la versión electrónica de la Memoria UNAM 2008. Página electrónica: <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2008/PDF/44401mem.pdf>

³² Información citada de la versión electrónica de la Memoria UNAM 2008. Página electrónica: <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2008/PDF/44401mem.pdf>

doscientos ochenta y ocho mil trescientos setenta y cinco ejemplares que pueden consultarse en diez y siete terminales de catálogo electrónico. (UNAM, 2009, 172).

Estas cifras demuestran que la biblioteca es un elemento clave de la Facultad, ya se distingue por su acervo bibliográfico y hemerográfico, entre las bibliotecas mejor documentadas de toda la Universidad, para obtener este reconocimiento,³³ es importante resaltar la constante adquisición de títulos y ejemplares que ofrecen a toda la comunidad universitaria, estos materiales de consulta ofrecen información reciente en los diversos campos disciplinarios.

Los servicios otorgados en la biblioteca están orientados a satisfacer las necesidades de acceso a la información de la población estudiantil de licenciatura en ambos sistemas presencial y a distancia, también de los alumnos de posgrado y la comunidad docente.

Según el Informe 2005-2009 (2009) ingresaron a la biblioteca tres millones setecientos noventa y tres mil setecientos noventa usuarios, de los cuales treinta mil setecientos sesenta usuarios son de cubículo de estudio, se realizaron tres millones cuatrocientos cuarenta y nueve mil doscientos seis préstamos bibliográficos internos y externos, cincuenta y cuatro mil setecientos cuarenta y ocho de la hemeroteca, cuarenta mil setecientos ochenta y uno de la mapoteca, ciento diez mil ciento noventa y uno en la sala de consulta, ciento trece mil seiscientos nueve de las tesis de nuestros egresados y ochenta y dos mil seiscientos setenta y tres al material con que cuenta la videoteca, a la vez hubo mil ciento quince préstamos interbibliotecarios. (UNAM, 2009, 173)

Con esto los servicios ofrecidos a la población cubrieron un porcentaje de los requeridos, ya que en muchos de los casos el número de ejemplares no eran suficientes y muchos de los estudiantes no podían acceder a la información necesaria.

Además de ser un recinto de conocimiento, este espacio se convirtió en un lugar de encuentro de actividades académicas y culturales; se organizaron setenta y seis exposiciones en el lobby, se efectuaron trescientos cincuenta y cuatro exámenes profesionales, se presentaron catorce libros, se impartieron veintiún cursos y diplomados, se dictaron setenta y cuatro conferencias y en la recientemente remodelada aula magna

³³ Una de los programas que proporcionan este reconocimiento es el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) que entre sus principales objetivos:

1. Ofrecer una educación integral que equilibre la formación en valores ciudadanos, desarrollo de las competencias y la adquisición de conocimientos, a través de actividades regulares en el aula, la práctica docente y el ambiente institucional, para fortalecer la convivencia democrática e intercultural.
 2. Elevar la calidad de la educación para que los estudiantes mejoren su nivel de logro educativo, cuenten con medios para tener acceso a un mayor bienestar y contribuyan al desarrollo nacional.
- Citado de:

“Javier Barros Sierra” se llevaron a cabo quince videoconferencias las cuales apoyaron sobre todo a los alumnos del Sistema Abierto en su formación profesional. (UNAM, 2009, 173-174)

Otro elemento importante en estos últimos años se tiene acceso remoto a la Biblioteca Digital de la UNAM (Bidi-UNAM) la cual permite mediante una clave y una contraseña, acceder a las colecciones digitales de la UNAM, desde cualquier punto de Internet que no sea REDUNAM. Las primeras 152 claves fueron otorgadas a los académicos y alumnos del Posgrado y del Sistema Universidad Abierta.

Otro aspecto a señalar es la necesidad que tiene la biblioteca de adecuar los espacios físicos a las nuevas actividades que realizan. Así pues, en cuanto a la infraestructura tuvo las siguientes remodelaciones: la videoteca es uno de las zonas con modificaciones se equipó con tecnología de punta, la sala de videoconferencias requirió de la participación de la División del Sistema Universidad Abierta, de Fundación UNAM y de la Dirección General de Servicios de Cómputo y la transformación de su jardín interno como un sitio de lectura informal para 36 usuarios, quienes a su vez si lo desean pueden contar con la recepción adecuada para el uso de la red inalámbrica universitaria (RIU). Por último en cuanto a la seguridad se instaló un circuito cerrado de T.V. con 20 cámaras y dos monitores de control.

Otro de los lugares que sirven para la formación profesional de los estudiantes, como ya se mencionó con anterioridad en los inicios de la Facultad se impartían tres idiomas. Actualmente el número de idiomas que se ofrecen aumentó debido a las necesidades sociales que se le exigen al egresado. Las lenguas extranjeras que actualmente se imparten son: inglés, francés, italiano, portugués, alemán, japonés, ruso y latín.

Conscientes de estas necesidades entre las que se encuentran las del conocimiento de una segunda o tercera lengua, además debe cubrirse el requisito de la comprensión y posesión de idiomas para titularse. La Coordinación del Centro de Lenguas, en los últimos cuatro años atendió a diez mil novecientos setenta y nueve usuarios, en el nivel de comprensión de lectura el 52% correspondió al inglés, el 18% a francés, el 15% a italiano, el 3% al portugués y el restante 12% a latín.

Por su parte en cursos también regulares, pero a nivel posesión fueron quince mil ochocientos noventa y seis alumnos, de los cuales ocho mil quinientos ochenta y tres pertenecieron al idioma inglés, dos mil trescientos setenta y seis al francés, el italiano contó con mil ochocientos diez y siete, el portugués mil ochenta, japonés, mil

ciento doce, el ruso cuatrocientos setenta y nueve y el alemán con cuatrocientos cuarenta y nueve alumnos.

En lo referente a los cursos intensivos, la participación fue de diez y seis mil once alumnos. Seis mil trescientos setenta y siete en el nivel de comprensión y nueve mil seiscientos treinta y cuatro en el de posesión de los idiomas inglés, francés, italiano, alemán, portugués y ruso. (UNAM, 2009, 175)

Con lo cual la educación integral esta presente en la Facultad, con herramientas que posibilitan un intercambio cultural, a su vez ofrece mejores posibilidades a nivel profesional. además es importante destacar que la coordinación del Centro de Lenguas Extranjeras ha instrumentado otras opciones para el estudio de los idiomas inglés, italiano, francés y portugués entre los cuales sobresale el denominado *Sistema Asesoría*. Tiene avances significativos en el Comité E-learning en inglés e italiano.

Como complemento para el aprendizaje de los idiomas, la coordinación realiza las muestras culturales de los diferentes países parlantes de las lenguas impartidas, en donde se llevan a cabo proyecciones de películas y videos, exposiciones, actividades lúdicas y conciertos. Por último, es importante mencionar que en este último período la coordinación del Centro de Lenguas realizó 10 cursos de actualización con la participación de doscientos dos profesores y once expositores.

En la Facultad a través de la Unidad de Sistemas compuesta por la coordinación del Centro de Cómputo, de los laboratorios de Fundación UNAM y por el departamento de Informática se ofrecen los servicios de cómputo a alumnos y académicos y el soporte técnico de cómputo a todas las áreas académicas y administrativas del plantel.

El Centro de Cómputo apoya a los alumnos, profesores y personal administrativo con la impartición de cursos computacionales. En el cuatrienio que nos ocupa podemos comentar que se realizaron ciento cuarenta cursos con una asistencia de dos mil cincuenta y nueve universitarios. Entre las temáticas: *Introducción a la Computación, Word, Word Avanzado, Excel, Excel Avanzado, Power Point e Internet*.

A su vez, el centro permitió el acceso a sus ciento setenta y ocho equipos a cuarenta y ocho mil cuatrocientos treinta y cuatro usuarios; cuarenta y siete mil quinientos treinta y nueve alumnos y ochocientos noventa y cinco profesores, a través de veintidós mil seiscientos cuarenta y cinco claves-usuarios. Además se adquirieron ochenta y ocho equipos nuevos CORE DUO para la renovación del equipo en el Centro.

Los servicios que el centro de computo ofreció representó como siempre un apoyo a las licenciaturas en sus cursos curriculares y en los procesos de inscripción, así como a los diferentes cursos y diplomados de la coordinación de Educación Continúa.

En este contexto se desarrolla la investigación que esta tesis ocupa, de las licenciaturas que se mencionaron que se imparten dentro de la Facultad, se tomaron en cuenta las carreras de Pedagogía y la ingeniería en Computación. Más adelante se caracterizara la población, y los elementos que conforman estas carreras.

Es importante mencionar que el escoger la Facultad de Estudios Superiores Aragón para esta investigación, es de vital importancia debido porque en los estudios sobre género que se han desarrollado en ninguno destacan estudios de masculinidad enfocados principalmente a esta institución. Además la población que se encuentra en la FES Aragón es diversa debido al contexto socioeconómico en el que se desenvuelven.

3. 2. Caracterización de las Licenciaturas de Ingeniería en Computación y Pedagogía

Este apartado trata sobre las condiciones con las que desarrollan sus actividades los estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Aragón. Se realizó una investigación de sus planes y programas, de las oportunidades que tienen para continuar su formación profesional los estudiantes de las catorce licenciaturas, así como los diferentes programas que proporcionan mejores servicios a la población estudiantil.

Para después continuar con un análisis de las carreras que se eligieron para elegir la muestra de la población que se seleccionó para esta investigación que son: Ingeniería en Computación y Pedagogía. Dentro de las mejoras que se realizaron para optimizar el apoyo académico, a partir de los últimos cinco años como lo menciona el informe 2005-2009 (2009) entra en acción el programa de formación integral del alumno; su principal objetivo es el siguiente:

Durante esta gestión hemos promovido la formación integral del alumno a través de acciones orientadas a formar profesionistas competitivos, emprendedores y comprometidos con la sociedad, que no sólo cuenten con conocimientos científicos, sino también con el desarrollo de habilidades y formación de valores. (UNAM, 2009, 23)

Es decir el principal objetivo de las instituciones de educación superior es formar profesionistas que ayuden a resolver problemas sociales, pero también que tengan las herramientas necesarias para enfrentarse al cambiante campo laboral, y así poder cumplir con las exigencias que éste demanda, además enfocando a una educación con valores que permita la reflexión de su práctica en el área profesional.

Por otro lado, es importante destacar la disposición de subprogramas dirigidos a dicho fin. Como lo publica la Memoria del 2006 de la UNAM: Uno de ellos destaca por su contribución en la formación académica de los universitarios, el Programa Institucional de Tutorías mismo que en el año atendió a 1 652 becarios de licenciatura bajo la tutela de 427 docentes.

De igual forma, en el Posgrado la acción tutorial significó un apoyo significativo para los 199 maestrantes y doctorantes de los cuatro programas que se imparten, gracias al trabajo de asesoría y acompañamiento de 115 tutores que conforman el Comité Tutorial de Posgrado.³⁴

Contar con este tipo de programas es primordial debido a que la mayoría de la población proviene de estratos socioeconómicos bajos, con lo cual el programa de tutorías ayuda a que los estudiantes continúen sus estudios.

Otro factor que contribuye a la formación de profesionales con un buen nivel educativo y con conocimientos actualizados es la constante renovación de los planes de estudio. Por consiguiente, la FES Aragón desde hace cuatro años como lo menciona el informe 2005-2009 (2009) promovió el programa estratégico denominado *Planes y Programas de Estudio de Calidad* cuyo objetivo fue contar con planes y programas de estudio que permitieran a los estudiantes enfrentar nuevas formas de certificación de conocimientos y habilidades en todas las licenciaturas que se imparten en el plantel. (UNAM, 2009, 79)

La importancia de este programa es la actualización, ya que en el contexto actual el ofrecer a los estudiantes universitarios una formación integral que no solo consista en el dominio de conocimientos científicos, además de promover el desarrollo de habilidades y la formación de valores son los elementos claves de los nuevos programas de estudios de las licenciaturas de la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

Por otro lado, es vital mencionar la creación de nuevas licenciaturas, es así como se permite la inserción de nuevos estudiantes a esta institución, las nuevas carreras. Como se menciona en el informe 2005-2009 (2009):

³⁴ Información citada de la versión electrónica de la Memoria UNAM 2007. Página electrónica:

Es importante destacar que en esta administración el Consejo Universitario aprobó tres nuevas licenciaturas que derivaron de la carrera de Ingeniería Mecánica Eléctrica: Ingeniería Eléctrica Electrónica, Ingeniería Industrial e Ingeniería Mecánica lo que demostró el esfuerzo e interés por parte de la Facultad al ofrecer nuevas oportunidades de estudio a los alumnos. Estas licenciaturas fueron implantadas en el semestre 2009-I con lo cual nuestra oferta educativa se elevó a 14 carreras en el Sistema Escolarizado. (UNAM, 2009,80)

De esta manera, la Facultad se preocupa por promover la formación integral del alumno en áreas que no estaban consideradas. Con esto se ofrecen alternativas para formar profesionistas emprendedores y comprometidos con el contexto en el que se encuentran, con la capacidad de mejorar la realidad, y estas posibilidades se promovieron mediante el programa estratégico de Formación Integral del Alumno.

En el resto de las doce licenciaturas es constante la actualización de programas de estudios y su aprobación por parte de los diferentes organismos especializados en cada disciplina, como lo demuestra la siguiente información:

Tabla No. 1 citada de UNAM, Informe 2005-2009 Facultad Superiores Aragón. Pág. 83

Humanidades y Artes.	Organismo Acreditador	Fecha
Arquitectura	Consejo Mexicano de Acreditación de la Enseñanza de la Arquitectura (COMAEA).	15 de junio de 2005
Diseño Industrial	Consejo Mexicano para la Acreditación de Programas de Diseño, A.C. (COMAPROD).	8 de diciembre de 2005
Pedagogía	Evaluada por Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES).	29 de octubre de 2007

Tabla No. 2 citada de UNAM, Informe 2005-2009 Facultad Superiores Aragón. Pág. 84

División de Ciencias Físico-Matemáticas y las Ingenierías	Organismo Acreditador	Fecha
Ingeniería Civil	Consejo de Acreditación de Enseñanza de las Ingenierías (CACEI).	18 de septiembre de 2007
Ingeniería en Computación	Consejo Nacional de Acreditación en Informática y Computación, A.C. (CONAIC).	7 de mayo de 2008
Ingeniería Mecánica Eléctrica	Consejo de Acreditación de Enseñanza de las Ingenierías (CACEI).	18 de septiembre de 2007

Tabla No. 3 citada de UNAM, Informe 2005-2009 Facultad Superiores Aragón. Pág. 85

División de Ciencias Sociales	Organismo Acreditador	Fecha
Comunicación y Periodismo	Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales, A.C. (ACCECISO).	30 de marzo de 2006
Derecho	Evaluada por Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES).	Mayo de 2007
Economía	Evaluada por Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES). Consejo Nacional para la Acreditación de la Ciencia Económica (CONACE).	Mayo de 2007 11 de marzo de 2009
Planificación para el Desarrollo Agropecuario	Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales, A.C. (ACCECISO).	30 de marzo de 2006
Relaciones Internacionales	Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales, A.C. (ACCECISO).	30 de marzo de 2006

Sociología	Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales, A.C. (ACCECISO)	30 de marzo de 2006
------------	---	---------------------

De este modo, la Facultad apoya la formación profesional de los estudiantes proporcionándoles conocimientos actuales, la función que los organismos acreditadores realizaron sirvió para la aceptación de estos planes de estudio a través de una serie de observaciones; principalmente se enfocaron a la actividad dentro del aula, y con base en los resultados se propusieron: cursos de actualización para profesores, sugerencias para la adecuación de las aulas para impartir cátedra, seguimiento en las mejoras de los planes de estudio. De la misma forma se elaboró un curso-taller de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje, que sirvió para la elaboración de herramientas de evaluación.

Este proceso también sirvió para que la Facultad recibiera la recertificación de calidad por tres años más bajo la Norma ISO 9001:2000,³⁵ además de que instituciones como el Instituto Mexicano de Normalización y Certificación³⁶ (IMNC) otorgaran su certificación a las instalaciones.

Otro programa que facilita la incorporación de la población estudiantil es el Programa de Desarrollo de Habilidades para la Formación Permanente como lo menciona la Memoria UNAM 2009, este programa busca ampliar en los estudiantes ciertas competencias que les permitan hacer frente a los retos académicos que la carrera les demanda y contar con aptitudes profesionales que el mercado laboral les impone como necesarias. En el año 2009 se ofertaron 82 cursos con los que se benefició a 1 297 estudiantes de las 15 licenciaturas; seis alumnos concluyeron el programa.³⁷

³⁵ El objetivo de la ISO es llegar a un consenso con respecto a las soluciones que cumplan con las exigencias comerciales y sociales (tanto para los clientes como para los usuarios). Estas normas se cumplen de forma voluntaria ya que la ISO, siendo una entidad no gubernamental, no cuenta con la autoridad para exigir su cumplimiento. Sin embargo, tal como ha ocurrido con los sistemas de administración de calidad adaptados a la norma ISO 9000, estas normas pueden convertirse en un requisito para que una empresa se mantenga en una posición competitiva dentro del mercado. Información citada de: <http://www.normas9000.com/que-es-iso-9000.html>

³⁶ El IMNC ES: El Instituto Mexicano de Normalización y Certificación (IMNC) es una asociación civil sin fines de lucro que brinda a las organizaciones del sector industrial, comercial y de servicios actividades de normalización, evaluación de la conformidad, certificación y capacitación de personal. IMNC inició sus actividades en 1993 y su consejo directivo esta integrado por: Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos (CONCAMIN), Comisión Nacional del Agua (CNA), CONCANACO-SERVYTUR, Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México (CANACO), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Secretaría de Economía (SE) y Procuraduría Federal de Protección al Consumidor (PROFECO). Información citada de: <http://www.mapeo-rse.info/promotor/instituto-mexicano-de-normalización-y-certificación-imnc>

³⁷ Información citada de la versión electrónica de la Memoria UNAM 2009. Página electrónica:

Este es uno de los programas que mas apoya a la formación integral del estudiante, debido a que proporciona estrategias para que los estudiantes mejoren su vida estudiantil y obtengan claves para su futuro campo laboral. De la misma forma, otro elemento clave para la inserción del estudiante en el campo laboral se encuentra en el programa de Prácticas Escolares y Visitas, el cual funciona como un vínculo para que los sujetos conozcan los diferentes campos profesionales en los que se puede desarrollar y las diferentes problemáticas que se presentan en ellos.

Se escogieron diferentes carreras para esta investigación, empero en el caso de Pedagogía se realizaron las siguientes prácticas profesionales:

Realizó prácticas en la ciudad de Zacatecas con el objetivo de propiciar un acercamiento a saberes, forma de vida, tradiciones y costumbres que permitan la apropiación de la riqueza cultural de la ciudad, por otro lado para promover entre los alumnos los valores universitarios de solidaridad, justicia y compromiso social se llevaron a cabo prácticas en el estado de Oaxaca. (UNAM, 2009, 26)

Además de estas prácticas se encuentran los diferentes trabajos con poblaciones en situación de calle con enfermedades como el VIH y con niños con problemas del aprendizaje. Es así que el alumno de la carrera tiene la oportunidad de tener un acercamiento con los diferentes espacios en los que se puede desarrollar, y en ocasiones como en el caso de las prácticas en el interior del país, se tiene un acercamiento intercultural con la finalidad de conocer las diferentes etnias que tiene México.

Por otro lado, los estudiantes de Ingeniería en Computación realizaron Prácticas Profesionales en:

Las prácticas en las hidroeléctricas Infiernillo en Michoacán y de Chicoasén en Chiapas permitieron a los alumnos la estructura para la generación, distribución y control de la energía eléctrica, así como el papel que desempeña el ingeniero en computación en ese tipo de empresas y las normas de calidad empleadas en ellas. Además de visitar la sala Ixtli y servidores DGSCA, Grupo Bimbo, Cervecería Cuauhtémoc y el Sistema de Transporte Colectivo de la Ciudad de México. (UNAM, 2009, 30)

Estos programas facilitan la inserción del alumno en el campo laboral, además ofrece nuevas oportunidades para actualizarse, desarrollar las habilidades y conocer nuevas estrategias para incorporarse al campo laboral. Además de los otros servicios que

ofrecen como: los centros de computación, el servicio que ofrece el Centro de Lenguas Extranjeras, biblioteca, etcétera.

En este contexto se desarrollan las actividades de la Facultad de Estudios Superiores Aragón. A continuación se describen las características particulares de las licenciaturas en Pedagogía e Ingeniería en Computación, así como los rasgos que se encuentran en la población con la cual se desarrolló esta investigación.

Ingeniería en Computación, es una de las cinco licenciaturas en el área Físico-Matemáticas y las Ingenierías, tiene la duración de diez semestres, el perfil profesional que menciona su Plan de Estudios es:

El Ingeniero en Computación es un profesional con conocimientos sólidos en sistemas de programación (software) y sistemas electrónicos y electromecánicos (hardware), así como la aplicación de esos conocimientos en las diferentes áreas con las que interactúa, las cuales le permiten responder a las diversas necesidades que se presentan en el campo de trabajo de la Ingeniería en Computación.³⁸

Es decir, el Ingeniero en Computación, tiene los elementos clave para incorporarse al campo laboral con conocimientos que le permiten su integración en varios sectores del proceso industrial y comercial, además de los diferentes elementos que influyen en el campo laboral como es el caso de las normas de calidad.

Este perfil profesional, fue aceptado a partir del año de 1992, pero como se mencionó anteriormente, este plan se ha actualizado, para mejorar la carrera y la vida de los profesionistas que egresan de ella. Su plan de estudios se estructura de la siguiente forma:

El plan de estudios está organizado en diez semestres; consta de 50 asignaturas de las cuales 46 son obligatorias y 4 optativas; éstas se cursan a partir del noveno semestre y podrán elegirse dentro del grupo de optativas consignadas en el plan de estudios.³⁹

Esta estructura posibilita la generalización de los conocimientos, para todos los estudiantes, y las asignaturas optativas son para establecer múltiples alternativas para que la población de esta licenciatura pueda conocer diferentes posibilidades en los que se puede especializar, entre ellas se encuentran: Bioingeniería: en la que su principal objetivo es dar a conocer al alumno la utilidad de aplicaciones interdisciplinarias en el análisis de

³⁸Información citada de la versión electrónica del Plan de Estudios de Ingeniería en Computación, FES Aragón. Página electrónica: http://informatica.aragon.unam.mx/ensenanza/licenciaturas/ing_compu/

³⁹Información citada de la versión electrónica del Plan de Estudios de Ingeniería en Computación, FES Aragón. Página electrónica: http://informatica.aragon.unam.mx/ensenanza/licenciaturas/ing_compu/

sistemas, mostrando los aspectos más importantes de la teoría de control con los fenómenos fisiológicos.

Por otro lado, se encuentra la optativa de Sociología con el objetivo de que el alumno tenga una visión global de la Organización Social y sus perspectivas de transformación, identificando la participación del ingeniero en el Desarrollo social. De esta forma se cumple uno de los puntos importantes del programa de formación integral del alumno, donde proporcionar a los estudiantes una visión interdisciplinaria, es una herramienta clave para la formación de la población académica.

Este tipo de saberes posibilita la creación de nuevos proyectos que mejoran el proceso de enseñanza-aprendizaje, los proyectos de investigación que se realizan por los docentes de Ingeniería en Computación, ofrecen diversas perspectivas del saber y construcción del conocimiento.

Entre los proyectos más relevantes se encuentran los siguientes:

Implementación del manual de prácticas del laboratorio de filtrado y modulación; Desarrollo e implementación de módulos de filtros eléctricos, tanto pasivos como activos, para utilizarse en el desarrollo de prácticas de laboratorio de filtrado y modulación; Mínima acción-máximo beneficio; Programación de robots móviles mediante sistemas difusos y VHDL; Adquisición de datos, monitoreo y control de distribuido: estudio de caso; Apoyo didáctico para computadoras y programación; El uso de los microcontroladores; Dirección y planeación organizacional y sistemas de información. (UNAM, 2009, 118-119)

Es así que se eligió la población de Ingeniería en Computación para la investigación, y algunas de sus cualidades más importantes son: veintiuno de los alumnos entrevistados son solteros, de ese ochenta por ciento de la población las edades se encuentran entre veintiuno y treinta años. Mientras que el otro veinte por ciento equivale a alumnos casados y sus edades están entre los cincuenta y cuatro años la máxima y veintiuno la mínima. Los sujetos que participaron en el estudio cursan el octavo semestre.

Con respecto a la carrera de Pedagogía, se encuentra en la División de Humanidades y Artes, en sus inicios estaba implementada con el Plan de Estudios de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras, tenía muchos altibajos, debido a la zona en la que se encuentra la escuela y con los problemas en cuanto a estructura se refiere.⁴⁰

Es así como lo menciona el Plan de Estudios más reciente, que señala:

⁴⁰ Este tema se analizó anteriormente en el apartado 3.1.

Las primeras generaciones se observó cierta desconfianza de la validez de los estudios en la ENEP Aragón, ya que hasta antes de la creación de las ENEP, ingresar a una carrera profesional en la universidad implicaba la estancia en Ciudad Universitaria. (UNAM, 2002, 17)

Es decir al ser esta institución parte de la UNAM pero no encontrarse en el área de Ciudad Universitaria, implicó cierta desconfianza en todos los sentidos; se creó una imagen de que esta unidad académica pertenecía a la UNAM, con una imagen propia, aunque no se encontrara en el perímetro de Ciudad Universitaria. Otra situación a la que se enfrentó la población estudiantil es el escaso número de docentes que impartían cátedra como lo destaca de nuevo el mismo plan de estudios.

Escasez de profesores y sobre todo pedagogos que quisieran trasladarse hasta la lejana e inaccesible ENEP Aragón; así, muchos profesores iniciaban semestre y no lo continuaban o para el siguiente ya no se contaba con ellos. (UNAM, 2002, 17)

Con lo cual la licenciatura se vio plagada de docentes de otras disciplinas como: sociología, derecho, ingeniería, filosofía, trabajo social, etcétera. Una última característica que marca la dinámica inicial de la carrera es que, dado el reducido número de estudiantes de las primeras generaciones, se crea una relación estrecha entre los docentes y alumnos debido a la experiencia con la que contaban los profesores, que los estudiantes aprovecharon en su propia formación.

Pero con el paso del tiempo, se enfrentó otra problemática que como señala el plan de estudios (2002):

En instalaciones más acabadas y con el aumento gradual de alumnos, se modificó la dinámica interna de la carrera; la reducida cantidad de profesores se convirtió en seria dificultad para el trabajo académico, ya que hubo que atender nuevos grupos con mayor número de alumnos. (UNAM, 2002, 18)

De esta manera, el proceso de formación de esta población hizo mas arduo el trabajo colegiado y planteó nuevos problemas y peticiones: de centros de formación, de consecución de estabilidad y promoción laboral, de discusión y participación en la solución de problemáticas derivadas de un Plan de Estudios aplicado a circunstancias distintas a las de la Facultad de donde se retomo, como lo eran y continúan siendo las de la ENEP Aragón.

Con el paso del tiempo y con la demanda de un nuevo plan de estudios, a partir de los años noventas se elaboró un diagnóstico que permitió la restructuración de una nueva currícula en la cual su principal objeto pedagógico es la formación. Como lo menciona (2002)

El análisis, la comprensión y la intervención de – en - para la formación que aquí se propone, exige del acercamiento a la cultura del discurso pedagógico, representada por sus pensadores clásicos y por el análisis o la lectura pedagógica de otros referentes. Ello permite que la formación y la praxis educativa se conciba a partir de cinco dimensiones:

Reflexiva

Creativa

Concreta

Crítica e Histórico Social, Profesional. (UNAM, 2002, 38-39)

Es así que en la actualidad funciona el plan de estudios, se encuentra dividido en cinco líneas eje y de ellas se desprenden las unidades de conocimiento obligatorias y optativas.

En el campo específico de nuestra población son alumnas de octavo semestre de la licenciatura, el ochenta y cuatro por ciento solteras y el dieciséis por ciento casadas y sus edades se encuentran entre los veinte y los treinta años, no importa el estado civil en el que se encuentran.

3. 3. Análisis de Resultados

Se mostrarán los resultados obtenidos en esta investigación que refieren a la población de la Facultad de Estudios Superiores Aragón en las licenciaturas de Pedagogía e Ingeniería en Computación, quienes fueron los sujetos muestra. En primera instancia se explican las características de la escala de Likert que fue la que se aplicó; después se exponen los resultados de las dos poblaciones ya mencionadas.

La escala de Likert como lo menciona Nadelsticher (1983) es un cuestionario de actitudes que sirve para recolectar información y cumple la misma función que un cuestionario convencional. (Nadelsticher, 1983, 67) A diferencia de los cuestionarios abiertos este tipo de herramientas se enfocan más en la recolección de datos específicos,

debido a que no se le permite al sujeto expresarse libremente porque las respuestas ya están establecidas.

El principal elemento que se mide en este tipo de escala son las actitudes, éstas como las define Sampieri (2008) son predisposiciones aprendidas para responder coherentemente de una manera favorable o no favorable ante un objeto, actividad, ser vivo, concepto, persona. (Sampieri, 2008, 340) Es decir, que las actitudes están establecidas por medio de las condiciones ideológicas en las que se ha desarrollado el sujeto, con lo cual se influye para que tenga una disposición positiva o negativa hacia cierta actividad u objeto.

La principal premisa de esta investigación es saber cuál es la aceptación de los diferentes tipos de masculinidad⁴¹ y cuales son las que más predominan o tienen mayor aceptación entre los estudiantes de ambas licenciaturas. Con ello, conoceremos cuáles son los antecedentes para dicha predisposición.

En este sentido las escalas que miden las diferentes actitudes del ser humano son muy populares y han tenido un gran auge debido a que se le permite al investigador elaborar un cuestionario confiable con una precisión elevada.

Existen debates acerca del uso y confiabilidad de este tipo de instrumentos de investigación debido a que no miden las acciones de los sujetos sino la predisposición a las diferentes conductas que tiene el individuo. En este sentido influyen en esta investigación de tal manera que el sujeto puede ocultar sus verdaderas intenciones o mentir para ser aceptado.

La manera en la que se realiza esta herramienta es idéntica a la de un cuestionario, nada más se le ofrecen al sujeto afirmaciones a las que tiene que responder de manera positiva o negativa.

Este método fue desarrollado por Rensis Likert en 1932, sin embargo, sigue siendo una herramienta vigente. Como lo describe Sampieri (2008) es un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. (Sampieri, 2008, 341)

En la escala de Likert, el primer paso para utilizarla es elaborar un cuestionario piloto con un mínimo de setenta ítems de los cuales el cincuenta por ciento deben de ser positivos y el otro cincuenta por ciento negativos. (Nadelsticher, 1983, 69)

En la investigación, se realizó el piloteo a cincuenta sujetos, con características similares a las del grupo experimental. La prueba tuvo un total de setenta y cinco

⁴¹ Esta clasificación ya se mencionó en el apartado anterior y se enunciará más adelante.

reactivos. De la misma forma, en esta prueba se ofrecieron diferentes posibilidades de respuesta como lo menciona Nadelsticher (1983) se trabajaron cinco alternativas:

- f) Totalmente de Acuerdo (TA)
- g) Acuerdo (A)
- h) Indiferente (I)
- i) Desacuerdo (D)
- j) Totalmente en Desacuerdo (TD)

Esto no imposibilita que se puedan utilizar otras alternativas como Perfecto hasta Imperfecto, etcétera. (Nadelsticher, 1983, 67)

En las instrucciones se les explica de forma concisa lo que tienen que realizar, de manera breve se presentan una serie de afirmaciones y se solicita que elijan una de las alternativas que ofrecidas. Las instrucciones deben de encontrarse de preferencia al inicio de una hoja con un ejemplo de cómo debe resolverse el cuestionario.

Después de terminada la aplicación del piloteo, es necesario obtener el Alfa de Cronbach⁴² con la finalidad de eliminar los ítems que no sirven y rescatar a aquellos que conforman la escala definitiva. En nuestro caso de los setenta y cinco ítems que se presentaron en la escala de piloteo, solo se utilizaron veintiocho, que se dividieron en cuatro categorías. Las cuales son los tipos de masculinidad que hace referencia Connell⁴³.

El retomar estos tipos de masculinidad, es importante debido a la serie de imaginarios sociales⁴⁴ que tienen los sujetos, en este caso Pedagogía al ser una carrera que se considera específicamente del género femenino, se cree que se dedican al cuidado de los niños.

La definición de masculinidad es muy diferente, debido a toda la historia de vida y en el contexto en el que se desarrollan, porque el grupo examinado estaba cursando el último semestre de la carrera, el tener todo un bagaje cultural es un elemento clave para la diversidad de respuestas.

Mientras que en el área de las ingenierías, al ser percibida como una profesión que es exclusivamente para los hombres, y que pocas mujeres estudian una carrera de este perfil ya que se le considera un trabajo arduo. Además que en los centros de trabajo hay un excesivo contacto con hombres, se tiene la idea de que la mujer no puede pertenecer a este espacio profesional.

⁴² Para mas información de cómo obtener el alfa de Cronbach consultar a Nadelsticher, Técnicas para la construcción de cuestionarios de aptitudes y de opción múltiple. México, INACIPE 1983.

⁴³ Este tema ya se trato en el apartado 2.1 "Los tipos de masculinidad".

⁴⁴ El tema de los Imaginarios Sociales se explicó en el primer capítulo.

Por ello es importante resaltar la concepción que este grupo experimental tiene sobre las diversas masculinidades, ya que la serie de experiencias obtenidas por el grupo de Pedagogía, posibilita la aceptación sobre masculinidades como la subordinada o la marginada. Por que en muchas de las situaciones cotidianas, la relación que mantienen con los hombres es violenta, la aceptación de hombres que comparten la misma violencia como en el caso de los homosexuales posibilita una nueva forma de ver a los hombres.

Ante tal situación asumiremos una postura de igualdad con las mujeres sobre la masculinidad, ya que el machismo ha sido una barrera que ha estancado el cambio de la sociedad, ha permitido conductas homofóbicas o de desprestigio en contra de las mujeres. Por ello el realizar este tipo de investigación posibilita una lectura de la realidad donde ha sido fundamental interpretar el cambio ideológico que se ha gestado en los grupos universitarios, en dos poblaciones contrastantes.

En el área de ingeniería hay una preferencia hacia la masculinidad hegemónica y la cómplice, por el entorno en el que se desarrollan; existe una presencia de masculinidades variables que se muestra constantemente debido a las relaciones que se mantienen entre hombres. Las relaciones que se establecen entre ellos se encuentran conductas como la burla, el feminizar al otro con tal de minimizarse o dominarse entre ellos.

Es decir, estos supuestos son importantes, ya que en Pedagogía se propicia la aceptación de los diferentes tipos de hombres por las diversas características de discriminación por parte de las mujeres, posibilita la aceptación de aquellos hombres que no son clasificados como tal. Esto es posible gracias al bagaje académico y social que permite una apertura hacia los sujetos con cualidades que en muchas de las ocasiones son poco aceptados en la sociedad.

Los tipos de relaciones creadas principalmente se basan en la burla, en colocar a la otra persona en un papel femenino, reafirmando su masculinidad ante los demás. Ya que como lo menciona uno de los ítems de la escala, –relacionado con el tema de la burla–, sirve para reafirmar la masculinidad; la población parecería estar en algunos casos muy de acuerdo, sin embargo, la mayoría de la población muestra indiferencia ante esta práctica.

Por ello lo que se plantea en este apartado es determinar por la escala de Likert, cuál es la definición de masculinidad que sostiene la población de Pedagogía y cómo los estudiantes de Ingeniería en Computación crean su identidad masculina. Se retomarán las diferentes tipos de masculinidad, por lo tanto, es importante demostrar cuáles de los

diversos tipos de variables de lo que puede ser un hombre y cuáles son las características que debe poseer.

De esta forma los cuatro tipos de masculinidad que menciona Connell (2003) son:

5. Hegemónica
6. Subordinada
7. Cómplice
8. Marginada (Connell, 2003, 115)

Es así como la escala final esta dividida en estas cuatro categorías, cada una con siete ítems lo cual da un total de veintiocho. Lo que predomina en cada una de las categorías depende de cuantas afirmaciones posee en sí misma, en el caso de la categoría de masculinidad hegemónica tiene seis afirmaciones positivas y una negativa, con la finalidad de observar si las ideas impuestas por esta ideología todavía perduran.

De la misma forma la categoría de masculinidad cómplice cuenta con seis afirmaciones positivas y una negativa, con la finalidad antes mencionada, por su parte la masculinidad subordinada tiene cinco reactivos positivos y dos negativos, para comprobar la aceptación de este tipo de masculinidad. Para la masculinidad marginada tiene cuatro reactivos negativos y tres positivos.

La clasificación de los Ítems es la siguiente:

(Ver cuadro 1, 2, 3, 4)

Cuadro 1. Reactivos de la masculinidad hegemónica

Masculinidad Hegemónica	<ol style="list-style-type: none"> 1. El hombre es el líder por naturaleza 2. El hombre debe de ser serio, fuerte y benefactor 3. La valentía es sinónimo de masculinidad 4- Los hombres son agresivos 5. Solo los hombres pueden incursionar en la política 6. La discriminación es solo para las mujeres 7. La razón es característica propia de los varones
----------------------------	---

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 2. Reactivos de la masculinidad subordinada

Masculinidad Subordinada	<ol style="list-style-type: none"> 1. Todo hombre estético es homosexual 2. Los niños y los ancianos no son masculinos 3. Los rasgos finos denotan feminidad en el varón
-----------------------------	---

	<ol style="list-style-type: none"> 4. El color de la vestimenta estereotipa el genero 5. Los homosexuales son dominados por otros hombres 6. Todo Homosexual es débil 7. Ser escrupuloso es muestra de masculinidad
--	---

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 3. Reactivos de la masculinidad marginada

Masculinidad Marginada	<ol style="list-style-type: none"> 1. Todos los hombres mestizos son buenos 2. Todos los varones indígenas son violentos negativa 3. Los hombres mestizos tienen más capacidades para el estudio 4. Los indígenas no tienen las mismas características que un hombre urbano 5. Los obreros tienen que doblegarse ante los demás hombres 6. El hombre mestizo tiene supremacía en la sociedad 7. La violencia es exclusiva para los hombres indígenas
---------------------------	---

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 4. Reactivos de la masculinidad cómplice

Masculinidad Cómplice	<ol style="list-style-type: none"> 1. La amabilidad es símbolo de masculinidad 2. Sancionar con golpes es un comportamiento propio del hombre 3. La masculinidad se reafirma en la burla de otros 4. Para ser hombre se debe de ser bebedor social 5. No llorar es importante para demostrar masculinidad 6. Cuidar a los hijos es malo para el hombre 7. Las labores domesticas son impropias para los hombres
--------------------------	--

Fuente: Elaboración Propia

La primera categoría es el tipo de masculinidad hegemónica, es el que predomina en la sociedad; este tipo se basa principalmente en la oposición de lo femenino, en este sentido la población de Pedagogía. Este tipo de masculinidad está presente en la mayoría de las familias de nuestros entrevistados. Según consta en la mayoría de las respuestas

en ambos grupos elegidos ya que ellos mismos reconocen la existencia de una organización patriarcal que rige en muchos de los casos.

En la escala los resultados en esta categoría son los siguientes: en el caso de Ingeniería en Computación hay una diversidad de respuestas, dependiendo los ítems en cuestión, considera favorable la afirmación de que el hombre es líder por naturaleza, por lo tanto, se deduce que es el tipo de relaciones que han sostenido con su familia y otros individuos sosteniendo ese discurso.

En este sentido como lo menciona Caparrós (1977) el individuo es órgano de la estructura familiar, la familia, por su parte, es un elemento formador de la estructura social y a su vez la estructura social modela a la familia y al propio individuo. (Caparrós, 1977, 18)

Con esto al ser los alumnos miembros de un sistema social que se rige en muchos de los casos por los padres, y al ser ellos observadores de este tipo de normas sociales que otorgan poder al hombre, ellos en muchos de los casos adoptan esta conducta, que se les brinda a ellos solo por ser hombres; por otro lado, las estudiantes de Pedagogía, consideran las afirmaciones de esta categoría como negativas.

Aunque en casi todas las sociedades son los hombres quienes siempre han tenido el poder, y han considerado a la mujer como un ser inferior, la población femenina se encuentra en un momento histórico en el que se ha evolucionado ideológicamente e influido en algunos movimientos sociales, específicamente el feminismo, logrando avances como lo es el reconocimiento de las cuestiones de género; sin embargo, todavía hay muchas situaciones que derrumbar en muchas latitudes del mundo.

A nivel nacional dentro de los diversos cambios que se han realizado en la familia se encuentran como lo menciona el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (NA) las pautas reproductivas han contribuido a modificar las cargas y responsabilidades asociadas a la formación familiar y a reducir el número de años dedicado a la crianza y cuidado de los hijos, creando las condiciones para que las personas, en particular las mujeres, se propongan otras metas en sus vidas vinculadas con su desarrollo personal. (PACIPD, 116)

Además un aspecto a considerar es que en el grupo de pedagogía se encuentran madres solteras, con lo cual el tener experiencias con lo hombres resultaron embarazadas las cuales ellas corren con toda la responsabilidad implica una nueva visión de la realidad.

En este sentido se puede mencionar la negativa que tienen las mujeres en el caso del ítem número veintiuno la acción de que solamente el varón puede incursionar en la

política, demuestra que aún se sigue discriminando a las mujeres; no obstante, se cree que esa situación se está superando, por que como se mencionó la nueva corriente ideológica marcada por el feminismo, permite que la mujer vaya ingresando y ocupando diferentes espacios públicos y en el rubro social donde solo eran admitidos los hombres.

Con relación a la segunda categoría a que se refiere Connell y que se encuentra en la escala es la masculinidad subordinada, principalmente en ella se encuentran los homosexuales, o aquellas personas que no cumplen los parámetros impuestos por la masculinidad hegemónica, como es el caso de los niños quienes no tienen la suficiente madurez y los ancianos quienes en caso contrario han perdido esas cualidades con el paso de los años.

En la información que nos arrojan los ítems de este tipo de masculinidad, las estudiantes de Pedagogía demuestran específicamente con relación a los ítems positivos, una actitud positiva; sin embargo, en el caso de los ítems número siete y diez, consideran que todos los homosexuales son personas débiles, demostrando con este tipo de conducta su homofobia hacia la masculinidad mencionada.

En este sentido la homofobia genera mecanismos que niegan la expresión de los sentimientos entre hombres, y constituye uno de los principales obstáculos para el cambio de las concepciones patriarcales de la masculinidad. El significado que el grupo experimental determina en el caso de los homosexuales, quienes por ser hombres que demuestran sus sentimientos, se los considera débiles y sobre todo por el contexto en el que se desarrollan; No obstante, a pesar de que no cumplan las cualidades de la masculinidad hegemónica, eso no indica que haya debilidad en ellos. Pero las imágenes y los elementos que las personas reciben de este sector social exaltan la debilidad como atributo y se ha internalizado y aún permanece esa idea.

Por otro lado, en el caso de los ítems negativos, considerado como tal en la afirmación veintiséis, la mayoría de los sujetos manifiestan desacuerdo, ya que esa característica⁴⁵ no es común en los hombres aún dependiendo de su orientación sexual y el grupo experimental mantiene esta idea, ya que mantienen contacto con hombres que no representan esta característica; depende del extracto social en el que se desarrollan que el ser escrupuloso indica homosexualidad.

En el grupo de Ingeniería en Computación reaccionaron ante los ítems de esta categoría de manera variable de la misma forma que en el caso de Pedagogía, en los

⁴⁵ Revisar Anexo 1

ítems positivos como en el caso del ítem número ocho los rasgos finos denotan feminidad en el varón, en esto no están de acuerdo, porque como se mencionó en el primer capítulo, la influencia que ejercen los medios de comunicación porque consideran al cuerpo un producto andrógino; por lo tanto, no debe considerarse una conducta homosexual por parte de la población consumidora de este tipo de imágenes mediáticas.

Mientras que la actitud ante los ítems negativos está en contra como en el caso del número nueve, ya que dentro de la controversia de los estudios de género uno de los elementos que más revelan el género es el color de la vestimenta, desde el nacimiento a los niños se les coloca vestimenta azul y a las niñas de color rosa. De esto trata el ítem nueve en donde hay diversidad de respuestas.

En la actualidad, debido a los cambios ideológicos y sociales que se presentan es importante indicar que los colores ya no son necesarios para probar que el individuo es femenino o masculino, esos cambios han sido en gran medida responsabilidad del sector comercial que ha mediado o impuesto diversidad de estilos en la forma de vestir de la misma sociedad. Sin embargo, algunos de los colores que usan en su vestimenta las personas homosexuales son los colores claros considerados femeninos como el rosa, el morado y con ello representan su femineidad.

La tercera categoría es la masculinidad marginada, este tipo de masculinidad, refiere a los grupos étnicos que tienen un poder menor y se da al interior de los mismos. Entre los principales ejemplos de este tipo de masculinidad está la dominación de los hombres blancos hacia los negros.

Las afirmaciones hacen referencia a grupos indígenas y a hombres que tienen un bajo nivel económico como en el caso de los obreros. Esto es ya que en esos grupos urbanos y rurales no poseen elementos de la masculinidad hegemónica, por su situación se les puede considerar masculinidad marginada.

Es primordial mencionar el cambio de referencias debido a que en esta población los sujetos de ambas licenciaturas tienen un acercamiento. Si se mostraran ejemplos de otros problemas sociales se descontextualizaría a los sujetos con quienes se trabajó.

Las respuestas que nos proporcionaron ambos grupos son diversas, en el caso de los ítems negativos Ingeniería en Computación demuestra un profundo desacuerdo y cierta indiferencia ante este tipo de afirmaciones como en el caso del ítem número veintitrés (la afirmación hace referencia a que los obreros tienen que doblegarse ante los demás hombres).

Ya que como lo menciona Caparrós (1977) el hombre es un ser social y necesita para ser lo que es, o lo que puede llegar a ser, de los demás, pero necesariamente el proceso de desarrollo no ha de cumplirse en un futuro de la manera en que tiene lugar hoy. (Caparrós, 1977, 19)

Si relacionamos el análisis por el contexto en el que se encuentran inmersos y por las circunstancias en las que viven, la mayoría de la población de la Facultad proviene de familias con bajo nivel educativo y en muchos de los casos sus familiares tienen ese tipo de empleo, por lo tanto, consideran que esa afirmación no es correcta. Pero en este sentido muchos de ellos pueden acceder a la educación superior, debido al esfuerzo que sus familias realizan para que tengan una mejor calidad de vida.

Mientras que en los Ítems positivos también se demuestra indiferencia por parte de la población de Ingeniería en Computación, lo cual es significativo, ya que uno de los factores a considerar para este tipo de conductas es su falta de interés en la entrevista o la descontextualización de las afirmaciones. Por otra parte, las estudiantes de Pedagogía se muestran también indiferentes o en desacuerdo.

En el caso del ítem número trece que se refiere a que los hombres mestizos tienen más capacidades para el estudio, digamos que la información que se obtiene con el grupo es que ellos experimentan desacuerdo y en algunos casos se muestran indiferente ante este ítem. Debido a que el origen del individuo no indica el nivel educativo que vaya a poseer. Otro ejemplo donde se muestran indiferentes es el caso de la afirmación número veinticinco, la cual se refiere a que el hombre mestizo tiene supremacía en la sociedad, a lo que la población manifiesta su desacuerdo, pero aunque esta sea su opinión, dentro de la historia en el caso de la masculinidad. Dentro de los estados imperiales se establecieron diferentes profesiones y entre ellas estaba la de aquellos hombres que utilizaban su fuerza en las colonias de los imperios.

Un ejemplo es el caso de los españoles quienes fueron los conquistadores, es ahí donde se puede definir como uno de los primeros roles que serviría para dominar a los demás, por ello estaba alejado de las relaciones sociales, se le caracterizaba por ser extremadamente violento en la búsqueda de nuevas propiedades para el imperio.

Aunque a los conquistadores se les consideró también elementos de conquista, en ese caso se manifestaron características que los hombres indígenas no representan, por lo tanto, los conquistadores desde ese momento histórico simbolizan superioridad.

La última categoría es el tipo de masculinidad cómplice la cual es incorporada por hombres que sin responder al tipo ideal de masculinidad hegemónica, colaboran con

sostenerla. Son todos aquellos individuos que se benefician de los privilegios hegemónicos sin que ellos manejen los elementos que se marcan sino que son los ayudantes para que el orden jerárquico continúe y apoyan el establecimiento de los parámetros que se necesitan, este tipo de masculinidad es la ayuda hegemónica.

En el caso de esta categoría, la población de Ingeniería en Computación considera estar de acuerdo como en el caso del ítem número veintiocho –maneja la afirmación de que las labores domésticas son impropias para los hombres–, arrojando con datos su desacuerdo; de manera histórica al hombre se le representa con imágenes de desarrollo público como cazadores, representantes deportivos y políticos; mientras que a la mujer se le simboliza como elemento del hogar, indicando con ello un cambio de ideología, además que han influido en los movimientos sociales que rodean al individuo.

Mientras que en el caso de las estudiantes de Pedagogía hay una actitud desfavorable como en el caso del ítem número veinte, donde se maneja otra de las cuestiones que como hombre no se deben de realizar, cuidar a los hijos, ya que esta actividad conforme a lo establecido socialmente es especialmente para las mujeres, las pedagogas contestaron que están en desacuerdo, aunque muchas de las veces la propia mujer alienta este tipo de prácticas, debido a que todavía se mantiene la idea de que el hombre no debe de dedicarse a estas actividades.

Es así como en estas categorías, se representa la masculinidad en las relaciones que se establecen entre iguales, como lo menciona Caparrós (1977)

La diferencia de los roles sexuales viene también claramente marcada por los papeles familiares: el hombre social, la mujer afectiva, la mujer como medio de intercambio, como cosa, como ciudadano de segundo orden, el mito de la maternidad, la virilidad masculina, el machismo, etc.; son otras consecuencias de la ideologización de las relaciones personales en el seno familiar. (Caparrós, 1977)

Es decir, el grupo social en el que se desenvuelven tiene la imagen de que la mujer es como un objeto, la misma población de Ingeniería en Computación lo considera así; sin embargo, las pedagogas reflexionan sobre ese actuar y lo toman como una mala conducta que se tiene en la sociedad; del mismo modo se creía que la familia era la unidad económica básica en la mayoría de las sociedades primitivas. Sus miembros trabajaban en equipo y compartían conjuntamente su producción.

Con referencia a la población estudiada de las licenciaturas de: Ingeniería en Computación y Pedagogía y la relación con su contexto, podemos afirmar que la familia

urbana y una parte de la familia rural ya no está unida por el trabajo económico compartido, puesto que sus miembros trabajan por separado. Desafortunadamente en la actualidad la familia es únicamente una unidad de consumo económico

También el caso de familias de jefatura femenina donde hay una ausencia del padre, son las madres las que asumen la función económica, además de las otras funciones de la familia.

Por su parte en las familias nucleares, hoy en día, tanto hombres como mujeres asumen la responsabilidad económica, así, desde el patriarcado a los hombres se les ha asignado este rol como el único y el principal. Al ser considerado el hombre como el principal garante del bienestar económico de la familia, se le atribuye consustancialmente la jefatura del hogar.

De la misma forma, es común encontrar planteamientos en torno a la crisis de la familia debido al incumplimiento de esta institución en las funciones encomendadas por la sociedad. Recae en ella la responsabilidad total del bienestar de sus miembros, con esto se cuestiona su utilidad, porque cada vez más otras instituciones (la escuela, los grupos religiosos, los medios de comunicación etcétera...) la sustituyen en sus funciones.

Sin embargo, es necesario establecer las relaciones entre la familia y la sociedad, ya que si la familia está en crisis es porque la sociedad también lo está, es un círculo vicioso que agranda los males y los vuelve endémicos

Conclusiones y reflexiones finales

A partir del material analizado fue posible identificar algunas semejanzas y diferencias con respecto a la concepción de los diferentes tipos de masculinidad que tienen los estudiantes de Pedagogía e Ingeniería en Computación de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, al comparar al grupo muestra de dos carreras contrastantes y de un nivel socioeconómico medio y bajo del Estado de México.

Esto nos permite señalar que, al rescatar las subjetividades y las identidades construidas a partir de las experiencias de vida y las posiciones que socialmente los individuos ocupan, es indispensable tomar en cuenta el contexto en el que se encuentran; a su vez es necesario incluir otros aspectos de la identidad individual, como la identidad de género o el momento del ciclo de vida. Esto nos confirma que en un mismo contexto geográfico, en este caso el Estado de México, pueden coexistir variadas formas de ser hombre.

En términos generales, en los individuos de nuestro grupo de investigación observamos que existe una presencia y aceptación del modelo hegemónico de masculinidad. Sin embargo, en el caso de Ingeniería en Computación existe una diversidad de modos de pensar de acuerdo a la condición o contexto en el que se encuentren. Hay presente una tendencia que está influenciada por los nuevos discursos que cuestionan la figura masculina predominante e incitan a los mismos varones a ser relativamente abiertos a la idea de igualdad de los géneros y a la exigencia de ser un hombre diferente.

Pero, aunque las representaciones de las relaciones entre hombres y mujeres han llegado a ser más igualitarias, persiste todavía una discordancia significativa entre las representaciones formales (el discurso) y las actitudes, comportamientos y actividades prácticas. La existencia de estos desfases, contradicciones y transiciones tiene que ver con que la sociedad y los hechos están cambiando más rápido que la conciencia de ellos.

Es por eso que en este trabajo de investigación se demuestra desde el primer capítulo, cuáles son los diferentes elementos que integran la identidad, la importancia de las relaciones sociales que establece el sujeto con sus congéneres y de la misma forma cómo influyen los diferentes tipos de identidad que se encuentran en la sociedad y que sirven para su propia transformación.

Por otro lado, el tener una identidad colectiva que funciona para tener una identificación con los demás miembros de la sociedad y al mismo tiempo una identidad individual que permite identificar a cada individuo dentro un grupo y que a su vez la construcción de esa identidad se refleja en un reconocimiento mutuo.

La identidad es admitir la existencia de otros que tienen ideales diferentes. Para definirse el sujeto a sí mismo, se acentúan las diferencias con otros. De igual manera, la identidad de género se muestra como un constructo que está permeado de diferentes características como es el caso del *Habitus*, que establece elementos para el comportamiento de las personas de los géneros masculino y femenino, y también porque el cuerpo sufre un cambio importante dependiendo de las normas sociales en las que se encuentra.

El proceso histórico de la masculinidad se ha distinguido siempre porque ha respondido a diferentes necesidades sociales, porque ha concebido y encauzado los atributos que los hombres y las mujeres transmutan para responder a dichas necesidades. Con ello ha demostrado que el ser hombre no ha sido igual en ninguna época o periodo,

ya sea el siglo XVIII el siglo XX ó actualmente. Y con el transcurso de los siglos se ha permitido la aceptación de los diferentes tipos de masculinidad.

El segundo capítulo estudia los diferentes tipos y jerarquías de masculinidad que existen dentro de la sociedad; demostrando que es la masculinidad hegemónica la que encabeza la sociedad actual y que una de sus principales manifestaciones es el machismo; por otro lado, los tipos de la masculinidad: subordinada, cómplice y marginada tienen características que no les permiten tener un orden superior a la masculinidad hegemónica. En la segunda parte de este capítulo se revisan los elementos de la masculinidad, y los diferentes métodos para aprender a ser hombre, partiendo de la necesidad de que al nacer el individuo tiene instrumentos que le permiten aprender a través de todo lo que lo rodea, los amigos, los medios de comunicación, la familia, etcétera. En la tercera parte, se vuelve necesaria e imprescindible la recapitulación de los diferentes arquetipos que constituyen la personalidad de los hombres y la clasificación que hacen Moore y Gillette (1993) a través de la personalidad de los adolescentes como medio de expresión de las conductas. Para finalizar este capítulo, se establecen los diferentes movimientos con los cuales el machismo sufre cuestionamientos acerca de su legitimidad.

El tercer capítulo mostró las características y la historia de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, con la finalidad de demostrar cuáles son las condiciones en las que se desarrollan las licenciaturas en Pedagogía e Ingeniería en Computación. A continuación resumiremos las principales semejanzas y diferencias encontradas en los dos grupos de universitarios entrevistados de acuerdo a los principales tipos de masculinidad mencionados en los capítulos precedentes y los resultados mostrados en el capítulo tres:

- De acuerdo al modelo hegemónico, la diversidad de respuestas en el caso de Ingeniería en Computación permite analizar que los diferentes discursos que se encuentran en la sociedad, cuestionan este tipo de masculinidad. Por otro lado en el grupo de Pedagogía, se demuestra que el modo de pensar de la masculinidad hegemónica ya no es vigente en el contexto actual.
- Con respecto a la categoría número dos que es la masculinidad subordinada, las estudiantes de Pedagogía demostraron en los ítems positivos, una actitud positiva, que sin embargo, en muchos de los casos este tipo de conducta manifiesta homofobia. En el caso de los ítems negativos expresaron una diversidad de respuestas. Al considerar que

dentro de este grupo de la masculinidad como un nivel donde se encuentran los homosexuales y los hombres que no representan este tipo de masculinidad.

De modo opuesto a lo que sucede en Pedagogía, en el caso de Ingeniería en Computación en este tipo de masculinidad no hay una ideología predominante, ya que se encuentran inmersos en una serie de discursos que posibilitan diferentes formas de construir o representar masculinidad.

- De acuerdo a la masculinidad marginada, existe una indiferencia o desacuerdo dependiendo de los individuos, en el caso de Pedagogía hay indiferencia, mientras que en el caso de ingeniería se demuestra en desacuerdo, y depende básicamente por el nivel socioeconómico en el que ellos se encuentran.
- Sobre la última categoría la población de Ingeniería en Computación, existe una diversidad en el modo de pensar, se arrojaron los datos de que están en desacuerdo, pero históricamente al hombre se le representa con imágenes de desarrollo público como cazadores, representantes deportivos, políticos. Mientras que a la mujer se le simboliza como elemento del hogar. Lo cual indica un cambio de ideología, además que han influido los movimientos sociales que rodean al individuo.

En tanto que en el caso de las estudiantes de Pedagogía hay una actitud desfavorable las pedagogas están en desacuerdo, pero muchas de las veces la propia mujer alienta este tipo de prácticas, debido a que todavía se mantiene la idea de que el hombre no debe de dedicarse a las actividades hogareñas.

Lo que demuestra que la aceptación de los diferentes tipos de masculinidad todavía no son completamente aceptados y que todavía perduran los ideales de la masculinidad hegemónica en todos los miembros del grupo de investigación.

A modo de reflexión final, queremos mencionar lo importante que fue para nosotros realizar esta experiencia de investigación por el acercamiento a la población de estudiantes de Ingeniería en Computación y de manera más cercana a los estudiantes de Pedagogía a partir de la metodología cualitativa. El principal aspecto en el uso de esta metodología fue la oportunidad diferente y enriquecedora que se abrió al recoger información a partir del establecimiento de un vínculo interpersonal. Fue una valiosa experiencia la interacción con los sujetos de la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

Esta investigación demuestra el interés por parte de los estudiantes para demostrar sus opiniones acerca de esta temática, ya que hubo una apertura total para responder las escalas de Likert; nos percatamos de que a los jóvenes les importa ser escuchados y que tomen en cuenta sus opiniones para diferentes tipos de investigaciones

que se realizan en esta Facultad. Para finalizar, un descubrimiento desmotivador es que las estudiantes de Pedagogía mostraron un escaso interés por participar y cierta indiferencia para responder los cuestionarios de la muestra.

De la misma forma un elemento de interés que se destaca en caso de la población de pedagogía, es el doble discurso que se maneja se puede hablar de una parte teórica en la cual de manera idealista donde los ideales son liberadores mientras que en la vida cotidiana se ejercen viejos ideales sociales. por otro lado la imagen que se tiene de la población de ingeniería ya que son diferentes los ideales de los ingenieros.

7. Referencias bibliográficas

A continuación se presentan diversos materiales que fundamentan este trabajo de investigación.

- 1) Aguirre, R. & Güell, P. (2002). "Hacerse hombres. La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos". Santiago de Chile: OPS.
- 2) Asturias Laura E. en Lomas C. (Comp.) (2004) "Los chicos también lloran" España, Paidós
- 3) Badinter, E. (1993). *XY. La identidad masculina*. Madrid: Alianza Editorial.
- 4) Bancroft, J. (1989). "Human sexuality and its problems" (2da. ed.). Londres: Churchill, Livingstone.
- 5) Barbera E. Martínez I. (2004) "Psicología y Género", Ed. Pearson.
- 6) Bazán, A. (1996). A propósito de las relaciones de género: ¿Identidad genérica o estilos de interacción de géneros? *Revista de Psicología de la PUCP*, 24.
- 7) Berger, Peter L. y Luckmann T. (2008). "La construcción social de la realidad" Amorrortu, Argentina.
- 8) Bonfil, C. (2001). Homofobia y sociedad. La disidencia sexual y los misioneros del odio. En J. Bracamonte (ed.). De amores y luchas. Diversidad sexual y derechos humanos y Ciudadanía. Lima: Flora Tristán.
- 9) Callirgos J.C. en Lomas C. (Comp.) (2003) "¿Todos los hombres son iguales? Identidades Masculinas y cambios sociales" España, Paidós.
- 10) Callirgos, J. C. (1996). "Sobre héroes y batallas. Los caminos de la identidad masculina". Lima: Escuela para el Desarrollo.
- 11) Caparrós N. (1977) "Crisis de la Familia: la revolución de vivir" España, Fundamentos.
- 12) Carabí, A. (2000). "Construyendo nuevas masculinidades: Una introducción. En M. Segarra & À. Carabí. Nuevas masculinidades" Barcelona, Icaria.
- 13) Castañeda, M. (2000). "La experiencia Homosexual, para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera". México: Paidós.
- 14) Castells M. (1999) "La era de la Información" Vol. II. El poder de la Identidad" Trad: Carmen Martínez G., Massachussets, E.U., Siglo XXI.

- 15) Cazés D. en Lomas C. (Comp.) (2004) "Los chicos también lloran" España, Paidós.
- 16) Connell R.W. (2003) "Masculinidades" PUEG, México.
- 17) Cortina J.M. (2006) "Identidad. En identidad identificación imagen. Fondo de Cultura Económica, México.
- 18) Cruz, J. M. (2000). "Gay male domestic violence and the pursuit of masculinity". En P.Nardi (ed.). "Gay masculinities" California: Sage Publications.
- 19) Erikson H. (1971) "Identidad juventud y crisis" Paidós Argentina.
- 20) Flores, F. (2001). Representación social: género y salud mental. En N. Calleja & G. Gómez-Peresmitré (comp.). Psicología social: Investigación y aplicaciones en México (pp. 194-225). México D. F. Fondo de Cultura Económica.
- 21) Foucault M. (1980) "Microfísica del poder" Piqueta, Madrid.
- 22) Fuller, N. (2001). "Masculinidades. Cambios y permanencias) Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú.
- 23) Giddens A. (1997) "Modernidad e identidad del yo : el yo y la sociedad en la época contemporánea" Península, Barcelona.
- 24) Giménez J. (1997) "Materiales para una teoría de las identidades sociales" Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- 25) Giménez J. "La cultura como identidad y la identidad como cultura" Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- 26) Guajardo, G. (2002). Contexto sociocultural del sexo entre varones. En C. Cáceres, M.Pecheny, y V. Terto "SIDA y sexo entre hombres en América Latina. Vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción" Lima: UPCH/ONUSIDA.
- 27) Guasch, en Valcuende del Río J. M. y Blanco (2003). "Hombres: la construcción cultural de las masculinidades" Talasa, España.
- 28) Habermas, J. (2001) "Teoría de la Acción Comunicativa" (2 tomos), Madrid, Taurus.
- 29) Hernández Sampieri R., Fernández Collado C., Baptista Lucio P. (2006) "Metodología de la Investigación" McGraw Hill, México.
- 30) Iturra, en Valcuende del Río J. M. y Blanco (2003). "Hombres: la construcción cultural de las masculinidades" Talasa, España.
- 31) Jacobi J. (1983) "Complejo, Arquetipo y símbolo en la psicología del C. G. Jung" Trad. Alfredo Guéra Miralles. México, Fondo de Cultura Económica.

- 32) Jung C. G. (1984) "Arquetipos e Inconsciente Colectivo" Trad. Miguel Murrmis, España Paidós.
- 33) Kaminsky G. (1990) "Socialización" Trillas México
- 34) Kilmartin, C. (1994). "The masculine self." New York: Macmillan Publishing.
- 35) Kimmel, M. (1997). *Manhood in America: A cultural History*: The Free Press. Nueva York.
- 36) Kornblit, A. L., Pecheny, M. & Vujosevich, J. (1998b). "Gays y lesbianas. Formación de la identidad y derechos humanos". Buenos Aires: La Colmena.
- 37) Lamas, M. (1999) "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género" en: Revista "Papeles de población". Julio-Septiembre, No. 021. UAEM. Toluca.
- 38) Lomas C. (Comp.) (2004) "Los chicos también lloran" España, Paidós
- 39) Lorber, J. (1998). Symposium on R.W. Connell's masculinities. *Men's Gender Politics. Gender & Society*, 12 (4).
- 40) Montesinos R. (2002) "Las rutas de la Masculinidad" España, Gedisa.
- 41) Moore R. y Gillette D. (1993) "La nueva masculinidad: Rey, Guerrero, Mago y Amante" España, Paidós.
- 42) Nadelsticher A. (1983) "Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y de opción múltiple" INACIPE, México.
- 43) Neff, J. (2001). Cuando Darth Vader sustituye al falo: la masculinidad como deseo reprimido. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad*. Lleida: Universitat de Lleida.
- 44) Piaget J. (2001) "Inteligencia y afectividad" Aique, Argentina.
- 45) Pizzorno, Alessandro "Identità e supere inutile" *Rassegna Italiana di Sociologia* anno 30, núm. 3.
- 46) Robertson R. (1998) "Arquetipos junguianos, una historia de los arquetipos" Trad. Montserrat Ribas C., España, Paidós.
- 47) Rodríguez M. (2003) "La configuración del género en los procesos de socialización" Oviedo, KRK.
- 48) Salvador, Pech C., etc. El Habitus y la intersubjetividad como conceptos clave para la comprensión de las fronteras internas" en *Frontera Norte*, Vol. 21, Núm. 41, enero-junio, 2009, El Colegio de la Frontera Norte, A.C., Tijuana, México.
- 49) Sánchez Azcona J. (1974) "La familia y Sociedad" México, Joaquín Mortiz
- 50) Schaffer, H. R. (2000) "Desarrollo social" Siglo XXI, México.

- 51) Seidler, V. (2001). "La Sinrazón Masculina: Masculinidad y Teoría Social: Paidós. Barcelona.
- 52) Stern, C., Fuentes-Zurita, C., Lozano Trevino, L. & Fenneke, R. (2001). Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México. *Revista de Salud Pública de México*, 45 (1).
- 53) Tajfel H., (1972) "La categorisation sociale, in: Serge Moscovici" Larousse, Francia
- 54) Taylor C. (2006) "Imaginaris sociales modernos" Paidós Ibérica, España.
- 55) Toro-Alfonso, J. (2002). Vulnerabilidad de hombres gays y hombres que tienen sexo con hombres (HSH) frente a la epidemia del VIH/SIDA en América Latina: La otra historia de la masculinidad. En C. Cáceres, M. Pecheny & V. Terto (eds.). "SIDA y sexo entre hombres en América Latina. Vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción". Lima: UPCH/ONUSIDA.
- 56) UNAM (1979) "Las Facultades y escuelas de la UNAM" México, UNAM.
- 57) UNAM (2001) "Memoria 2000" México, Ciudad Universitaria.
- 58) UNAM (2002) "Memoria 2001" México, Ciudad Universitaria.
- 59) UNAM (2003) "Memoria 2002" México, Ciudad Universitaria.
- 60) UNAM (2004) "Memoria 2003" México, Ciudad Universitaria.
- 61) UNAM (2005) "Memoria 2004" México, Ciudad Universitaria.
- 62) UNAM (2006) "Memoria 2005" México, Ciudad Universitaria.
- 63) UNAM (2009) "Informe 2005 – 2009 de la Facultad de Estudios Superiores Aragón.
- 64) Valcuende del Río J. M. y Blanco (2003). "Hombres: la construcción cultural de las masculinidades" Talasa, España.
- 65) Viveros, M. (2001). "Contemporary Latin American Perspectives on Masculinity. *Men and Masculinities*", 3 (3).

Referencias Electrónicas:

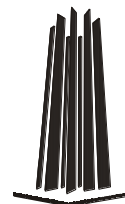
- 66) Pichardo, J. (2002, 2 Abril). *Identidad, Cuerpo, Exclusión y Gays*. Recuperado el 20 de abril del 2010, de:
<http://www.plazamayor.net/antropologia/boant/articulos/ABR0202.html>
- 67) Definición de Modelo Matricial retomado el 15 de junio del 2010 de:
<http://www.gestiopolis.com/recursos4/docs/ger/estrorgorg.htm>
- 68) Información Norma ISO 9001 recuperado el 20 de mayo del 2010 citado de
<http://www.normas9000.com/que-es-iso-9000.html>

- 69) Información sobre el IMNC IMNC:retomad el 20 de mayo de <http://www.mapeo-rse.info/promotor/instituto-mexicano-de-normalización-y-certificación-imnc>
- 70) Memoria UNAM 2007 retomado el 11 de junio. Página electrónica:
<http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2007/PDF/44401mem.pdf>
- 71) Memoria UNAM 2008. retomado el 11 de junio de Página electrónica:
<http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2008/PDF/44401mem.pdf>
- 72) Plan de estudios de la Lic. en Ingeniería en Computación retomado el 15 de abril del 2009 de http://informatica.aragon.unam.mx/ensenanza/licenciaturas/ing_compu/
- 73) Plan de estudios de la Lic, en Pedagogía retomado el 15 de abril del 2009 de <http://informatica.aragon.unam.mx/ensenanza/licenciaturas/pedagogia/>

ANEXO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Facultad de Estudios Superiores Aragón
División de Humanidades y Artes
Licenciatura en Pedagogía



Edad_____	Nivel Escolar_____	
Género_____	Estado Civil_____	Fecha_____

Instrucciones:

En este cuestionario no existen respuestas correctas o incorrectas. Las mejores respuestas son aquéllas que reflejan honestamente tu opinión. Tan sólo queremos conocer qué opinas y tu actitud sobre: la construcción social de la Masculinidad. De esta manera, lo que tú contestes es tu opinión.

En las siguientes páginas encontrarás una serie de afirmaciones. Lee cada una de ellas y señala con una (X) la opción que consideres más apropiada, sólo puedes marcar una opción. Todas las afirmaciones deben ser contestadas.

Ejemplo:

Afirmación		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	Indiferente	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
24	La razón es característica propia de los varones	X				

No.	Afirmación	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	Indiferente	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
01	El hombre es el líder por naturaleza positiva					
02	Todo hombre estético es homosexual negativa					
03	La amabilidad es símbolo de masculinidad negativa					
04	Todos los hombres mestizos son buenos negativas					
05	Sancionar con golpes es un comportamiento propio del hombre positiva					
06	Los niños y los ancianos no son masculinos positiva					
07	El hombre debe de ser serio, fuerte y benefactor positivo					
08	Los rasgos finos denotan feminidad en el varón positiva					
09	El color de la vestimenta estereotipa el genero negativa					
10	La masculinidad se reafirma en la burla de otros positiva					
11	Todos los varones indígenas son violentos negativa					
12	La valentía es sinónimo de masculinidad positiva					
13	Los hombres mestizos tienen más capacidades para el estudio positiva					
14	Para ser hombre se debe de ser bebedor social positiva					
15	Los homosexuales son dominados por otros hombres negativa					
16	Los hombres son agresivos positiva					
17	Todo Homosexual es débil negativa					
18	No llorar es importante para demostrar masculinidad positiva					
19	Los indígenas no tienen las mismas características que un hombre urbano positiva					
20	Cuidar a los hijos es malo para el hombre negativa					
21	Solo los hombres pueden incursionar en la política negativa					
22	La discriminación es solo para las mujeres negativa					
23	Los obreros tienen que doblegarse ante los demás hombres negativa					
24	La razón es característica propia de los varones positiva					
25	El hombre mestizo tiene supremacía en la sociedad positiva					
26	Ser escrupuloso es muestra de masculinidad negativa					
27	La violencia es exclusiva para los hombres indígenas negativa					
28	Las labores domesticas son impropias para los hombres positiva					